

Informe trimestral mundial

PERSPECTIVAS DE COSECHAS y SITUACIÓN ALIMENTARIA

Países que necesitan
asistencia exterior
para alimentos

45

PAÍSES QUE NECESITAN ASISTENCIA EXTERIOR PARA ALIMENTOS

La FAO evalúa que en el mundo, 45 países -34 de los cuales están en África-, siguen necesitando ayuda alimentaria externa. Los efectos de la pandemia de COVID-19 -en particular por la pérdida de ingresos y empleos debido a las medidas de contención-, han agravado severamente las condiciones de la seguridad alimentaria a nivel mundial, además de incrementar el número de personas que necesitan ayuda. Los conflictos y las perturbaciones meteorológicas siguieron siendo factores fundamentales que influyen en los elevados niveles actuales de inseguridad alimentaria grave.

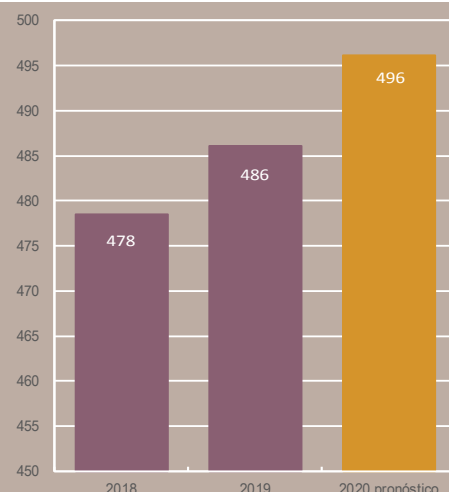
Asia	1,7
África	2,0
América Latina y el Caribe	2,9
América del sur	2,0
América del norte	7,7
Europa	-3,9
Oceanía	45,6
Mundo	2,2

MUNDO La producción de cereales en 2020 aumenta con respecto a 2019

(cambio porcentual anual)

+2,2%

(millones de toneladas)



PBIDA
Producción de trigo en 2020
en relación a 2019

+2,1%

HITOS REGIONALES

ÁFRICA Se prevén mayores cosechas en África austral y África oriental, a pesar de las inundaciones y los brotes de langostas del desierto. Aunque se han contenido en gran medida los daños causados por las plagas, en algunos países siguen existiendo una seria inquietud. Las condiciones meteorológicas adversas redujeron la producción de trigo en los países del África del Norte, mientras que en el África occidental se prevé una producción de cereales ligeramente superior a la media. Los conflictos prolongados siguen limitando un aumento de la producción agrícola en África central.

ASIA Las inundaciones generalizadas causaron daños en varios países del Lejano Oriente asiático, pero las lluvias en la subregión también fueron beneficiosas para la producción de arroz, y se prevé que la producción en 2020 alcance un nivel record. En el Cercano Oriente, gracias a la mejora de las condiciones de seguridad y a la meteorología favorables, se estimó que en 2020 se producirían repuntes de producción en la República Árabe Siria e Iraq. La escasez de lluvias mantuvo en general la producción de trigo en los países de la CEI en niveles inferiores a la media, pero la producción de cebada aumentó, impulsada por un incremento de las plantaciones.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE En América del Sur, se prevé que la producción de cereales alcance un nuevo récord en 2020, gracias a las extensas superficies sembradas con maíz en Brasil y Argentina, ya que la debilidad de las monedas impulsó la demanda de exportaciones y supuso un incentivo para los agricultores. En América Central y el Caribe, las condiciones meteorológicas en general favorables apoyaron unos buenos rendimientos, y se prevé que la producción de cereales en 2020 se sitúe en un nivel ligeramente superior a la media.

Cita requerida:

FAO. 2020. *Perspectivas de cosechas y situación alimentaria* - Informe trimestral mundial N.º 3, septiembre 2020. Roma. <https://doi.org/10.4060/cb1101es>

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan. Las líneas discontinuas en los mapas representan fronteras aproximadas respecto de las cuales puede que no haya todavía pleno acuerdo.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

ISBN 978-92-5-133451-5

ISSN 2707-2266 [Impresa]

ISSN 2707-2274 [En línea]

© FAO, 2020



Algunos derechos reservados. Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual (3.0 Organizaciones intergubernamentales; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: "La presente traducción no es obra de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en inglés será el texto autorizado".

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

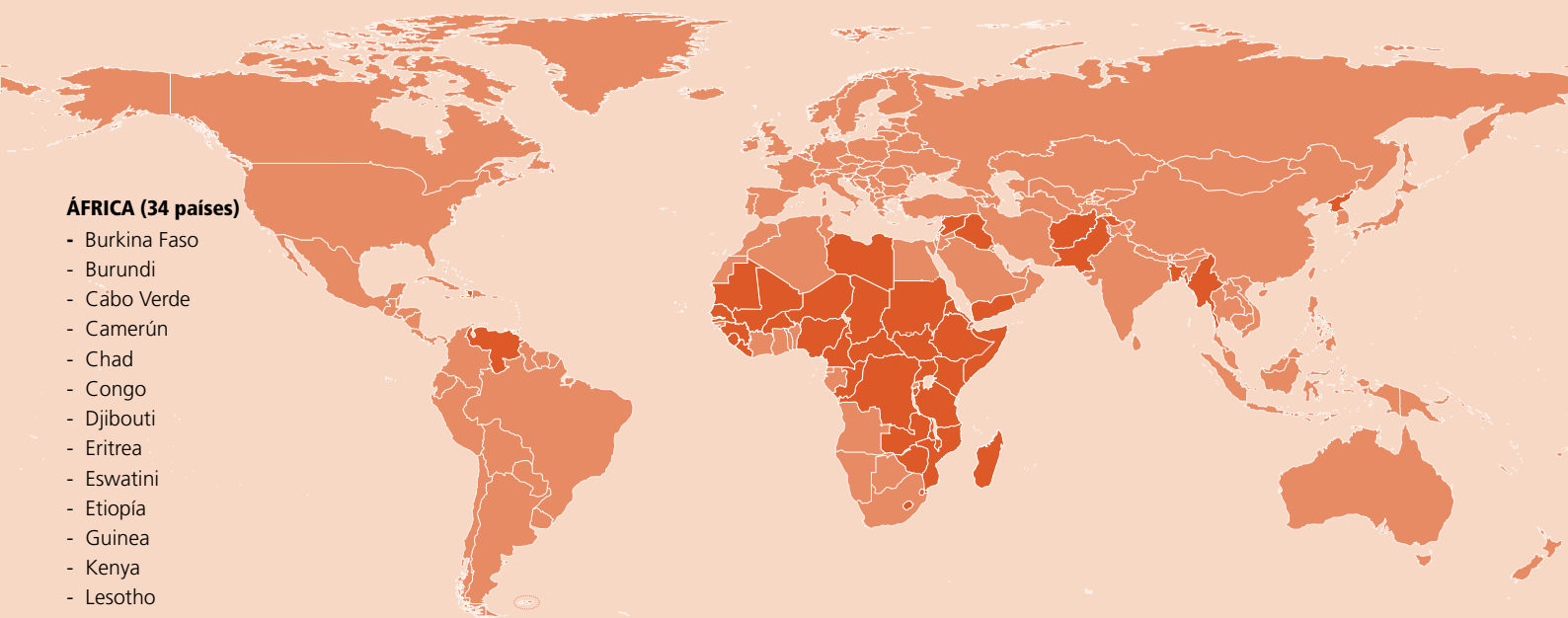
Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

ÍNDICE

PAÍSES QUE NECESITAN ASISTENCIA EXTERIOR PARA ALIMENTOS	2
PANORAMA MUNDIAL DE LOS CEREALES	8
PANORAMA DE LA SITUACIÓN ALIMENTARIA DE LOS PAÍSES DE BAJOS INGRESOS Y CON DÉFICIT DE ALIMENTOS	11
EXÁMENES REGIONALES	
ÁFRICA - Panorama	13
ÁFRICA DEL NORTE	14
ÁFRICA OCCIDENTAL	15
ÁFRICA CENTRAL	18
ÁFRICA ORIENTAL	20
ÁFRICA AUSTRAL	23
ASIA - Panorama	26
LEJANO ORIENTE	27
CERCANO ORIENTE	30
CEI EN ASIA	32
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE - Panorama	34
AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE	35
AMÉRICA DEL SUR	37
AMÉRICA DEL NORTE, EUROPA Y OCEANÍA - Panorama	40
AMÉRICA DEL NORTE	41
EUROPA	41
OCEANÍA	43
APÉNDICE ESTADÍSTICO	
Cuadro A1. Indicadores de la oferta y demanda mundiales de cereales	44
Cuadro A2. Existencias mundiales de cereales	45
Cuadro A3. Determinados precios internacionales del trigo y los cereales secundarios	46
Cuadro A4a. Estimación de las necesidades de importación de cereales en los Países de Bajos Ingresos y Déficit de Alimentos en 2019/20 ó 2020	47
Cuadro A4b. Estimación de las necesidades de importación de cereales en los Países de Bajos Ingresos y Déficit de Alimentos en 2019/20 ó 2020	48
Cuadro A5. Estimación de las necesidades de importación de cereales en los Países de Bajos Ingresos y Déficit de Alimentos en 2020/21	49

PAÍSES QUE NECESITAN ASISTENCIA EXTERIOR PARA ALIMENTOS



ÁFRICA (34 países)

- Burkina Faso
- Burundi
- Cabo Verde
- Camerún
- Chad
- Congo
- Djibouti
- Eritrea
- Eswatini
- Etiopía
- Guinea
- Kenya
- Lesotho
- Liberia
- Libia
- Madagascar
- Malawi
- Malí
- Mauritania
- Mozambique
- Namibia
- Níger
- Nigeria
- República Centroafricana
- República Democrática del Congo
- República Unida de Tanzania
- Senegal
- Sierra Leona
- Somalia
- Sudán
- Sudán del Sur
- Uganda
- Zambia
- Zimbabwe

ASIA (9 países)

- Afganistán
- Bangladesh
- Iraq
- Líbano +
- Myanmar
- Pakistán
- República Árabe Siria
- República Popular Democrática de Corea
- Yemen

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2 países)

- Haití
- Venezuela

+ Nueva inscripción

Fuente: SMIA
 ** Los territorios y fronteras en disputa se representan de conformidad a los mapas de las Naciones Unidas, ver Terminología (pág. 7)

ÁFRICA (34 PAÍSES)

DÉFICIT EXCEPCIONAL DE PRODUCCIÓN O DE LOS SUMINISTROS TOTALES DE ALIMENTOS

República Centroafricana

Conflicto, desplazamientos con escasez de suministros alimentarios

- Según el último análisis de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF), se estima que el número de personas que padecen inseguridad alimentaria grave (Fase 3 de la CIF: "Crisis" y superior) fue de 2,4 millones durante el período de carestía (mayo-agosto de 2020), lo que supone un aumento del 15 por ciento en comparación con los 2,1 millones previstos antes de la pandemia de COVID-19.

Kenya

Inundaciones, langostas del desierto

- Se estima que unas 980 000 personas padecieron de grave inseguridad alimentaria en el período comprendido entre abril y julio de 2020, principalmente en las zonas septentrionales y orientales, como consecuencia de las pérdidas de los medios de subsistencia provocadas por las inundaciones de finales de 2019 y los daños localizados en los cultivos y pastos a causa de las langostas del desierto.

Somalia

Inundaciones, inseguridad civil, langostas del desierto, pandemia de COVID-19 y efectos persistentes de las temporadas consecutivas de lluvias desfavorables en los medios de subsistencia pastoriles

- Se estima que alrededor de 3,5 millones de personas necesitan ayuda de emergencia en el período julio-septiembre de 2020. Las áreas de mayor preocupación son las zonas fluviales afectadas por las inundaciones en el sur del país, los asentamientos urbanos de desplazados internos y partes de las regiones meridionales de Bay y Bakoolof; centrales de Mudug y Galgaduud y septentrionales de Sanaag, Bari y Woqooyi Galbeed.

Zimbabwe

Recesión económica, cosecha de cereales inferior a la media, precios elevados de los alimentos

- Antes de la pandemia de COVID-19, el número de personas en situación de inseguridad alimentaria se estimaba en 4,3 millones en la primera mitad de 2020.
- Se prevé que el número actual de personas en situación de inseguridad alimentaria crezca y que siga haciéndolo hasta el comienzo de la próxima cosecha a partir de abril de 2021, debido a los efectos negativos de la pandemia y las medidas de contención conexas que han reducido los ingresos de los hogares y perturbado las cadenas de suministro de alimentos. Una segunda cosecha consecutiva de cereales inferior a la media en

2020 y la persistencia de los elevados precios de los alimentos son también factores destacados de estrés para la seguridad alimentaria.

FALTA DE ACCESO GENERALIZADA

Burundi

Inundaciones, desprendimientos de tierra

- Según las estimaciones, alrededor de 0,85 millones de personas padecían una grave inseguridad alimentaria en el período entre junio y agosto de 2020, debido principalmente a las pérdidas de medios de subsistencia causadas por las inundaciones y los desprendimientos de tierra desencadenados por las lluvias torrenciales que se han producido desde marzo.

Chad

Inseguridad civil

- Después de la revisión del plan de respuesta humanitaria debido a la pandemia de COVID-19, se estimó que 5,9 millones de personas padecían una grave inseguridad alimentaria en agosto de 2020, en el momento álgido de la temporada de carestía.
- Cerca de 236 000 personas se encontraban desplazadas internamente debido a la inseguridad en la región del lago Chad. Además, cerca de 476 000 refugiados de la República Centroafricana, Nigeria y Sudán residen en el país debido a la persistencia de los conflictos.

Djibouti

Temporadas de lluvias desfavorables consecutivas

- Se estima que unas 175 000 personas padecían de grave inseguridad alimentaria en enero de 2020, mayormente debido a las temporadas de lluvia desfavorables consecutivas.
- Las regiones más afectadas por la inseguridad alimentaria fueron Dikhil y Obock, en las que entre el 45 y el 50 por ciento de la población padecía una grave inseguridad alimentaria.

Eritrea

Las dificultades macroeconómicas han aumentado la vulnerabilidad de la población a la inseguridad alimentaria

Etiopía

Precios de los alimentos elevados, inundaciones, langostas del desierto,

pandemia de COVID-19, impacto de sequías anteriores

- Se estima que unos 8,5 millones de personas padecen una grave inseguridad alimentaria entre julio y septiembre, sobre todo en las regiones de la SNNP, Oromia y Somali. Los principales factores de la inseguridad alimentaria son una cosecha "Belg" inferior a la media, las pérdidas localizadas de cosechas y pastos debidas a las langostas y el impacto negativo de las medidas restrictivas relacionadas con la pandemia de COVID-19 en los precios de los alimentos y los ingresos.
- Alrededor de 175 000 personas se han visto afectadas por las inundaciones provocadas por las lluvias torrenciales de julio y agosto.

Niger

Conflicto civil

- Según la evaluación sobre la COVID-19 realizada en abril de 2020 por varias instituciones, se estima que 5,6 millones de personas estaban afectadas por la crisis alimentaria, entre ellas 2,7 millones que, según se estima, padecen de grave inseguridad alimentaria.
- Se calcula que 265 500 personas se han visto desplazadas en las regiones de Diffa, Tahoua y Tillabery debido a los conflictos civiles. Además, el país acoge a unos 227 800 refugiados, mayormente de Nigeria y Malí.

Nigeria

Conflicto persistente en las zonas septentrionales del país

- Según el último análisis del "Cadre Harmonisé", se estima que unos 7 millones de personas necesitaban ayuda humanitaria entre junio y agosto de 2020.
- Se estima que más de 2,6 millones de personas están desplazadas internamente debido a los conflictos en los estados nororientales de Adamawa, Borno y Yobe, a los enfrentamientos comunales en las zonas noroccidental y norte-centro y a los desastres naturales. Las zonas inalcanzables para las intervenciones humanitarias se enfrentan a las peores condiciones de seguridad alimentaria.

República Democrática del Congo

Persistente inseguridad civil, medidas restrictivas relacionadas con la pandemia de COVID-19

- Según el último análisis de la CIF, realizado en julio de 2020, se estimó

que 21,8 millones de personas (más del 30 por ciento de la población estudiada) padecían grave inseguridad alimentaria, un 60 por ciento por encima de la cifra calculada antes de la pandemia de COVID-19.

Sudán del Sur

Grave crisis económica, inseguridad civil, efectos persistentes de un conflicto prolongado

- A pesar de la ayuda humanitaria continua, la inseguridad alimentaria sigue afectando a grandes segmentos de la población, debido a la insuficiencia de suministros de alimentos, la crisis económica y el aumento de los precios alimentarios.
- Se estima que unos 6,48 millones de personas (el 55 por ciento del total de la población) padecen de grave inseguridad alimentaria en el período entre mayo y julio. La mayor prevalencia de la inseguridad alimentaria se registra en el estado de Jonglei -la zona más afectada por las inundaciones-, donde más del 70 por ciento de la población padece grave inseguridad alimentaria. En mayo de 2020, el número de desplazados internos se estimaba en 1,6 millones.
- A principios de septiembre, cerca de 600 000 personas se habían visto afectadas por las inundaciones provocadas por las lluvias torrenciales caídas a partir de julio.

GRAVE INSEGURIDAD ALIMENTARIA LOCALIZADA

Burkina Faso

Inseguridad civil en el norte del país

- Según los resultados actualizados del "Cadre Harmonisé" -presentados por el Gobierno- se calcula que cerca de 3,28 millones de personas necesitaron ayuda humanitaria externa en el período de junio-agosto de 2020.
- Debido al conflicto, cerca de un millón de personas han sido desplazadas, y un 50 por ciento vive en la región Centro-Norte. Además, unos 20 000 refugiados -en su mayoría de Malí-, se encuentran aún en la región del Sahel.

Cabo Verde

Bajo rendimiento de la temporada agro-pastoril en 2019

- Según el último análisis del "Cadre Harmonisé", se estima que unas 10 000 personas (cerca del

2 por ciento de la población total) se encontraban en la Fase 3: "Crisis" y superior en el período de junio-agosto de 2020.

Camerún

Inseguridad civil

- Según un reciente análisis realizado por la FAO, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, se estima que unos 4,9 millones de personas (el 18 por ciento de la población total) padecen una grave inseguridad alimentaria aguda, más del doble de la cifra proyectada en el último informe "Cadre Harmonisé" (marzo de 2020). Este incremento es resultado de los efectos de la pandemia de COVID-19, que se sumó a los impactos del conflicto persistente y los desplazamientos de población.

Congo

Flujo de refugiados

- Se considera que unas 700 000 personas padecen inseguridad alimentaria en Brazzaville (más de un tercio de la población de la ciudad), como consecuencia de las repercusiones socioeconómicas de la pandemia de COVID-19, según un estudio reciente del Ministerio de Asuntos Sociales y Acción Humanitaria y el PMA.
- Además, hay unos 21 000 refugiados de la República Democrática del Congo y unos 22 000 refugiados de la República Centroafricana que residen en el país. Las comunidades de acogida se enfrentan a la escasez de alimentos y a la limitación de las oportunidades de subsistencia. La seguridad alimentaria de los refugiados depende esencialmente de que se siga prestando ayuda humanitaria.

Eswatini

Déficits de producción localizados, reducción de las actividades generadoras de ingresos

- Se prevé que unas 366 000 personas padecerán inseguridad alimentaria y necesitarán ayuda humanitaria durante el período de octubre de 2020 a marzo de 2021, cifra superior a la actual de 330 000. El deterioro previsto refleja los déficits de producción localizados, los altos precios de los alimentos y la pérdida de actividades generadoras de ingresos debido a la recesión económica instigada por la pandemia de COVID-19.

Guinea

Déficits de producción de cereales localizados

- Se estima que cerca de 267 000 personas necesitaron ayuda alimentaria durante el período de junio-agosto de 2020. Además, residían en el país más de 5 000 refugiados.

Lesotho

Déficits de producción localizados, pérdida de actividades generadoras de ingresos

- Según las estimaciones, unas 380 000 personas de las zonas rurales se enfrentarían a una grave inseguridad alimentaria entre julio y septiembre de 2020, mientras que las proyecciones para el período comprendido entre octubre de 2020 y marzo de 2021 indican un incremento hasta las 582 000 personas. El deterioro proyectado refleja los altos precios de los alimentos y la pérdida de actividades generadoras de ingresos debido a la recesión económica instigada por la pandemia COVID-19.

Liberia

Altos precios de los alimentos

- Según el último análisis del "Cadre Harmonisé", se estima que unas 41 000 personas se encuentran en la Fase 3: "Crisis" y superiores en el período junio-agosto de 2020. El país acoge a unos 8 200 refugiados.

Libia

Inseguridad civil, inestabilidad política, bajos precios del petróleo

- Según las estimaciones, el número total de personas necesitadas de ayuda humanitaria en 2020 era de 0,9 millones, de las cuales 0,34 millones necesitan ayuda alimentaria. Los refugiados, los solicitantes de asilo y los desplazados internos se encuentran entre los más vulnerables. Es probable que el número aumente a medida que se deprecie la moneda local, suban los precios de los alimentos y la COVID-19 reduzca las oportunidades de trabajo ocasional.

Madagascar

Cosechas reducidas en las zonas meridionales, altos precios de los alimentos y limitadas oportunidades de obtener ingresos

- Se estima que unas 554 000 personas se enfrentaron a una inseguridad alimentaria aguda entre abril y junio de 2020 en las regiones meridionales y sudorientales, casi un tercio más que en el mismo

período de 2019. La mayor prevalencia de la inseguridad alimentaria se debe principalmente a la menor disponibilidad de alimentos y al menor acceso a los mismos, debido a la reducción de la producción agrícola, los altos precios de los alimentos y las limitadas oportunidades de generación de ingresos de los hogares rurales de las regiones meridionales.

- Los efectos de la pandemia de COVID-19 no se incluyeron en la última estimación y, por consiguiente, se prevé que la situación de inseguridad alimentaria será más grave y podría incluso empeorar aún más entre el tercer trimestre de 2020 y principios de 2021.

Malawi

Déficits de producción localizados, pérdidas de ingresos asociadas a la recesión económica

- Según las últimas cifras oficiales, se estima que en 2020 habrá 2,7 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria, de las cuales 1,9 millones viven en zonas rurales y las otras 800 000 en zonas urbanas. A pesar del aumento de la producción de cereales en 2020, los efectos directos e indirectos de la pandemia de COVID-19 han restringido el acceso a los alimentos mediante la pérdida de ingresos y la interrupción de las cadenas de suministro, lo que ha dado lugar a niveles elevados de inseguridad alimentaria.

Mali

Inseguridad civil

- Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA), se estima que en agosto de 2020 había 6,8 millones de personas en situación de grave inseguridad alimentaria (un tercio de la población).
- Más de 266 000 personas se han visto sido desplazadas en las zonas central y septentrional del país. Además, el país alberga aproximadamente 43 000 refugiados.

Mauritania

Bajos rendimientos de la temporada agro-pastoril

- Según el último análisis del "Cadre Harmonisé", se estima que unas 609 000 personas necesitaban asistencia entre junio y agosto de 2020.
- En el país residen unos 65 000 refugiados, en su mayoría de Malí y necesitados de ayuda.

Mozambique

Recesión económica, déficits localizados en la producción de alimentos básicos, inseguridad en las zonas septentrionales

- Antes de la pandemia de COVID-19, se consideraba que casi 2 millones de personas padecían inseguridad alimentaria.
- Se prevé que la situación actual de inseguridad alimentaria será más grave y podría deteriorarse aún más entre el tercer trimestre de 2020 y principios de 2021, debido a los efectos negativos de la pandemia de COVID-19, a causa de las pérdidas de ingresos y las perturbaciones de las cadenas de suministro de alimentos, mientras que la caída de la producción en las regiones meridionales es un factor adicional de las malas condiciones de seguridad alimentaria.
- La inseguridad en la provincia septentrional de Cabo Delgado ha dado lugar al desplazamiento interno de unas 250 000 personas y ha obstaculizado gravemente la prestación de ayuda humanitaria. Se estima que en esta provincia, en julio de 2020, unas 310 000 personas padecían de grave inseguridad alimentaria.

Namibia

Déficits de producción agrícola

- Antes de la pandemia de COVID-19, se calculaba que unas 354 000 personas necesitarían asistencia alimentaria entre abril y septiembre de 2020, casi un 20 por ciento menos que la estimación para el período de octubre de 2019 a marzo de 2020, lo que refleja los efectos positivos de la recuperación de la producción en 2020.
- Sin embargo, la inseguridad alimentaria podría deteriorarse a partir del tercer trimestre de 2020 hasta principios de 2021, debido a los efectos negativos de la pandemia de COVID-19, sobre todo por la pérdida de ingresos y de puestos de trabajo.

República Unida de Tanzania

Déficits localizados de producción agrícola

- Se estima que alrededor de 499 000 personas necesitan ayuda de emergencia en el período de mayo a septiembre de 2020, principalmente en las regiones nororientales de Manyara y Kilimanjaro, y en las regiones centrales de Dodoma y Singida, donde las cosechas de 2019 se vieron afectadas por prolongados períodos de sequía que se tradujeron en importantes pérdidas de la producción de cereales.

Senegal

Déficits localizados de producción de cereales

- Según el último análisis del "Cadre Harmonisé", se estima que unas 767 000 personas necesitaban asistencia entre junio y agosto de 2020.
- Se calcula que en el país residen 14 500 refugiados, en su mayoría de Mauritania.

Sierra Leona

Precios elevados en los alimentos

- Se estima que alrededor de 1,3 millones de personas están padeciendo de grave inseguridad alimentaria en el período junio-septiembre de 2020.

Sudán

Conflicto, inseguridad civil, pandemia de COVID-19, aumento de los precios de los alimentos

- El número de personas en situación de grave inseguridad alimentaria se calculaba en 9,6 millones para el período de junio-septiembre de 2020. Las áreas más afectadas por la inseguridad alimentaria son los estados de Kordofán del Sur y Nilo Azul, y la mayor parte de la región del Gran Darfur.

Uganda

Déficits de producción agrícola localizados, llegada de refugiados, inundaciones

- Unas 500 000 personas padecían grave inseguridad alimentaria en la región oriental de Teso y en la región nororiental de Karamoja, a principios de 2019 (última información disponible).
- Alrededor de 882 000 refugiados de Sudán del Sur y unos 416 000 refugiados de la República Democrática del Congo se encuentran acogidos en campamentos y dependen de la ayuda humanitaria.

Zambia

Déficits localizados de producción, precios elevados en los alimentos

- Se prevé que el aumento de la producción de cereales en 2020 mejore la disponibilidad de alimentos, repercutiendo positivamente en las condiciones de seguridad alimentaria.
- Sin embargo, en las zonas meridionales del país, la insuficiencia de la producción por segundo año consecutivo mantuvo altos niveles de inseguridad alimentaria en esas zonas. Además, los efectos de la pandemia de COVID-19 han agravado la inseguridad alimentaria en todo el país y es probable que sus repercusiones hayan dejado el número de personas que necesitan ayuda en niveles similares a

los del año pasado, cuando 2,3 millones de personas se enfrentaban a una grave inseguridad alimentaria.

ASIA (9 PAÍSES)**DÉFICIT EXCEPCIONAL DE PRODUCCIÓN O DE LOS SUMINISTROS TOTALES DE ALIMENTOS****Libano +**

Crisis económica y financiera

- El 4 de agosto de 2020, una explosión en el puerto de Beirut provocó la pérdida de vidas y la destrucción de una parte del recinto portuario, incluidos la terminal de graneles y el principal silo de cereales, lo que añadió una nueva dimensión a la crisis múltiple a la que se enfrenta el país.
- Según el Ministerio de Hacienda, alrededor del 45 por ciento de los ciudadanos libaneses (equivalente a 2,43 millones) vivían en la pobreza en abril de 2020, y el 22 por ciento en la extrema pobreza. Es probable que esta cifra sea más elevada, ya que el aumento de la inflación y el desempleo como consecuencia de la profundización de la crisis económica, junto con el impacto de las medidas relacionadas con la COVID-19, limitan las oportunidades de empleo y los ingresos.

República Árabe Siria

Conflicto civil, economía estancada

- Según la dependencia de análisis y cartografía de la vulnerabilidad (VAM) del PAM (julio de 2020), había 9,3 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria y otros 2,2 millones en riesgo de padecerla.
- Aunque se está prestando un cierto volumen de ayuda alimentaria internacional, los refugiados sirios también están ejerciendo presión sobre los recursos de las comunidades de acogida en los países vecinos.

FALTA DE ACCESO GENERALIZADA**República Popular Democrática de Corea**

Bajos niveles de consumo de alimentos, escasa diversidad dietética, crisis económica e inundaciones

- Una gran parte de la población sufre de bajos niveles de consumo de alimentos y de una muy escasa diversidad en la dieta.

- Las dificultades económicas, en particular las resultantes de los efectos mundiales de la pandemia COVID-19, han aumentado la vulnerabilidad de la población a la inseguridad alimentaria.
- Las inundaciones, causadas por varios tifones en agosto y principios de septiembre, afectaron a un gran número de personas y provocaron la pérdida de ganado y de suministros de alimentos en las zonas meridionales del país.

Yemen

Conflicto, pobreza, inundaciones, precios elevados de alimentos y combustibles

- Alrededor del 80 por ciento de la población total, unos 24,3 millones de personas, necesitan algún tipo de ayuda humanitaria. El Grupo de Seguridad Alimentaria estima que 20,1 millones de personas necesitan intervenciones en materia de seguridad alimentaria y agrícolas entre junio y diciembre de 2020, de las cuales 10 millones de personas están en situación de necesidad aguda. Es probable que estas cifras aumenten debido a las limitadas oportunidades de obtener ingresos y a la disminución de las remesas.

GRAVE INSEGURIDAD ALIMENTARIA LOCALIZADA

Afganistán

Conflicto civil, desplazamiento de la población, economía estancada

- La situación de la seguridad alimentaria empeoró en los últimos meses debido a los efectos de la pandemia de COVID-19 al disminuir las oportunidades de trabajo informal y las remesas. Se estima que entre abril y mayo de 2020, alrededor de 10,9 millones de personas (el 35 por ciento de la población) se encontraban en situación de inseguridad alimentaria aguda y necesitaban una intervención humanitaria urgente. Entre ellas se incluyen alrededor de 7,4 millones de personas en la Fase 3 de la CIF: "Crisis" y 3,5 millones de personas en la Fase 4 de la CIF: "Emergencia".

Bangladesh

Dificultades económicas, inundaciones monzónicas

- Se prevé que la situación de inseguridad alimentaria se deteriore debido a la pérdida de ingresos y a la reducción de las remesas como consecuencia del

impacto de la pandemia COVID-19 en la economía nacional.

- Las graves inundaciones de julio, que siguieron al ciclón tropical Amphan en mayo de 2020, afectaron gravemente a los medios de subsistencia de por lo menos 5 millones de personas, causaron daños al sector agrícola y destruyeron viviendas e infraestructura.
- Según las últimas cifras de ACNUR (agosto de 2020), unos 860 000 refugiados rohingya de Myanmar se refugiaron en Bangladesh, principalmente en el distrito de Cox's Bazar. El elevado número de refugiados ha ejercido presión sobre la comunidad local, así como sobre las instalaciones y servicios existentes.

Iraq

Conflicto civil, bajos precios del petróleo, crisis económica

- Alrededor de 4,1 millones de personas, en su mayoría desplazados internos y retornados, necesitan ayuda humanitaria. Se estima que el número de personas con grave inseguridad alimentaria es de unas 920 000, mientras que 1,7 millones son vulnerables a la inseguridad alimentaria, en su mayoría desplazados internos y repatriados. La mayoría se concentra en las gobernaciones de Diyala, Nineveh, Salah Al-Din, Anbar y Kirkuk.

Myanmar

Dificultades económicas, conflicto en partes de los estados de Chin, Kachin, Shan, Kayin y Rakhine

- Se prevé que las pérdidas de ingresos y la disminución de las remesas debido al impacto de la pandemia de COVID-19 afecten a la situación de la seguridad alimentaria de los hogares más vulnerables.
- Los conflictos persistentes en los estados de Rakhine, Chin, Kachin, Kayin y Shan han provocado desplazamientos de población a gran escala, en particular desde 2017. En junio de 2020, se estimaba que 235 000 personas -en su mayoría mujeres y niños- están desplazadas internamente, y la mayor parte de ellas se encuentran refugiadas en los estados de Rakhine y Kachin.

Pakistán

Desplazamientos de población, precios elevados del trigo, principal alimento básico

- El país acoge a cerca de 1,4 millones de refugiados afganos registrados y no registrados. La mayoría de estas personas

necesitan ayuda humanitaria y ejercen presión sobre los recursos ya limitados de sus comunidades de acogida.

- Los precios del trigo y la harina de trigo -el principal alimento básico del país-, se han mantenido en niveles elevados desde principios de año, lo que limita el acceso a los alimentos.
- Se estima que actualmente hay alrededor de 1,18 millones de personas en la Fase 3 de la CIF: "Crisis" y la Fase 4: "Emergencia" de niveles de inseguridad alimentaria en las zonas de administración unificada de Khyber Pakhtunkhwa.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2 PAISES)

FALTA DE ACCESO GENERALIZADA

Venezuela

Grave crisis económica

- Se calcula que el número total de refugiados y migrantes del país es de 5,2 millones, y que las mayores concentraciones de éstos se hallan en Colombia (1,8 millones) y el Perú (830 000). Las necesidades humanitarias de los refugiados y migrantes son considerables.
- Según la evaluación de la seguridad alimentaria del PMA -realizada en el tercer trimestre de 2019-, alrededor de 2,3 millones de personas en Venezuela (el 8 por ciento de la población total que hay en el país) padecían grave inseguridad alimentaria, sobre todo como consecuencia de los elevados precios de los alimentos.

GRAVE INSEGURIDAD ALIMENTARIA LOCALIZADA

Haití

Periodos de sequía prolongados e inflación elevada

- Se calcula que unos 4 millones de personas se enfrentan a una grave inseguridad alimentaria aguda y, por lo tanto, necesitan ayuda alimentaria urgente en el período de agosto de 2020 a febrero de 2021, debido a la baja producción de cereales de 2020, unida a los altos precios de los alimentos y a la recesión económica. Es probable que la disminución de las remesas y las pérdidas de ingresos en el marco de la pandemia de COVID-19 agrave la ya de por sí precaria situación de seguridad alimentaria.

Terminología

- Se entiende que **los países que requieren ayuda alimentaria externa** carecen de los recursos necesarios para hacer frente a los graves problemas de inseguridad alimentaria detectados. Las crisis alimentarias se deben casi siempre a una combinación de factores, pero para planificar la respuesta, es importante establecer si la naturaleza de estas crisis se debe **predominantemente** a la falta de disponibilidad de alimentos, al acceso limitado a los mismos o a problemas graves pero localizados. En consecuencia, la lista de países que requieren ayuda externa se divide en tres amplias categorías, que no se excluyen mutuamente:
 - Países que enfrentan un **déficit excepcional de producción o de los suministros totales de alimentos** como resultado de la pérdida de cosechas, desastres naturales, interrupción de las importaciones, dificultades de la distribución, pérdidas post-cosecha excesivas u otros obstáculos en el suministro.
 - Países con **falta de acceso generalizada**, donde se considera que la mayoría de la población no puede obtener alimentos de los mercados locales, debido a tener ingresos muy bajos, precios de los alimentos excepcionalmente altos o la imposibilidad de desplazarse dentro del país.
 - Países con **grave inseguridad alimentaria localizada** debido a la afluencia de refugiados, una concentración de personas desplazadas internamente, o áreas con combinaciones de malas cosechas y pobreza profunda.
- *** Perspectivas desfavorables de producción:** Los países con perspectivas desfavorables de producción agrícola son países donde los pronósticos apuntan a una disminución en la producción de cereales en comparación con el promedio de los últimos cinco años, como resultado de una reducción de la superficie plantada y/o los rendimientos debido a condiciones meteorológicas adversas, plagas y enfermedades de las plantas, conflictos y otros factores negativos. Esta lista no incluye países en los que la disminución de la producción se debe principalmente a decisiones económicas y/o políticas deliberadas o predeterminadas (ver resúmenes regionales:
 - [página 13 \(África\)](#)*
 - [página 26 \(Asia\)](#)*
 - [página 34 \(América Latina y el Caribe\)](#)*
- ****** Las fronteras representadas y las designaciones utilizadas en los **mapas** no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la FAO acerca de la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona o de sus autoridades, o acerca de la delimitación de sus fronteras y límites. Las líneas discontinuas en los mapas representan líneas divisorias aproximadas sobre las cuales puede no existir aún un pleno acuerdo. Los territorios y fronteras en disputa se representan de conformidad a los mapas de las Naciones Unidas.

PANORAMA MUNDIAL DE LOS CEREALES

Panorama de la oferta y la demanda de cereales¹

Los suministros de cereales seguirán siendo abundantes en 2020/21, pese a un recorte en la previsión de la producción mundial

La FAO redujo su previsión para la **producción** mundial de cereales en 2020 en 25 millones de toneladas (0,9 por ciento) en septiembre, en comparación con la anterior previsión de julio. A pesar de esta disminución de las perspectivas, la producción mundial de cereales prevista sigue siendo de 2 765 millones de toneladas, un máximo histórico y 58 millones de toneladas más que en 2019.

Este último recorte de la producción se debe a una reducción del pronóstico de cereales secundarios a nivel mundial, que ahora se cifra en 1 496 millones de toneladas, lo que supone una disminución de 23,5 millones de toneladas con respecto a la previsión anterior de julio. La mayor parte de la disminución obedece a una revisión a la baja de 26,3 millones de toneladas del pronóstico sobre la producción de maíz en los Estados Unidos de América, donde las plantaciones -aunque siguen aumentando de forma interanual-, son inferiores a las previstas y donde los recientes daños por las tormentas en el Medio Oeste provocaron pérdidas de cosechas y afectaron a las perspectivas de rendimientos. En conjunto, sin embargo, se prevé todavía que los rendimientos se recuperen del

Cuadro 1. Producción mundial de cereales¹
(millones de toneladas)

	2018	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020 respecto de 2019 (%)
Asia	1 184,2	1 196,0	1 216,2	1,7
Lejano Oriente	1 085,1	1 089,6	1 105,3	1,4
Cercano Oriente	65,0	72,6	76,1	4,8
CEI asiática	34,2	33,9	34,7	2,6
África	198,4	190,8	194,7	2,0
África del Norte	38,0	36,1	33,0	-8,8
África occidental	65,9	65,9	63,7	-3,3
África central	6,1	6,0	5,9	-1,4
África oriental	56,6	54,1	56,2	3,9
África austral	31,9	28,7	35,9	25,2
América Central y el Caribe	42,5	42,5	43,7	2,9
América del Sur	197,4	228,3	232,9	2,0
América del Norte	495,2	478,8	515,9	7,7
Europa	497,3	541,9	520,9	-3,9
Unión Europea ²	294,2	324,1	280,8	-13,4
CEI europea	188,0	202,7	206,4	1,8
Oceanía	30,9	27,9	40,7	45,6
Total mundial	2 645,9	2 706,3	2 764,9	2,2
Países en desarrollo	1 614,0	1 648,8	1 678,6	1,8
Países desarrollados	1 032,0	1 057,5	1 086,3	2,7
- Trigo	732,4	761,6	760,1	-0,2
- Cereales secundarios	1 407,3	1 443,8	1 495,6	3,6
- Arroz (elaborado)	506,3	500,8	509,2	1,7

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados.

¹ Incluye el arroz elaborado.

² Los datos de la Unión Europea del año 2020 (incluida la campaña de comercialización 2020/21) excluyen el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

¹ Basado en la [Nota informativa de la FAO sobre la oferta y la demanda de cereales](#) publicada el 3 de septiembre de 2020.

bajo nivel del año anterior y la producción del país se pronostica en 380 millones de toneladas, un 10 por ciento más que en 2019. Las previsiones de producción también se redujeron en la Unión Europea y Ucrania, debido a unas condiciones meteorológicas adversas que redujeron las perspectivas de rendimiento, y en Indonesia, donde las estimaciones históricas de la producción -así como el pronóstico para 2020-, se revisaron a la baja en consonancia con las estadísticas oficiales publicadas recientemente. Estas reducciones compensaron con creces las revisiones al alza de las previsiones de producción de maíz en Argentina y el Brasil, ya que ambos países prevén cosechas récord. El pronóstico relativo a la producción mundial de cebada en 2020 se ha recortado en 1,2 millones de toneladas, lastrado por las menores perspectivas de rendimiento en la Unión Europea, y se sitúa ahora en 154,2 millones de toneladas. En cambio, se prevé que la producción mundial de sorgo alcance ahora casi 60 millones de toneladas, un 6 por ciento más que el año anterior, tras los aumentos previstos en la India, México y los Estados Unidos de América. La producción mundial de trigo se ha reducido en 1,4 millones de toneladas desde julio, y se situaría este año en 760,1 millones de toneladas, ligeramente por debajo de los buenos resultados de 2019. La reciente disminución se debe mayormente a los recortes en los pronósticos relativos a Argentina, la Unión Europea y los Estados Unidos de América en 1,3 millones, 4 millones y 1,1 millones de toneladas,

respectivamente, que superaron las revisiones al alza de Brasil, Canadá, la Federación de Rusia y Ucrania. Los ligeros aumentos basados en la superficie plantada respecto de las previsiones de julio sobre la producción de arroz en Colombia, los Estados Unidos de América y Filipinas compensaron las expectativas más pesimistas de producción en la República Democrática Popular Lao y Viet Nam. Como consecuencia de ello, la producción mundial de arroz en 2020 se sigue proyectando a un máximo histórico de 509 millones de toneladas (en base a arroz elaborado), lo que supone un aumento del 1,7 por ciento respecto al nivel reducido de 2019.

El pronóstico de la **utilización** mundial de cereales en 2020/21 se ha incrementado en 11 millones de toneladas desde julio, y asciende ahora a 2 746 millones de toneladas, lo que supone un aumento de 63,1 millones de toneladas (2,4 por ciento) con respecto al nivel de 2019/20. El crecimiento previsto y la revisión al alza de este mes reflejan sobre todo un aumento estimado de la utilización total de cereales secundarios, revisada al alza en 8,4 millones de toneladas desde julio y que ahora supera el nivel de 2019/20 en 51,5 millones de toneladas (3,6 por ciento). El mayor impulsor de este crecimiento anual sería el anunciado incremento de la utilización de cereales secundarios para la elaboración de piensos -especialmente de maíz-, de 31,4 millones de toneladas (3,8 por ciento) con respecto a los niveles de 2019/20. Al mismo tiempo,

Cuadro 2. Hechos básicos de la situación

(millones de toneladas)

	2018/19	2019/20 estim.	2020/21 pronóst.	Variación: 2019/20 respecto de 2018/19 (%)
Producción¹	2 645,9	2 706,3	2 764,9	2,2
Países en desarrollo	1 614,0	1 648,8	1 678,6	1,8
Países desarrollados	1 032,0	1 057,5	1 086,3	2,7
Trade²	410,4	434,3	441,4	1,6
Países en desarrollo	144,3	163,5	160,6	-1,8
Países desarrollados	266,1	270,8	280,8	3,7
Utilización	2 674,9	2 683,3	2 746,4	2,4
Países en desarrollo	1 814,0	1 827,8	1 874,3	2,5
Países desarrollados	860,9	855,5	872,2	1,9
Consumo de cereales per cápita (kg/año)	149,6	149,7	150,1	0,3
Existencias finales³	868,1	880,9	895,5	1,7
Developing countries	677,0	691,5	696,7	0,8
Developed countries	191,2	189,4	198,8	4,9
Coficiente entre las existencias mundiales y la utilización (%)	32,4	32,1	31,8	-0,8

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados.

¹ Los datos se refieren al primer año civil indicado en cada columna y incluye el arroz elaborado.

² Para el trigo y los cereales secundarios, los datos sobre el comercio se basan sobre las exportaciones en la campaña comercial julio/junio, salvo el arroz cuyos datos se refieren al segundo año civil indicado en cada columna.

³ Los datos se basan en un agregado de los niveles de remanentes al final de los años agrícolas nacionales y no deben interpretarse en el sentido de que representan los niveles mundiales de existencias en un momento determinado.

la recuperación del uso industrial desde la caída del año pasado -que aumenta ahora en 16,4 millones de toneladas (4,2 por ciento), a medida que la demanda de etanol recupera terreno-, contribuye también a la expansión prevista. El pronóstico de la utilización total de trigo en 2020/21 se ha elevado igualmente desde julio, aunque marginalmente (en 2 millones de toneladas) hasta los 756 millones de toneladas, lo que representa un aumento de 3 millones de toneladas con respecto al nivel de 2019/20. El aumento del consumo de alimentos es el principal impulsor de este incremento, mientras que es probable que la demanda de trigo para piensos siga contenida y que su uso industrial se estanque. La utilización mundial de arroz en 2020/21 se ha estabilizado en 511 millones de toneladas, lo que supone un aumento de 600 000 toneladas con respecto a las expectativas de julio y un 1,7 por ciento por encima del nivel de 2019/20. Aunque se prevé que los usos no alimentarios del arroz se recuperen a lo largo de la temporada, se estima que la expansión prevista estará impulsada por su consumo alimentario, que aumentará a un ritmo más rápido que el crecimiento demográfico, apoyado por unos suministros abundantes y los programas de ayuda alimentaria.

El pronóstico de las **existencias** mundiales de cereales para el cierre de las temporadas 2021 se ha reducido en 33,4 millones de toneladas desde julio, bajando a 895,5 millones de toneladas, pero aún así supone un aumento de 14,6 millones de toneladas (1,7 por ciento) por encima de sus niveles de apertura y representa un máximo histórico. La revisión a la baja de las existencias mundiales de cereales de este mes y el incremento del pronóstico de utilización de cereales a nivel mundial hacen que el coeficiente entre las existencias mundiales de cereales y su utilización en 2020/21 se reduzca al 31,8 por ciento, cifra ligeramente inferior a la de julio y la más baja en cuatro años, pero que sigue siendo relativamente alta desde una perspectiva histórica. El grueso del ajuste a la baja de las existencias mundiales es el resultado de la reducción prevista de 24 millones de toneladas de las existencias de maíz en los Estados Unidos de América, derivado de la menor producción. Este recorte de las existencias de maíz reduce el pronóstico de las existencias mundiales totales de cereales secundarios a 432,1 millones de toneladas, lo que supone una disminución de 30,9 millones de toneladas desde julio, pero sigue siendo 10,8 millones de toneladas (2,6 por ciento) superior a sus niveles iniciales. A pesar de una ligera revisión a la baja (en 1,6 millones de toneladas), también se pronostica

que las existencias mundiales de trigo al cierre de las campañas de 2021 aumentarán en 5,7 millones de toneladas (2 por ciento) por encima de sus niveles de apertura y alcanzarán los 282,2 millones de toneladas, el segundo mayor volumen registrado. Sin embargo, la mayor parte del aumento previsto se debería a un incremento de 11 millones de toneladas de las existencias de trigo de China (continental) con respecto a la temporada anterior. En cambio, tras una caída de 1 millón de toneladas desde julio, se observa ahora que las existencias mundiales de arroz han disminuido un 1 por ciento por debajo de sus niveles iniciales hasta los 181 millones de toneladas, lo que sigue siendo el tercer volumen más alto registrado. Esta última revisión refleja sobre todo la disminución de las reservas prevista en países importadores, en particular de China (continental), donde también se prevé gran parte del descenso anual de las existencias. Por el contrario, las existencias acumuladas en 2020/21 en los principales exportadores de arroz aumentaron aún más y ahora se prevé que alcancen el nivel más alto de los últimos siete años.

La previsión de la FAO para el **comercio** mundial de cereales en 2020/21 se ha fijado en 441,4 millones de toneladas, 7,1 millones de toneladas más que lo previsto en julio y 6,3 millones de toneladas (1,6 por ciento) por encima del nivel de 2019/20. El pronóstico del comercio mundial de trigo en 2020/21 (julio/junio) se ha elevado a 181,5 millones de toneladas, 2,9 millones de toneladas más que en julio y ligeramente (0,3 por ciento) por encima del nivel récord de 2019/20. La demanda de importación de trigo más firme en 2020/21 se cubrirá probablemente con mayores envíos desde Australia y la Federación de Rusia, compensando así un recorte previsto de las exportaciones de la Unión Europea. El pronóstico relativo al comercio mundial de cereales secundarios en 2020/21 (julio/junio) también se ha elevado -en 3,9 millones de toneladas-, y se apunta ahora a un probable aumento del comercio de casi 4 millones de toneladas (1,9 por ciento) con respecto al nivel de 2019/20, lo que supone un nuevo récord. El incremento del comercio mundial de maíz respecto a lo previsto explica la mayor parte del ajuste al alza de este mes, que refleja una fuerte demanda de importaciones, especialmente en Asia, en medio de suministros abundantes de los principales exportadores. A pesar de una revisión a la baja de 400 000 toneladas desde julio, se prevé que los cuantiosos suministros exportables y la reactivación de la demanda africana apoyen una expansión anual del 6 por ciento en el comercio internacional de arroz en 2021 (año natural), hasta los 47 millones de toneladas.

PANORAMA DE LA SITUACIÓN ALIMENTARIA DE LOS PAÍSES DE BAJOS INGRESOS Y CON DÉFICIT DE ALIMENTOS²

Cuadro 3. Hechos básicos de la situación de los cereales en los Países de Bajos Ingresos y con Déficit de Alimentos (PBIDA)
(millones de toneladas, arroz elaborado)

	2018/19	2019/20 estim.	2020/21 pronóst.	Variación: 2020/21 respecto de 2019/20 (%)
Producción de cereales¹	478,5	486,1	496,2	2,1
excl. India	255,3	260,3	263,1	1,1
Utilización	517,3	527,9	543,5	3,0
Consumo humano	391,8	398,8	408,5	2,4
excl. India	222,6	227,5	231,1	1,6
Consumo de cereales per cápita (kg por año)	151,9	152,3	153,6	0,9
excl. India	154,8	154,8	154,0	-0,5
Piensos	56,3	58,2	61,1	5,0
excl. India	41,1	41,9	43,1	2,9
Existencias finales²	105,6	111,1	112,1	0,9
excl. India	58,3	55,9	54,8	-1,8

¹ Los datos se refieren al primer año civil indicado en cada columna.

² Puede no igualar la diferencia entre suministros y utilización debido a los diferentes años de comercialización de cada país.

Cuadro 4. Producción de cereales¹ en los PBIDA
(millones de toneladas)

	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020 respecto de 2019 (%)
África (37 países)	104,9	109,7	111,3	1,5
África oriental	52,6	54,1	56,2	3,9
África austral	9,9	10,2	10,8	5,5
África occidental	36,6	39,4	38,5	-2,4
África central	5,9	6,0	5,9	-1,4
Asia (11 países)	357,2	375,2	383,7	2,3
CEI asiática	10,7	11,1	10,6	-4,6
Lejano Oriente	337,7	353,5	362,0	2,4
India	252,4	265,5	274,1	3,2
Cercano Oriente	8,7	10,6	11,1	4,7
América Central y el Caribe (2 países)	1,1	1,1	1,2	2,3
Oceania (1 país)	0,0	0,0	0,0	0,0
PBIDA (51 países)	463,2	486,1	496,2	2,1

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados.

El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

¹ Incluye el arroz elaborado.

Los buenos resultados en África y la India impulsan la producción de cereales los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA)

La previsión de la FAO para la producción total de cereales de los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA) en 2020 es de 496 millones de toneladas, 10 millones de toneladas más que el año anterior y un 7 por ciento más que la media quinquenal. A este nivel, se prevé que la producción total de cereales en 2020 aumente por quinto año consecutivo, impulsada en este año por los repuntes de la producción en la India y en varios países de *África oriental y austral*.

En *África austral* ha concluido recientemente la recolección de las cosechas de la temporada principal. En general, las condiciones meteorológicas favorables propiciaron un aumento de la superficie cosechada y de los rendimientos en **Malawi**, que dio lugar a una producción extraordinaria, y también llevaron a resultados de cereales ligeramente superiores a la media en **Madagascar** y **Mozambique**, aunque las cosechas en esos países permanecieron prácticamente inalteradas en base anual. En **Zimbabwe**, a pesar de un repunte de la producción en 2020 en comparación con la cosecha reducida por la sequía de 2019, la producción de cereales de este año se estima todavía muy por debajo de la media, debido a las lluvias irregulares y a las dificultades económicas que obstaculizaron el acceso a los insumos agrícolas. En *África oriental*, en las zonas septentrionales y centrales de la subregión está en curso o a punto de comenzar la recolección de las cosechas de cereales de la temporada principal de 2020. Se prevén cosechas superiores a la media en **Sudán**, **la República Unida de Tanzania** y **Kenya**, lo que refleja lluvias abundantes que se espera den lugar a un aumento de los rendimientos. Sin embargo, las intensas lluvias

² La inclusión de un país en el grupo de Países de Bajos Ingresos y con Déficit de Alimentos (PBIDA) se basa en tres criterios: 1) el nivel del Producto Interno Bruto per cápita anual (PIB); 2) la posición de importación neta de alimentos; y 3) el criterio de autoexclusión (cuando los países que cumplen los dos primeros criterios solicitan ser excluidos de la categoría). La actual lista (2018) de los PBIDA incluye 51 países, uno menos que en la lista anterior, pero con algunos cambios. Para más detalles ver: www.fao.org/countryprofiles/lifdc/es

provocaron también inundaciones repentinas y causaron pérdidas localizadas de cosechas. Aunque las operaciones de control en gran escala han atenuado el impacto de los brotes de langosta del desierto en los pastizales y cultivos, sigue preocupando la situación de los medios de vida rurales en las zonas de **Somalia**, **Kenya** y **Etiopía** que se vieron más afectadas por la plaga. En *África occidental* se están recolectando las cosechas de cereales de la temporada principal en las partes centrales de la subregión. Se prevé que la producción total en *África occidental* disminuya en 2020 en comparación con el nivel elevado de 2019, pero seguirá estando por encima de la media, como consecuencia de las siembras promedio y las buenas perspectivas de rendimientos. En *África central*, está previsto que la producción se mantenga prácticamente invariable en base anual y a un nivel cercano a la media, ya que los conflictos en varios países -incluidos dos de los principales productores, **Camerún** y **la República Democrática del Congo**-, así como las medidas de contención en relación con el COVID-19 han frenado el incremento de la producción agrícola.

En *Asia*, se prevé que la producción agregada de cereales de los PBIDA aumente y se mantenga en un nivel muy superior a la media en 2020, debido principalmente a las abundantes cosechas de trigo, maíz y arroz en la **India** -el mayor productor de cereales-, y a una producción excepcional en **Bangladesh**. Estas expectativas de producción se apoyan en lluvias estacionales superiores a la media, que favorecieron las buenas perspectivas generales de rendimientos, pero también provocaron inundaciones y causaron pérdidas de cosechas localizadas en partes de la **India**, **Bangladesh**, **la República Popular Democrática de Corea** y

Nepal. También se prevén importantes aumentos de la producción en **la República Árabe Siria**, donde la mejora de las condiciones de seguridad, unida a las condiciones meteorológicas favorables, propició un aumento de los rendimientos por segundo año consecutivo. En cambio, se prevé que la producción de cereales disminuya en algunos países de la *CEI asiática*, en particular en **Uzbekistán**, donde los rendimientos y las siembras disminuyeron en comparación con el nivel excepcional del año anterior, aunque aún se mantuvieron cerca de la media.

Las necesidades de importación de cereales aumentan a pesar del incremento general de la producción

Las necesidades de importación de cereales de los PBIDA en la campaña comercial 2020/21 se estiman en 73,2 millones de toneladas, lo que supone un aumento de 3,5 millones de toneladas con carácter interanual y alrededor de un 4 por ciento más que la media quinquenal. El incremento de las necesidades de importación se debe a las mayores necesidades de los países de *África occidental*, a causa de los déficits de producción previstos en varios países. También se prevé un notable aumento de las necesidades de importación en el *África austral*, que se basa casi enteramente en las importantes necesidades de importación de **Zimbabwe**, donde la producción se mantuvo a un nivel muy inferior a la media y, en menor medida, en **Madagascar**. También se pronostica un aumento de las importaciones en varios países *asiáticos*, en particular en **Afganistán**, **Nepal** y **la República Popular Democrática de Corea**, reflejo de las disminuciones previstas de producción para 2020.

Cuadro 5. Situación de las importaciones de cereales en los PBIDA

(thousand tonnes)

	2018/19 ó 2019	2019/20 ó 2020		2020/21 ó 2021	
	Importaciones efectivas	Importaciones pronóstico	de las cuales ayuda alimentaria	Importaciones necesidades ¹	de las cuales ayuda alimentaria
África (37 países)	27 132	28 507	1 168	31 386	1 159
África oriental	11 070	11 850	818	12 312	818
África austral	2 652	3 116	20	3 573	14
África occidental	10 719	10 857	174	12 634	170
África central	2 692	2 684	156	2 868	156
Asia (11 países)	40 945	39 735	1 006	40 287	1 032
CEI asiática	4 995	5 021	0	5 051	0
Lejano Oriente	24 553	25 163	191	25 625	202
Cercano Oriente	11 397	9 552	815	9 612	830
América Central y el Caribe (2 países)	1 425	1 480	10	1 502	10
Oceania (1 país)	62	62	0	64	0
PBIDA (51 países)	69 563	69 784	2 184	73 240	2 201

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados.

¹ La necesidad de importaciones es la diferencia entre la utilización (alimentos, piensos, otros usos, exportaciones y existencias finales) y la disponibilidad interna (producción y existencias iniciales).

EXÁMENES REGIONALES

ÁFRICA



Fuente: SMIA

*** Ver Terminología (pág. 7)

Panorama de la producción en África

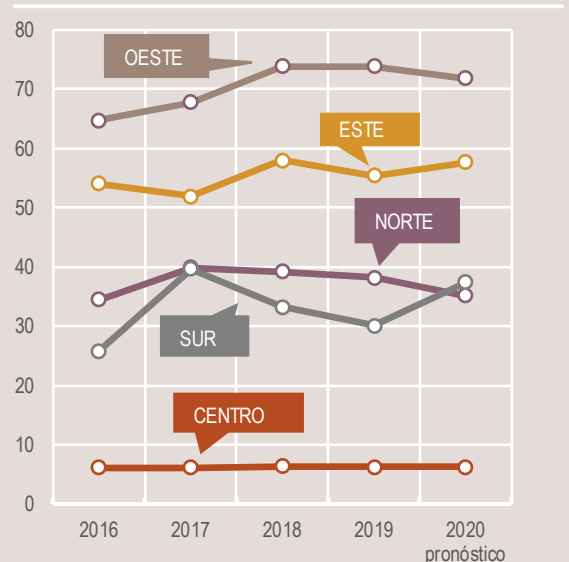
Se prevé que la producción total de cereales en África alcance los 208 millones de toneladas en 2020, casi 4 millones de toneladas más que el año anterior y un 5 por ciento más que la media quinquenal. Este resultado superior a la media se debe a una elevada producción de maíz en África austral, a causa de las notables recuperaciones de la producción en Sudáfrica y Zambia, y a las buenas perspectivas en África oriental, concretamente en Sudán, la República Unida de Tanzania y Kenya. Sin embargo, sigue existiendo preocupación por el impacto de las langostas del desierto en los medios de vida rurales en partes de Somalia, Kenya y Etiopía, a pesar de las operaciones de control en gran escala que han impedido mayores consecuencias sobre la producción agrícola.

En África occidental se prevé una producción de cereales superior a la media, a pesar de una disminución anual en comparación con la elevada producción de 2019.

En África del Norte, la producción de cereales se pronostica a un nivel inferior a la media, debido a la reducción de las cosechas de trigo y cebada en Marruecos, Argelia y Túnez a causa de las condiciones climáticas secas durante la campaña agrícola de invierno.

La previsión de la producción de cereales en África central apenas presenta cambios en términos anuales y es cercana a la media, ya que los conflictos prolongados en varios países siguen limitando el crecimiento de la producción agrícola.

Producción de cereales (millones de toneladas)



ÁFRICA DEL NORTE



Producción de cereales por debajo de la media en 2020

Las cosechas de trigo y cebada de 2020 se completaron en junio en **Egipto**, **Libia** y **Marruecos**, mientras que en **Argelia** las actividades de recolección concluyeron a mediados de agosto. Las cosechas de maíz y arroz en **Egipto** -que se consideran cosechas de verano-, se recolectarán a partir de principios de octubre.

Las lluvias desfavorables en la temporada agrícola 2019/20 -en lo que respecta a cantidades y distribución temporal-, frenaron la producción en la parte occidental de la subregión, donde los cereales de invierno son mayormente de secano. En particular, en **Marruecos**, que experimentó condiciones de sequía durante la mayor parte de la temporada y un comienzo tardío de las lluvias de primavera, que de otro modo podrían haber contribuido a la recuperación de los cultivos. La producción total de cereales se estima en 3,1 millones de toneladas, más del 40 por ciento menos que la cosecha del año anterior, ya afectada por las condiciones atmosféricas, y más de un 60 por ciento por debajo de la media quinquenal. Sólo se recolectaron 700 000 toneladas de cebada, alrededor de un tercio de la media. También se notificaron

descensos de la producción respecto al año anterior en **Argelia** y **Túnez**, aunque las distribuciones más favorables de las lluvias mejoraron los rendimientos. La producción de cereales se mantuvo a la par de la media en **Túnez** y un 20 por ciento por encima de la media en **Argelia**. En **Libia** -donde la producción de cereales se encuentra ya limitada por las condiciones geográficas del país-, el conflicto en curso ha afectado a la disponibilidad y precios de los insumos, reduciendo la capacidad de producción. En **Egipto**, la campaña agrícola transcurrió con normalidad y se prevé una producción de cereales en un nivel ligeramente superior a la media de 24,8 millones de toneladas, impulsada por un aumento de la superficie plantada con arroz.

En total, la producción agregada de cereales de la subregión en 2020 se pronostica en 35,2 millones de toneladas, casi un 8 por ciento menos que el año anterior y un 9 por ciento por debajo de la media. La cosecha total de trigo se estima en 16,4 millones de toneladas, alrededor de un 12 por ciento inferior respecto al año pasado y un 15 por ciento más baja que la media.

Todos los países de la subregión dependen en gran medida de las importaciones de trigo del mercado internacional para cubrir sus necesidades de consumo interno. Con una producción inferior a la media en 2020, la necesidad total de importaciones de cereales de la subregión -en las que el trigo representa alrededor del 60 por ciento-, en la campaña comercial 2020/21 (julio/junio), se estima en

53,7 millones de toneladas, alrededor de un 4 por ciento por encima de la cantidad importada el año anterior y un 9 por ciento más que la media quinquenal. Además de las importaciones regulares que satisfacen las necesidades de consumo alimentario de trigo y arroz, es probable que muchos países adquieran mayores cantidades en el mercado internacional para aumentar sus existencias nacionales y mejorar la preparación ante un posible repunte de la demanda, como ocurrió durante las etapas iniciales de la pandemia de COVID-19 en marzo y abril de 2020, período en el que los consumidores procedieron a almacenar alimentos.

La inflación de los precios alimentarios se mantiene en niveles modestos

Tras los aumentos de las tasas de inflación de los precios alimentarios en marzo y abril de 2020 -reflejo del incremento de precios de los alimentos frescos como consecuencia de la mayor demanda-, apoyada por los efectos de las medidas de confinamiento a causa de la COVID-19 y los cuellos de botella localizados en la cadena de suministro, los precios se estabilizaron a mediados de 2020 a medida que disminuyó la acumulación de existencias por parte de los consumidores. Los subsidios gubernamentales a los alimentos básicos frenaron igualmente nuevos aumentos.

En **Túnez**, la tasa de inflación alimentaria disminuyó gradualmente del 6,2 por ciento en abril de 2020 al 4 por ciento en julio de 2020. En **Egipto**, esta inflación anual disminuyó de un modesto 1,4 en abril

Cuadro 6. Producción de cereales en África del norte

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
África del norte	19,2	18,7	16,4	13,1	12,8	11,6	6,5	6,7	7,2	38,8	38,2	35,2	-7,9
Argelia	3,1	4,0	3,8	1,5	2,1	1,8	0,0	0,0	0,0	4,6	6,1	5,6	-8,3
Egipto	9,0	9,0	9,0	8,8	8,5	8,6	6,5	6,7	7,2	24,3	24,1	24,8	2,5
Marruecos	5,9	4,1	2,4	2,2	1,2	0,7	0,1	0,1	0,0	8,2	5,4	3,1	-42,1
Túnez	1,1	1,5	1,0	0,5	0,9	0,5	0,0	0,0	0,0	1,6	2,4	1,5	-35,7

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

de 2020 al -1,5 por ciento en julio de 2020. Una evolución similar se registró en **Marruecos**, donde la tasa de inflación anual disminuyó del 2,9 al -1 por ciento entre abril y julio de 2020. En junio de 2020 (última información disponible), la tasa de inflación de los alimentos en **Argelia** aumentó hasta el 2,3 por ciento, desde los niveles negativos de mayo de 2020. El incremento de la inflación refleja la reducción de las cantidades importadas, ya que los bajos precios de la energía y la consiguiente disminución de las divisas limitaron la capacidad nacional de importación.

La inflación de los precios alimentarios en **Libia** ha sido negativa desde finales de 2019 y alcanzó el -3 por ciento en abril de 2020 (la información más reciente de la que se dispone), ya que se ha facilitado el acceso a las divisas. Sin embargo, en julio de 2020, el coste de la cesta de gastos mínimos (MEB) aumentó, en promedio, casi un 23 por ciento en comparación con los niveles anteriores a la pandemia. La mayoría de los libios están empleados en el sector público, donde los salarios no se han estado pagando durante meses, y eso ha dado lugar a una disminución del poder adquisitivo de la mayoría de la población.

ÁFRICA OCCIDENTAL



Perspectivas generales favorables para las cosechas de cereales en 2020

La temporada agrícola de 2020 comenzó a tiempo en la mayoría de los países, con el inicio de las lluvias en marzo en los países costeros del Golfo de Guinea y en junio en los del Sahel. La recolección de la cosecha de maíz de la temporada principal concluyó en agosto en la mitad meridional de la subregión, incluyendo **Nigeria, Côte d'Ivoire, Benin, Ghana, Liberia y Togo**, mientras que en las partes centrales -incluidas las zonas meridionales de **Malí y Burkina Faso**- se siguen realizando actividades de recolección. En el Sahel, los cultivos de cereales están próximos a la madurez y se prevé que la recolección comience en octubre.

En la mayor parte de la subregión, las lluvias estacionales en la media han permitido hasta ahora lugar a un desarrollo normal de los cultivos, y las previsiones meteorológicas apuntan a precipitaciones superiores a la media hasta octubre en la mayoría de los países. Se espera que esas condiciones tengan un efecto positivo en el rendimiento de los cultivos. Sin embargo, en **Côte d'Ivoire y Ghana** occidental los cultivos estuvieron afectados por un déficit de humedad en junio y julio, mientras que las actividades de siembra se vieron interrumpidas en **Mauritania**, ya que las lluvias estacionales comenzaron sólo a mediados de julio, con un retraso de unas dos semanas. Asimismo, los totales de precipitaciones estacionales en algunas partes de **Guinea, Sierra Leona y Liberia** fueron inferiores a la media, lo que frenó las perspectivas de producción. Aunque las abundantes lluvias han tenido un efecto en general beneficioso para los cultivos, los períodos de lluvias torrenciales dieron lugar a inundaciones localizadas en julio y agosto en **Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Malí, Níger, Nigeria y Sierra Leona** que afectaron a miles de personas, causando víctimas mortales, pérdida de medios de subsistencia y daños a los cultivos, el ganado y las infraestructuras.

Cuadro 7. Producción de cereales en África occidental

(millones de toneladas)

	Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales ¹			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
África occidental	48,0	52,4	50,0	20,2	21,4	21,7	68,2	73,9	71,8	-2,8
Burkina Faso	4,3	4,7	4,2	0,4	0,4	0,4	4,6	5,0	4,6	-8,7
Chad	2,5	2,7	2,5	0,3	0,3	0,3	2,8	3,0	2,8	-6,3
Ghana	2,6	3,3	2,6	0,8	1,0	1,0	3,3	4,3	3,6	-15,2
Malí	6,5	7,1	7,0	2,8	3,2	3,0	9,3	10,3	10,0	-2,5
Níger	5,7	5,5	5,8	0,1	0,1	0,1	5,8	5,7	5,9	4,1
Nigeria	19,2	21,4	20,1	8,1	8,4	8,5	27,3	29,9	28,7	-4,1

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

¹ Los totales de cereales incluyen el trigo, los cereales secundarios y el arroz (cáscara).

En cuanto a las plagas, se notificaron infestaciones de gusano cogollero (FAW) del maíz en la mayoría de los países, que probablemente hayan causado pérdidas localizadas de cosechas. La situación de la langosta del desierto fue en general tranquila en las zonas de reproducción de verano en el **Chad, Malí, Mauritania y Níger**, pero a principios de 2020, las inspecciones identificaron la presencia de individuos y larvas solitarias maduras e inmaduras. Dadas las condiciones ecológicas favorables, se calcula que se haya producido el apareamiento y la cría en pequeña escala de langostas del desierto y hayan podido causar daños a las cosechas. Sin embargo, las deficientes condiciones de seguridad imperantes en los países mencionados limitan los estudios sobre el terreno para vigilar la situación y evaluar los efectos, así como para llevar a cabo actividades de control. Además, se informa de que la aplicación de las medidas de mitigación frente a la COVID-19 ha reducido el acceso a los insumos agrícolas y la mano de obra en varios países, lo que afecta a las actividades agrícolas, y es probable que esto reduzca los niveles de rendimiento. En conjunto, la producción de cereales de la subregión en 2020 se pronostica en 71,8 millones de toneladas, alrededor de un 5 por ciento por encima de la media, pero un 3 por ciento por debajo de la cosecha récord de 2019.

Las abundantes lluvias en el período de julio-agosto favorecieron igualmente las condiciones naturales de los pastos y contribuyeron a reponer las reservas de agua a niveles satisfactorios. Esto llevó a su vez a mejorar las condiciones físicas del ganado, aumentando su valor de mercado. Según el Boletín del CILSS de julio, la productividad de los pastos alcanzó unos 800 kg por hectárea de materia seca en algunas zonas agropastoriles en 2020, muy por encima de las tasas normales. Como reflejo de esas condiciones, la situación zoonosológica es por lo general estable, con sólo pequeños brotes estacionales de enfermedades epizooticas, como la peste de los pequeños rumiantes (PPR) en ovejas y cabras y la fiebre aftosa (FMD) en el ganado vacuno. Sin embargo, en zonas afectadas por el conflicto de la región de Liptako-Gourma y la cuenca del lago Chad, los sistemas de producción pastoril siguen afectados por los conflictos armados y comunitarios, el robo y el bandidaje. Se prevé que esta situación siga llevando a una mayor concentración de animales en las zonas menos afectadas por la inseguridad, lo que podría provocar una rápida degradación de los recursos forrajeros e hídricos.

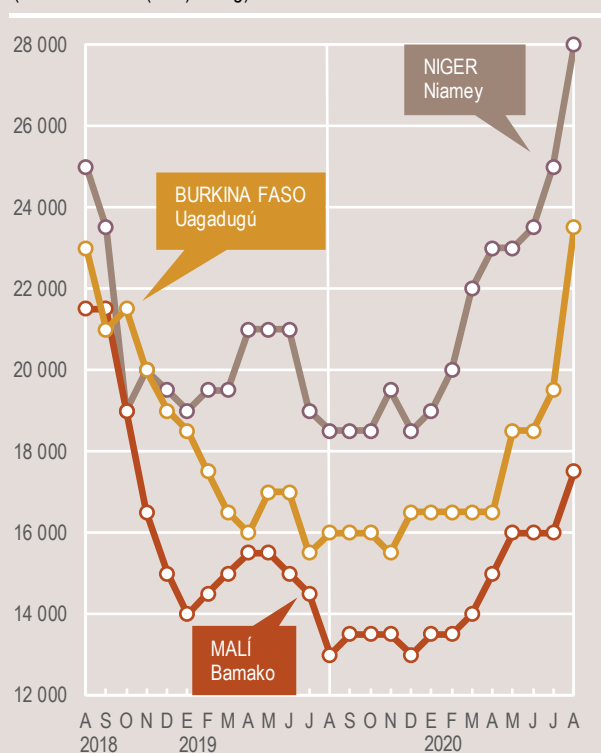
En la región de Liptako-Gourma, la cuenca del lago Chad, el noreste de **Nigeria**, el centro y norte de **Malí**, el este del **Níger**, el norte de **Burkina Faso** y la región de Tibesti del **Chad**, la inseguridad sigue obstaculizando las actividades agropastoriles y el acceso a los campos. Los conflictos han trastornado gravemente las actividades estacionales de subsistencia e impedido el acceso de los hogares a los alimentos, dando lugar a un aumento de las necesidades humanitarias y a la inseguridad alimentaria. La mayoría de las familias desplazadas dependen en gran medida de la ayuda humanitaria para cubrir sus necesidades básicas. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el aumento de los atentados terroristas ha hecho que el número de desplazados internos en Burkina Faso, Malí y el Níger pase de 1,1 millones de personas en mayo de 2020 a más de 1,5 millones en agosto de ese mismo año.

Los precios de los cereales secundarios se mantienen por lo general estables o aumentan estacionalmente

En la mayoría de los países de la subregión, la flexibilización de las medidas de contención de la pandemia de COVID-19 y los suministros satisfactorios del mercado contribuyeron a mantener estables los precios de los cereales secundarios en los últimos meses. No obstante, la persistente inseguridad, las altas tasas de inflación y la debilidad de la moneda, exacerbadas por la elevada demanda estacional, siguieron empujando los precios en algunos mercados y los de los cereales están, en general, muy por encima de los niveles de hace un año. En los países sahelianos de **Burkina Faso** y **Malí**, los precios de los cereales secundarios se han mantenido estables desde junio debido a las adecuadas disponibilidades internas, el apoyo gubernamental y el levantamiento gradual de las medidas restrictivas relacionadas con la COVID-19. De forma similar, en **Senegal**, el aumento de los suministros con los procedentes de las cosechas fuera de temporada del

valle del río Senegal y del distrito de Matam han permitido unos precios del arroz más estables en julio en comparación con el comienzo del período de carestía en mayo-junio. Durante el mismo período se registraron algunos aumentos estacionales en el **Chad y Níger** debido al menor suministro de cereales, la persistencia del conflicto, el difícil acceso por carretera durante la actual estación de lluvias y el cierre de las fronteras de **Nigeria** que ha restringido los flujos comerciales. En **Senegal** -pese a que desde junio se han suavizado algunas medidas restrictivas relacionadas con la COVID-19- algunos mercados siguen cerrados, mientras que otros funcionan a niveles reducidos debido al temor a la propagación de la pandemia, lo que dio lugar a una escasez de suministros internos y a unos precios elevados del mijo y el sorgo entre mayo y julio. En los países costeros del Golfo de Guinea, entre ellos **Benin, Côte d'Ivoire, Ghana** y **Togo**, los precios del maíz -que habían subido entre abril y junio-, se estabilizaron en julio y agosto, reflejo de suministros adecuados en el mercado a partir de la cosecha de maíz recién recolectada. En **Nigeria**, los precios de los cereales secundarios siguieron subiendo fuertemente en la mayoría de los mercados en los últimos meses, presionados por los efectos de las medidas de contención de la COVID-19 y la elevada demanda

Precios del mijo en determinados mercados de África occidental (Franco BCEAO (XOF)/100kg)



Fuente: Afrique Verte.

interna. Las importantes subidas de precios se registraron en las zonas afectadas por el conflicto en el noreste del país, debido a la prolongada inseguridad civil. En base interanual, los precios de todos los productos de cereales estaban al menos un 50 por ciento más altos que en el mes correspondiente del año pasado. La continua depreciación de la moneda nacional, el impacto de la pandemia de COVID-19 y los cierres de fronteras para frenar el contrabando de arroz y maíz importados, han sido los principales factores que impulsaron los altos precios.

La inseguridad alimentaria se mantendrá elevada durante todo 2020

Antes de la pandemia de COVID-19, se preveía que el número de personas en situación de inseguridad alimentaria en *África occidental* alcanzaría un máximo de 16,9 millones durante el período de carestía entre junio y agosto de 2020, lo que representaba un aumento del 50 por ciento interanual y la cifra más alta registrada. El empeoramiento previsto de la situación de inseguridad alimentaria se basaba en los efectos de la reducida producción agrícola en algunas zonas, debido a las inclemencias meteorológicas y a los ataques de plagas, y a la persistencia de la inseguridad. Además, el escaso suministro de alimentos en algunas zonas, los limitados mecanismos de supervivencia de que disponían los hogares debido a las crisis recurrentes y los bajos niveles de ayuda alimentaria eran factores adicionales que respaldaban las proyecciones sobre la inseguridad alimentaria. Sin embargo, se prevé que la situación actual empeore con respecto a lo proyectado inicialmente debido a los efectos de la pandemia de COVID-19, incluidas las medidas de contención que trataban de mantener las condiciones sanitarias, pero que al mismo tiempo han afectado negativamente a los medios de vida y los ingresos de los hogares. Se estimaba que la mayor prevalencia de la

inseguridad alimentaria se daba en **Burkina Faso**, el **Chad**, **Malí**, **Níger** y **Nigeria**. En **Burkina Faso** -según los resultados actualizados del "Cadre Harmonisé" publicados por el Gobierno-, se calculaba que unos 3,3 millones de personas necesitaban ayuda alimentaria externa durante el período comprendido entre junio y agosto de 2020, muy por encima de las 687 000 personas en situación de inseguridad alimentaria que se estimaban para el mismo período en 2019. Este aumento se debió principalmente al deterioro de la situación de seguridad en las regiones del Centro-Norte y el Sahel. Los incidentes de inseguridad siguieron provocando desplazamientos masivos de población, comprometiendo las operaciones humanitarias y el acceso a las zonas más afectadas, donde las necesidades son mayores. La situación se ha visto agravada por el deterioro de la red de carreteras durante la actual temporada de lluvias y el impacto de la pandemia de COVID-19 en la capacidad de los hogares para obtener ingresos. En el **Chad**, tras la revisión del plan de respuesta humanitaria a causa de la pandemia de COVID-19, se estimó que 5,9 millones de personas padecían una grave inseguridad alimentaria en agosto de 2020, el punto álgido de la temporada de carestía. La estimación de inseguridad alimentaria es cerca de un 28 por ciento más elevada a nivel interanual, debido a los recurrentes ataques e incursiones de grupos armados en las regiones de Lac y Tibesti desde principios de 2020, que han perturbado los medios de subsistencia y provocado desplazamientos de población. La situación se vio agravada por las inundaciones localizadas de julio y agosto. En **Malí**, las conversaciones encaminadas a resolver la crisis política posterior al golpe de Estado del 18 de agosto de 2020 han continuado en septiembre, y la frágil situación es un factor adicional que podría poner aún más presión en las condiciones de seguridad alimentaria. Según la OCAH, se estima que en agosto de 2020 había unos 6,8 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria grave

(un tercio de la población), un 60 por ciento más que el volumen estimado en enero de 2020, lo que representa el mayor número de personas necesitadas de ayuda desde 2012. Las zonas con los niveles más altos de inseguridad alimentaria incluyen las regiones de Liptako Gourma, Mopti y Menaka debido a la escalada del conflicto, combinada con los efectos de la pandemia de COVID-19 y las perturbaciones meteorológicas (sequías e inundaciones). Según las autoridades locales, más de 26 000 personas se han visto afectadas por las inundaciones, entre ellas 5 400 desplazados internos. En el **Níger**, y según la evaluación interinstitucional de la pandemia de COVID-19, realizada en abril de 2020, se estima que 5,6 millones de personas se enfrentan a una crisis alimentaria, incluidos 2,7 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria grave. Los conflictos persistentes y la reanudación de la violencia por parte de grupos armados desde principios de 2020 han provocado nuevos desplazamientos de población y restringido el acceso a los servicios básicos en las regiones de Diffa, Tahoua y Tillabery. En **Nigeria** se estima que 7 millones de personas padecieron inseguridad alimentaria grave durante el período de carestía entre junio y agosto de 2020. Esta cifra es aproximadamente un 40 por ciento más alta que el nivel del año anterior, debido a los déficits localizados de producción de cereales, la escalada de los conflictos armados y comunitarios y a las altas tasas de inflación, acentuadas aún más por los efectos de la pandemia de COVID-19. Las zonas más afectadas por la inseguridad alimentaria son los estados de Borno y Yobe, donde más de 2 millones de personas padecen inseguridad alimentaria. Además, los repetidos ataques de grupos armados en los estados del noroeste y el centro del país han contribuido al aumento de los desplazamientos de población. La mayoría de los hogares desplazados tienen unos ingresos limitados y dependen en gran medida de la ayuda humanitaria, cuyo acceso suele verse restringido por la permanente inseguridad.

ÁFRICA CENTRAL



Las previsiones indican que los conflictos en curso reducirán la producción agrícola en 2020

En las zonas septentrionales del **Camerún** y la **República Centroafricana** donde se registran precipitaciones unimodales, se prevé que la recolección de la cosecha de mijo y sorgo de 2020 comience a finales de septiembre y las cantidades de lluvia han sido por lo general suficientes desde el comienzo de la temporada en mayo, lo que beneficia el desarrollo de los cultivos. En las zonas central y meridional de ambos países, la recolección de las cosechas principales de maíz de 2020 comenzó a mediados de agosto y actualmente se está llevando a cabo en condiciones meteorológicas por lo general favorables. En el **Camerún**, las intensas lluvias caídas en julio y agosto provocaron inundaciones localizadas en las regiones central y septentrional, que dañaron los cultivos en pie.

Se prevé que la recolección de la cosecha principal de maíz de 2020 comience en octubre en las provincias septentrionales de la **República Democrática del Congo** y las perspectivas de producción son favorables, ya que las precipitaciones adecuadas y bien distribuidas que se registraron durante la temporada dieron lugar a condiciones de los cultivos en general buenas. En las provincias centrales, la siembra de las cosechas de maíz de la temporada principal de 2020 comenzó en julio en condiciones

meteorológicas mayormente favorables, excepto en la provincia de Kivu Sud, donde las intensas lluvias caídas a mediados de abril causaron inundaciones localizadas e interrumpieron las actividades de preparación de la tierra. Además, en las regiones orientales, la intensificación de la violencia a partir de junio de 2020 dio lugar al desplazamiento de unas 367 000 personas, lo que obstaculizó las operaciones agrícolas en algunas áreas. En las zonas de lluvias unimodales más meridionales, la recolección de las cosechas de maíz de 2020 finalizó en junio y la producción se estima en niveles inferiores a la media, debido esencialmente a las persistentes infestaciones del gusano cogollero (FAW) del maíz.

La siembra de la cosecha principal de maíz de 2020 está en curso en la **República del Congo** y **Gabón** y se prevé que los cultivos se recolecten a partir de diciembre.

Está previsto que la producción subregional de cereales de 2020 se sitúe en niveles cercanos a la media de los últimos cinco años, en medio de unas lluvias estacionales que son en conjunto favorables. Sin embargo, se prevé que los conflictos persistentes y los desplazamientos, junto con las restricciones de movimiento relacionadas con las medidas de prevención del COVID-19, seguirán limitando el acceso de los agricultores a las zonas de cultivo y a los insumos agrícolas, lo que dará lugar a una producción inferior a los niveles anteriores a los conflictos.

Los precios de los alimentos se encuentran en niveles elevados

Los precios de los alimentos básicos siguieron aumentando en el tercer trimestre de 2020 y se mantuvieron más altos que en el mismo período de 2019. En la **República Centroafricana**, los precios de los alimentos básicos, que alcanzaron

niveles inusualmente altos en abril de 2020 tras el brote de la pandemia de COVID-19, subieron aún más en los meses siguientes. En agosto, se situaron muy por encima de los niveles de un año antes, ya que la inseguridad siguió causando perturbaciones en la oferta y el comercio, y debido a las restricciones de movimientos y los controles fronterizos que, a pesar de haberse eliminado gradualmente, siguieron dificultando el transporte a nivel interno y a través de las fronteras desde el brote del virus. Los precios de los productos importados, como el arroz, alcanzaron en agosto de 2020 niveles hasta un 70 por ciento superiores a los de un año antes. Del mismo modo, los precios de los productos locales, como el maíz, la mandioca y el sorgo, se situaron entre un 30 y un 50 por ciento por encima de los de agosto de 2019. En la **República Democrática del Congo**, los precios de los alimentos importados aumentaron fuertemente entre abril y julio de 2020. La caída de las exportaciones de cultivos comerciales, debido a la débil demanda internacional y a las perturbaciones de los servicios logísticos a causa del impacto de la pandemia de COVID-19, dio lugar a una disminución de los ingresos en divisas, lo que provocó una depreciación del franco congoleño y resultó en inflación importada. En julio, se informó de que los precios del maíz en Kinshasa eran casi un 80 por ciento más altos que sus niveles de febrero de 2020. En **Camerún**, los precios de los alimentos básicos en los centros urbanos han estado en 2020 a niveles superiores a los del año anterior, debido a la escasez de suministros del mercado en medio de una desaceleración del comercio interno. Además, los conflictos en curso y el cierre de las fronteras para contener la propagación del COVID-19 interrumpieron los flujos comerciales internacionales, lo que provocó una disminución de las

Cuadro 8. Producción de cereales en África central

(millones de toneladas)

	Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales ¹			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
África central	5,5	5,6	5,5	0,7	0,7	0,7	6,2	6,3	6,2	-1,3
Camerún	3,2	3,3	3,2	0,3	0,4	0,4	3,5	3,6	3,5	-2,1
República Centroafricana	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,2	0,1	-7,4
Rep. Dem. del Congo	2,1	2,1	2,1	0,3	0,3	0,3	2,4	2,4	2,4	0,4

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

¹ Los totales de cereales incluyen el trigo, los cereales secundarios y el arroz (cáscara).

importaciones de productos como el arroz y el aceite vegetal, cuyos precios se mantuvieron en niveles elevados. Los precios de los alimentos producidos localmente también subieron; por ejemplo, los del maíz y el sorgo lo hicieron en más de un 20 por ciento entre mayo y agosto, alcanzando niveles alrededor de un 40 por ciento más altos respecto a agosto de 2019.

Las medidas restrictivas asociadas a la COVID-19 empeoran la ya grave situación de inseguridad alimentaria

En el tercer trimestre de 2020, el número total de personas en situación de inseguridad alimentaria grave en la subregión se estima en 29,1 millones (excluidos el Gabón, la República del Congo y Guinea Ecuatorial), lo que supone un aumento de más del 40 por ciento en comparación con el mismo período del año anterior y una cifra muy superior a las previsiones antes de la pandemia de COVID-19. Las medidas restrictivas aplicadas por los gobiernos a partir de marzo de 2020 obstaculizaron los desplazamientos de la población a los campos, frenaron el comercio de alimentos y provocaron aumentos de los precios, limitando así el acceso a los alimentos de los hogares más vulnerables. Además, los conflictos siguieron causando desplazamientos de población, lo que supuso una perturbación generalizada de las actividades agrícolas y de comercialización, afectando gravemente a la disponibilidad y el acceso a los alimentos.

El mayor aumento del número de personas en situación de inseguridad alimentaria se estimó en la **República Democrática del Congo**. A pesar del fin del estado de emergencia el 22 de julio y de la flexibilización de algunos requisitos relacionados con la COVID-19, las continuas restricciones a la circulación de personas dentro del país han tenido efectos adversos en los medios de subsistencia. Además, la pandemia tuvo graves repercusiones en la economía y, en particular, en el sector no estructurado, que emplea a más del 70 por ciento de la población activa. La pérdida de ingresos de los trabajadores del sector informal, la falta de medidas suficientes de protección social del Gobierno y el alto nivel de precios se han combinado para reducir drásticamente el acceso de los hogares a los alimentos en el tercer trimestre de 2020. Según el último análisis de la CIF, realizado en julio de 2020, se estimaba que 21,8 millones de personas (más del 30 por ciento de la población analizada) padecían inseguridad alimentaria grave, un 60 por ciento más que la cifra proyectada por el anterior análisis de la CIF, realizado antes de la pandemia de COVID-19.

En la **República Centroafricana**, se estima que el número de personas con inseguridad alimentaria grave durante el período de carestía entre mayo y agosto de 2020 era de 2,4 millones (51 por ciento de la población analizada). Esto representa un aumento del 15 por ciento en comparación con el pronóstico anterior a la pandemia de COVID-19 y un aumento del 30 por ciento en comparación con el mismo período del

año anterior. El aumento de la inseguridad alimentaria se debe principalmente a los elevados precios de los alimentos, que limitan el acceso a los alimentos de los hogares más vulnerables, al resurgimiento de la violencia entre grupos armados y a la persistencia de los conflictos intercomunitarios en algunas zonas de las prefecturas de Haute-Kotto, Vakaga, Nana-Grebizi y Bamingui-Bangoran, que han provocado importantes movimientos de población desde enero de 2020. En **Camerún**, el último análisis del “Cadre Harmonisé” (marzo de 2020) preveía que 2,1 millones de personas se enfrentarían a una grave inseguridad alimentaria aguda durante el período de junio a agosto de 2020. Sin embargo, según el análisis más reciente realizado por la FAO, el PMA y el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, se estima que en la actualidad unos 4,9 millones de personas (el 18 por ciento de la población total) padecen una grave inseguridad alimentaria aguda, más del doble de la cifra proyectada, como consecuencia de los efectos adicionales de la pandemia de COVID-19. Alrededor de 1,5 millones de personas, que se estima que padecen inseguridad alimentaria, se encuentran en las regiones anglófonas del Noroeste y el Sudoeste, en las que todavía se producen combates entre fuerzas de seguridad y los grupos armados separatistas. La situación de seguridad es también precaria en la región del Extremo Norte, donde las incursiones de Boko Haram casi se duplicaron en los primeros siete meses de 2020, en comparación con el mismo período del año anterior, provocando nuevos desplazamientos de población.

ÁFRICA ORIENTAL



Perspectivas en general favorables para las cosechas de la temporada principal de 2020, a pesar de las pérdidas localizadas por las inundaciones

En **Burundi, Rwanda, Kenya** sudoriental, **Somalia** central y meridional, la **República Unida de Tanzania, Uganda** y **Sudán del Sur** meridional, se terminó recientemente la recolección de las cosechas de cereales de la temporada principal de 2020.

La temporada de lluvias de marzo a mayo se caracterizó por un volumen de precipitaciones excepcionalmente elevado que impulsó los rendimientos de los cereales, lo que dio lugar a una producción en la temporada principal superior a la media en la mayoría de los países en 2020. Sin embargo, las fuertes lluvias también provocaron inundaciones repentinas generalizadas que provocaron pérdida de vidas humanas, desplazamientos de población, muerte de ganado y déficits localizados en la producción agrícola. En las zonas meridionales de precipitaciones bimodales de la región de Gran Ecuatoria de **Sudán del Sur**, los rendimientos de las cosechas de la primera temporada se beneficiaron de unas lluvias adecuadas,

mientras que la superficie plantada aumentó en comparación con el año anterior debido a la mejora de la situación de seguridad. Como consecuencia de ello, se prevé que la producción de cereales sea mayor que la del año pasado, pero todavía por debajo de los niveles previos al conflicto. En cambio, en las principales zonas agrícolas de **Somalia** meridional, las perspectivas de la producción de cereales para la principal temporada "Gu" de 2020 son desfavorables. El inicio temprano de las lluvias estacionales a finales de marzo, seguido de precipitaciones excepcionalmente intensas hasta principios de mayo, causó graves inundaciones repentinas y desbordamientos de los ríos, que sumergieron más de 54 000 hectáreas de tierras de cultivo, alrededor del 20 por ciento de la superficie media plantada. Posteriormente, durante el resto de la estación de lluvias -hasta finales de junio-, prevalecieron las condiciones de tiempo seco, lo que provocó el marchitamiento de los cultivos y una mala germinación de los replantados. El régimen de lluvias errático facilitó una incidencia inusualmente elevada de plagas, incluidos los grillos y los barrenadores del tallo, lo que redujo aún más los rendimientos, mientras que la persistente inseguridad siguió obstaculizando las actividades agrícolas. Aunque las lluvias costeras "Hagaa" superiores a la media en julio permitieron una recuperación parcial de las condiciones de la vegetación, las precipitaciones más intensas causaron también inundaciones y pérdidas de cosechas. En general, la producción de cereales fue considerablemente inferior a la media y se prevé que en las zonas fluviales afectadas por las inundaciones la producción de maíz -en particular- sea mínima.

En las partes septentrionales de la subregión, incluidas las zonas central y occidental de **Kenya**, la región nororiental de Karamoja en **Uganda, Etiopía, Eritrea, Sudán** y **Sudán del Sur** central y septentrional, los cultivos de cereales de la temporada principal -que se recolectarán a partir de octubre-, se encuentran en fase vegetativa o de maduración. Las lluvias estacionales superiores a la media han beneficiado las condiciones de la vegetación y aumentado las perspectivas de rendimientos, pero también han causado inundaciones generalizadas que han dado lugar a pérdidas localizadas de cultivos en pie y de ganado. En las principales zonas agrícolas del Valle del Rift y las provincias occidentales de **Kenya**, las lluvias estacionales se iniciaron pronto y las intensas precipitaciones de febrero interrumpieron la preparación de la tierra y las actividades de siembra. Sin embargo, las lluvias abundantes y bien distribuidas a lo largo del período vegetativo fueron favorables para el desarrollo de los cultivos y, según las estimaciones oficiales, se prevé que la producción nacional de maíz de "lluvias largas" será entre un 10 y un 15 por ciento superior a la media. En el **Sudán**, las lluvias estacionales superiores a la media tuvieron un efecto beneficioso en las condiciones de la vegetación. Sin embargo, las siembras se han retrasado y la extensión de la superficie plantada se vio reducida por la escasez y los altos precios del combustible y los insumos agrícolas, debido a los persistentes problemas macroeconómicos. Aunque la disponibilidad de mano de obra agrícola se vio afectada por las restricciones de movimiento relacionadas con la pandemia de COVID-19, en agosto se informó de mejoras tras la relajación de algunas medidas restrictivas. De forma similar, en **Etiopía**, los cultivos

Cuadro 9. Producción de cereales en África oriental

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Total de cereales ¹			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
África oriental	5,8	6,4	6,4	44,3	45,2	47,0	53,9	55,4	57,7	4,0
Etiopía	4,8	5,3	5,3	22,1	24,2	24,1	27,0	29,7	29,5	-0,5
Kenya	0,2	0,2	0,3	3,9	3,7	4,0	4,2	4,1	4,5	8,8
Rep. Unida de Tanzania	0,1	0,1	0,1	7,2	6,8	7,4	10,3	9,9	11,0	10,7
Sudán	0,6	0,7	0,7	5,9	5,2	6,1	6,5	6,0	6,8	14,5
Uganda	0,0	0,0	0,0	3,3	3,2	3,3	3,5	3,5	3,5	2,5

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

¹ Los totales de cereales incluyen el trigo, los cereales secundarios y el arroz (cáscara).

“Meher” de 2020 se beneficiaron de precipitaciones superiores a la media, pero la escasez de mano de obra debida a las restricciones de movimiento a causa del COVID-19 causaron una reducción de la superficie plantada en algunas partes del país. En las zonas de precipitaciones unimodales septentrionales y centrales del **Sudán del Sur**, la superficie plantada aumentó en la mayoría de los estados debido a la mejora de la situación de seguridad. Sin embargo, en algunas zonas de los estados de Warrap, Lakes y Jonglei, la escalada de la violencia intercomunal desde principios de 2020 perturbó las operaciones agrícolas. En **Eritrea**, la temporada de lluvias de 2020 “Kiremti”-que normalmente se extiende desde fines de junio hasta septiembre-, se ha caracterizado por un inicio temprano seguido de niveles de precipitación inferiores a la media desde fines de junio hasta fines de julio, lo que tuvo un efecto negativo en las condiciones de la vegetación. Posteriormente, las fuertes lluvias redujeron los déficits de precipitaciones estacionales y dieron lugar a una mejora de las condiciones de la vegetación, lo que elevó las perspectivas de los cultivos, especialmente en la región de Gash Barka, que normalmente representa más de la mitad de la producción nacional de cereales. En las zonas agropastoriles de la región de Karamoja en **Uganda**, la recolección de la cosecha de cereales comenzó en septiembre -un mes más tarde de lo normal-, y la producción de sorgo -el principal cereal que se cultiva en la zona-, se estima en un nivel inferior a la media, ya que el anegamiento -debido a las excesivas lluvias de principios de temporada- y la escasez de semillas provocaron el retraso y la reducción de las siembras.

El grave brote de langosta del desierto que comenzó a finales de 2019 sigue amenazando los medios de vida rurales. Las zonas más afectadas son el centro y el norte de **Somalia**, el norte de **Kenya** y **Etiopía**. Siguiendo a los vientos predominantes, un número limitado de enjambres nacidos en primavera migraron de la zona noroccidental de Kenya a Etiopía en julio y agosto. Unos pocos enjambres cruzaron también a zonas adyacentes de **Uganda** nororiental y del sudeste del **Sudán del Sur**. Las operaciones de control aéreo y terrestre en gran escala llevadas a cabo por los gobiernos, con el apoyo de la FAO, han mitigado el impacto de la plaga de langosta en los pastos y los cultivos. Esas operaciones, en combinación con las condiciones meteorológicas,

redujeron cualquier migración en gran escala de Kenya a las zonas de reproducción de verano del **Sudán** y **África occidental**. En **Etiopía**, las langostas atacaron las cosechas de la temporada secundaria “Belg”, recolectados en junio en las zonas centrales y orientales, pero las operaciones de control en gran escala han evitado pérdidas generalizadas. En junio, las langostas migraron de las zonas meridionales a las zonas de reproducción de verano en los estados septentrionales de Afar, Amhara y Tigray, que también recibieron varias nubes de langostas del Yemen. Esas zonas, en las que actualmente se están cultivando las cosechas “Meher”, pueden convertirse en el epicentro de la infestación en la subregión, por lo que es necesario ampliar considerablemente las operaciones de control para evitar cuantiosas pérdidas en las cosechas.

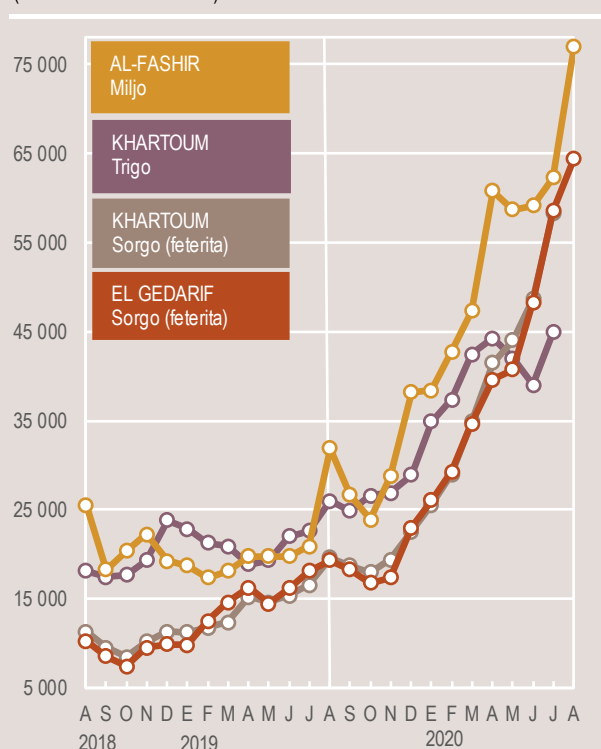
En las zonas de pastoreo y agropastoriles de **Kenya** septentrional y oriental, **Etiopía** sudoriental y **Somalia** central y septentrional prevalecen condiciones estacionalmente secas. Las condiciones de la vegetación son por lo general superiores a la media, ya que las abundantes lluvias de marzo a mayo regeneraron sustancialmente los recursos de los pastizales y dieron lugar a un agotamiento más lento de lo normal durante la actual estación seca. La abundante disponibilidad de pastos permitió una notable mejora en las condiciones físicas del ganado que, a pesar del actual declive estacional, siguen siendo buenas. El tamaño de los rebaños está aumentando gradualmente, pero todavía no se han recuperado totalmente de las considerables pérdidas sufridas durante la sequía de 2017. Hasta ahora, las pérdidas de pastos debidas a las langostas han sido localizadas ya que las medidas de control y la regeneración de los recursos de los pastizales -impulsada por las abundantes lluvias estacionales-, evitaron daños generalizados. Sin embargo, a medida que continúa la reproducción de las langostas, se requieren actividades permanentes de vigilancia y control.

Según el último pronóstico meteorológico del Foro sobre la evolución probable del clima en el Gran Cuerno de África (GHACOF), es probable que las lluvias de octubre a diciembre sean inferiores a la media y se retrasen hasta un mes en la mayor parte de la subregión, perspectiva que frena las perspectivas de producción de las cosechas de la temporada secundaria de 2020 y podría socavar los medios de subsistencia de los pastores. En las zonas agropastoriles y de pastoreo, que se han visto afectadas por el brote de langosta, es probable que las condiciones meteorológicas secas previstas dificulten la reproducción de los insectos. Sin embargo, las pérdidas de pastizales debidas a los enjambres de adultos podrían seguir siendo considerables, ya que las escasas lluvias previstas no permitirán una regeneración adecuada de la vegetación y, en consecuencia, esto podría causar un incremento de la competencia entre las langostas y los animales de pastoreo por unos recursos limitados. Por lo tanto, se necesitan esfuerzos sostenidos de control.

Los precios de los cereales se encuentran en niveles excepcionalmente altos en Sudán y Sudán del Sur

En varios países, los precios de los cereales disminuyeron por debajo de los niveles de un año antes, tras las cosechas de la

Precios al por mayor de cereales seleccionados en el Sudán (Libra sudanesa/tonelada)

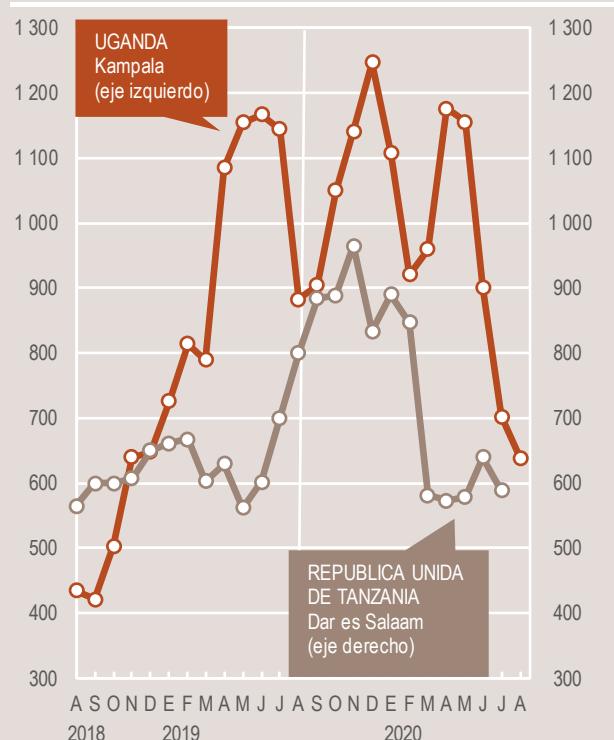


Fuente: Food Security Information for Action (SIFISA).

primera temporada, que fueron superiores a la media. En cambio, los precios alcanzaron nuevos máximos en **Sudán**, y en **Sudán del Sur**, pese a algunos descensos recientes, se mantuvieron en niveles excepcionalmente altos. En **Sudán**, los precios del sorgo y el mijo continuaron la tendencia alcista sostenida que comenzó a finales de 2017, aumentando entre un 30 y un 60 por ciento entre mayo y agosto, cuando alcanzaron sus niveles récord. Este nivel elevado se debió principalmente a la reducida producción de cereales de 2019, a las perturbaciones del comercio debidas a las medidas restrictivas relacionadas con la COVID-19 y a la debilidad de la moneda. En **Somalia**, los precios del maíz y el sorgo se mantuvieron firmes o siguieron subiendo entre mayo y julio debido a los malos resultados de la cosecha de la temporada principal "Gu" y a las perturbaciones del comercio relacionadas con las inundaciones. En julio, los precios fueron entre un 20 y un 30 por ciento más altos sobre una base anual. En **Sudán del Sur**, los precios del maíz y el sorgo disminuyeron alrededor de un 10 por ciento entre mayo y agosto en la capital, Juba, ya que la cosecha de la primera temporada aumentó las disponibilidades del mercado. Sin embargo, los precios se mantuvieron alrededor de un 60 por ciento por encima de los niveles ya excepcionalmente altos del

año anterior, habiendo aumentado en el primer semestre de 2020 debido a que las medidas de inspección por la COVID-19 en los pasos fronterizos de Uganda -la principal fuente de cereales del país-, ralentizaron el comercio. Los precios de los cereales también se vieron favorecidos por la insuficiencia de los suministros nacionales, una difícil situación macroeconómica y el persistente impacto del prolongado conflicto. En **Uganda**, los precios del maíz bajaron fuertemente en los últimos meses, disminuyendo alrededor del 50 por ciento entre mayo y agosto en todos los mercados supervisados, ya que las cosechas de la primera temporada recién recolectadas incrementaron los suministros. Las restricciones relacionadas con la COVID-19 ejercieron una mayor presión a la baja sobre los precios, ya que la demanda de los restaurantes, hoteles, escuelas y hogares urbanos se vio limitada por una menor actividad económica y la disminución de los ingresos, mientras que las exportaciones a Kenya se redujeron debido a las medidas de control en los puestos fronterizos y a la incertidumbre entre las empresas. Tras los recientes descensos, los precios del maíz en agosto eran hasta un 40 por ciento más bajos que un año antes. En **Kenya**, los precios del maíz bajaron alrededor del 10 por ciento entre junio y agosto en los mercados de Nakuru y Eldoret, situados

Precios del maíz en determinados mercados de África oriental
(Chelín ugandés/kg)



Fuentes : Regional Agricultural Trade Intelligence Network.

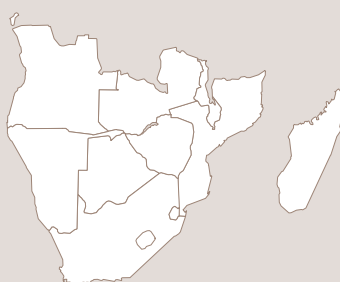
Grave deterioro de la seguridad alimentaria en Etiopía, Somalia y Sudán por el impacto de la COVID-19

Se estima que el número total de personas que necesitan ayuda humanitaria en la subregión asciende a unos 31 millones, sobre todo en **Etiopía, Sudán del Sur y Sudán**. Esta cifra es un 30 por ciento superior a la de finales de 2019 y la más alta registrada en los últimos años, ya que ha superado los niveles de inseguridad alimentaria registrados durante la grave y prolongada sequía de 2016 y 2017. El deterioro de la situación de seguridad alimentaria obedece mayormente a las repercusiones sobre los medios de subsistencia de las medidas restrictivas aplicadas para contener la pandemia de COVID-19. En algunos países, las evaluaciones de la seguridad alimentaria se realizaron antes de la pandemia, y es probable que la situación actual sea peor de lo estimado inicialmente. Las restricciones de movimientos han perjudicado el comercio interno y transfronterizo de productos alimenticios, dando lugar a una menor disponibilidad en el mercado y a un aumento de los precios de los alimentos, limitando también las oportunidades laborales, -en especial en las zonas urbanas-, con consecuencias adversas para el poder adquisitivo de los hogares. Además, la desaceleración económica mundial ha causado una fuerte disminución de las remesas, mientras que la reducción de las ventas y las exportaciones de ganado ha afectado a los ingresos de las familias pastoriles. A pesar de la reciente eliminación gradual de algunas medidas restrictivas, es probable que la recuperación económica sea lenta. Se estima que en **Etiopía** unos 8,5 millones de personas padecen inseguridad alimentaria grave (Fase 3 de la CIF: "Crisis" y Fase 4 de la CIF: "Emergencia") entre julio y septiembre de 2020. Alrededor del 80 por ciento de las personas con inseguridad alimentaria se encuentran en las regiones de la SNNP, Oromia oriental y Somali, debido a una cosecha "Belg" inferior a la media, a las pérdidas localizadas de cultivos y pastos a causa de las langostas, a los efectos negativos de la pandemia de COVID-19 y a las recientes inundaciones, en un contexto de reducida resiliencia de los hogares tras las recurrentes perturbaciones climáticas. En **Somalia**, se estima que unos 3,5 millones de personas padecen inseguridad alimentaria grave (Fase 3 de la CIF: "Crisis" y Fase 4 de la CIF: "Emergencia") entre julio y septiembre de 2020. Esta cifra representa casi el 30 por ciento de la población total y es más del triple de la estimación de las personas con inseguridad

alimentaria a principios de 2020. El empeoramiento de la situación de inseguridad alimentaria se debe a múltiples perturbaciones, entre ellas el brote de langosta del desierto, las inundaciones generalizadas desde octubre de 2019 y la pandemia de COVID-19.

Las zonas con mayor prevalencia de inseguridad alimentaria son las zonas fluviales meridionales afectadas por las inundaciones, los asentamientos urbanos de desplazados internos, partes de las regiones meridionales de Bay y Bakool, de las centrales de Mudug y Galgaduud, y de las septentrionales de Sanaag, Bari y Woqooyi Galbeed. En el **Sudán**, los cálculos indican que 9,6 millones de personas sufren inseguridad alimentaria grave (Fase 3 de la CIF: "Crisis" y Fase 4 de la CIF: "Emergencia") entre junio y septiembre de 2020. Esta cifra es aproximadamente un 65 por ciento más alta sobre una base anual y representa más del 20 por ciento de la población total. Las alarmantes condiciones actuales de inseguridad alimentaria se deben al escaso suministro de cereales, el aumento de los precios alimentarios, la elevada inflación y los efectos de la pandemia de COVID-19. Las zonas más afectadas por la inseguridad alimentaria son los estados de Kordofan meridional y Nilo Azul, y la mayor parte de la región del gran Darfur, donde entre el 30 y el 40 por ciento de la población padece inseguridad alimentaria. En **Sudán del Sur**, se proyectó que a principios de 2020 unos 6,5 millones de personas (el 55 por ciento de la población total) se enfrentarían a la Fase 3: "Crisis" o a niveles peores de inseguridad alimentaria aguda durante el período entre mayo y julio de 2020. Sin embargo, esta proyección se realizó antes de la pandemia de COVID-19 y de la reciente escalada de violencia intercomunal. En consecuencia, es probable que la gravedad y la prevalencia actuales de la inseguridad alimentaria sean sustancialmente mayores.

ÁFRICA AUSTRAL



Expectativas de lluvias por encima de la media para la temporada agrícola 2020/21

Se espera que la siembra de las cosechas de cereales de 2021 -que se recolectarán el próximo año-, comience en octubre. Las previsiones meteorológicas indican una mayor probabilidad de que se produzcan lluvias por encima de lo normal entre octubre de 2020 y febrero de 2021 en la mayor parte de la subregión, lo que se ve respaldado por la probable aparición de La Niña a finales de 2020, que suele ir asociada a mayores precipitaciones en la zona. Este pronóstico respalda unas perspectivas de producción en general favorables para las cosechas de cereales de 2021, aunque también aumenta la posibilidad de que se produzcan inundaciones y los consiguientes daños a los cultivos. A pesar de los efectos positivos previstos del aumento de las precipitaciones, el impacto de la pandemia de COVID-19 -sobre todo a través de la reducción de los ingresos-, podría frenar las labores de siembra de los cultivos de 2021, ya que los hogares agrícolas tienen dificultades para adquirir suficientes insumos. Además, la disponibilidad de mano de obra podría verse afectada negativamente debido tanto al

impacto directo del virus en la salud como a las restricciones de movimientos asociadas. Otras amenazas a la producción en 2021 son los enjambres de langostas migratorias africanas y de langosta roja, señaladas en **Angola, Botswana, Namibia, Zambia y Zimbabwe**. Los gobiernos nacionales, con el apoyo de la FAO, están vigilando la situación e implementando medidas de contención y mitigación.

La producción de cereales repunta con fuerza en 2020

La producción de cereales básicos en 2020 no se vio afectada en gran medida por la pandemia de COVID-19, ya que la cosecha principal estaba en marcha antes de la implementación de las medidas de contención. La mayoría de los gobiernos eximió además al sector agrícola de los reglamentos sobre la COVID-19, lo que permitió que las actividades continuaran en gran medida sin obstáculos. En total, incluidas las cosechas de cereales de invierno que se están recolectando actualmente, se prevé que la producción se sitúe en un nivel superior a la media de 37,4 millones de toneladas. Este nivel constituye un repunte importante en comparación con los resultados afectados por las condiciones meteorológicas en 2019 y refleja las abundantes precipitaciones recibidas en la segunda mitad de la temporada, que aumentaron el rendimiento de los cultivos y dieron lugar a un incremento de la superficie cosechada.

El grueso del aumento de producción subregional obedece al buen resultado de **Sudáfrica** -principal productor de la subregión-, donde la producción de maíz se estima en 16,1 millones de toneladas en 2020, la segunda mayor cosecha jamás registrada. Las previsiones actuales apuntan

Cuadro 10. Producción de cereales en África austral

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
África austral	2,0	1,8	2,3	25,1	23,9	30,6	4,2	4,5	4,4	31,3	30,1	37,4	23,9
- excl. el Sudáfrica	0,3	0,3	0,3	12,4	11,5	13,9	4,2	4,5	4,4	16,8	16,3	18,7	15,0
Madagascar	0,0	0,0	0,0	0,3	0,2	0,2	3,6	3,9	3,7	3,8	4,1	3,9	-5,0
Malawi	0,0	0,0	0,0	3,1	3,6	3,9	0,1	0,1	0,1	3,2	3,7	4,0	8,9
Mozambique	0,0	0,0	0,0	2,2	2,5	2,5	0,4	0,3	0,5	2,7	2,8	3,0	4,5
Sudáfrica	1,7	1,5	2,0	12,8	12,3	16,7	0,0	0,0	0,0	14,4	13,9	18,6	34,4
Zambia	0,2	0,2	0,2	2,8	2,1	3,5	0,0	0,0	0,0	3,0	2,3	3,7	62,5
Zimbabwe	0,1	0,1	0,1	1,3	0,9	1,1	0,0	0,0	0,0	1,4	1,0	1,2	23,4

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

también a una producción superior a la media de la cosecha de trigo de invierno -que se recolectará a partir de septiembre- como consecuencia de una meteorología favorable en los últimos meses que impulsó los rendimientos. También se obtuvieron cosechas de maíz superiores a la media en **Malawi** y **Zambia**, aunque en las zonas meridionales de ambos países se registraron déficits de producción por segundo año consecutivo. En **Namibia** se estimó una producción elevada, ya que las lluvias estacionales propicias promovieron un aumento de las plantaciones y elevaron los rendimientos a niveles superiores a la media. De manera análoga, pero en menor medida, se consideraron aumentos de producción en **Angola**, **Botswana** y **Lesotho**. Se calcula que la producción de cereales en **Madagascar** y **Mozambique** permaneció estable con carácter interanual, debido a las condiciones climáticas adversas que limitaron los rendimientos; no obstante, las cosechas nacionales superaron ligeramente los promedios quinquenales. En **Zimbabwe**, la producción de maíz se estimó en menos de 1 millón de toneladas, aproximadamente un 25 por ciento por debajo de la media quinquenal, aunque superior a la escasa producción del año anterior. La menor producción se deriva sobre todo de los bajos rendimientos de los cultivos, debido a la escasez de lluvias y a una contracción de la superficie plantada, que refleja un acceso limitado a insumos agrícolas -en su mayor parte importados-, en medio de las continuas dificultades económicas.

Las abundantes cosechas internas reducen las necesidades de importación

Como reflejo de la excelente producción de 2020, las necesidades de importación de la mayoría de los países han disminuido y, al mismo tiempo, las abundantes cosechas de los dos principales exportadores, **Sudáfrica** y **Zambia**, han impulsado las disponibilidades de exportación, lo que constituye un buen augurio para los importadores desde el punto de vista de la oferta. En total, las necesidades subregionales de importación de cereales se estiman en un nivel inferior a la media de 9,1 millones de toneladas en la campaña comercial 2020/21 (que suele ser abril/marzo). La mayor parte de esta cantidad la conforma el grano de trigo -producido en cantidades limitadas en *África austral*-, y la cantidad restante está compuesta por arroz (elaborado) y grano de maíz, el principal alimento básico.

Las necesidades totales de importación de maíz se estiman en 1,9 millones de toneladas en 2020/21, un 25 por ciento menos que la media quinquenal y una disminución en comparación con el año anterior. Se prevé que la mayor parte de este volumen se envíe a **Zimbabwe**, donde una producción inferior a la media por segunda vez consecutiva y unas existencias mínimas elevaron de forma considerable las necesidades de importación. La pronunciada depreciación de la moneda de Zimbabwe -agravada por el impacto de la pandemia de COVID-19-, ha incrementado los costes de las importaciones y, por tanto, generado inquietud sobre la capacidad nacional de comprar suministros de cereales en el mercado internacional. Del mismo modo, varios otros países importadores también han registrado depreciaciones monetarias y, aunque la disponibilidad de suministros de cereales sigue siendo satisfactoria, el aumento de los costes de importación plantea dificultades para el acceso.

Los precios del maíz comienzan a subir

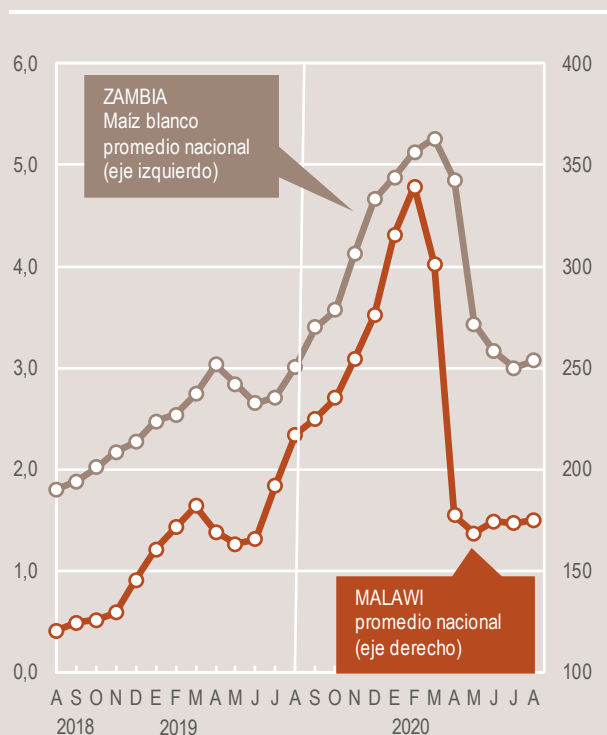
En **Sudáfrica**, los precios del maíz subieron en el período de julio-agosto, tras haber bajado en los meses anteriores debido a la presión de la cosecha. Los recientes aumentos se deben en gran medida a la firme demanda de exportaciones -en particular de maíz amarillo desde los países de Asia oriental-, mientras que las cuantiosas compras de maíz blanco de Zimbabwe contribuyeron a la presión alcista. En base anual, los precios del maíz se encontraban en niveles comparables a los de agosto de 2020. Análogamente, los precios del trigo aumentaron en los últimos meses, pero a un ritmo mensual más lento en agosto, ya que el mercado respondió a un repunte de las perspectivas de producción interna. Como reflejo de la abundancia de suministros internos, los precios del grano de maíz cayeron notablemente en **Zambia**, pero seguían siendo más altos en términos anuales en julio, debido en parte a la presión inflacionaria ejercida por

la debilidad de la moneda. En **Malawi**, los precios del grano de maíz también bajaron notablemente en el primer semestre de 2020, pero se estabilizaron en junio y julio, y eran inferiores a los niveles de un año antes. En **Zimbabwe** los precios de los alimentos siguieron aumentando fuertemente y la tasa de inflación anual se situó en julio en cerca del 840 por ciento. Los precios excepcionalmente altos obedecen sobre todo a la escasez de suministros alimentarios y a la grave inestabilidad macroeconómica, relacionada en forma particular con el débil valor de la moneda del país. En el caso de los países dependientes de las importaciones, como **Botswana** y **Eswatini**, los precios de la harina de maíz aumentaron modestamente en junio y julio, y se prevé que sufran nuevas presiones debido al aumento de los precios en Sudáfrica, la principal fuente de cereales para estos países.

El impacto de la pandemia de COVID-19 impulsa niveles elevados de inseguridad alimentaria

El impacto de la pandemia de COVID-19 ha supuesto una gran presión para las condiciones de seguridad alimentaria en toda la subregión, ya que las pérdidas de ingresos y de empleo debidas a la

Precios del maíz en determinados mercados de África austral
(Kwacha zambiano/kg) (Kwacha malawi/kg)



Fuentes : Central Statistical Office, Zambia; Ministry of Agriculture and Food Security, Malawi.

desaceleración económica y la recesión inducidas por la pandemia han limitado la capacidad de los hogares para acceder a los alimentos, en particular en el caso de los pobres de las zonas urbanas. Paralelamente, las evaluaciones de la seguridad alimentaria no se han realizado de la misma manera y en el mismo período de tiempo que en años anteriores debido a las restricciones de movimientos y, por tanto, las cifras actuales no captan totalmente la amplitud de los efectos de la pandemia sobre la seguridad alimentaria.

Se prevé que la mayoría de los países de la subregión, salvo **Malawi** y **Mozambique**, experimenten recesiones económicas en 2020, y que la mayor caída se produzca en **Zimbabwe**. La desaceleración de la

actividad económica se ha traducido en pérdidas de empleo e ingresos, lo que augura un aumento de la pobreza en toda la subregión. Además, se espera que las remesas disminuyan en 2020, con lo que se reducirá aún más la capacidad de los hogares para comprar alimentos. Las remesas son una fuente particularmente importante de divisas e ingresos para los hogares en **Lesotho**, **Madagascar** y **Zimbabwe**.

Compensando en parte estos factores estresantes negativos, las abundantes cosechas nacionales de 2020 aumentaron la disponibilidad de alimentos y los ingresos de los agricultores gracias al incremento de las ventas de las cosechas, lo que contribuyó a estabilizar y, en algunos casos, a mejorar

la situación de seguridad alimentaria de los hogares rurales, en particular en comparación con el año anterior. Además, la fuerte disminución de los precios estacionales ha aliviado en parte los efectos de la reducción de ingresos en los meses anteriores. Sin embargo, es probable que los precios de los alimentos básicos aumenten en lo que queda de 2020, apoyados por la debilidad de la moneda en varios países.

Todavía no se dispone de una estimación del total de población en situación de inseguridad alimentaria en la subregión para el período 2020/21. Sin embargo, sobre la base de algunas evaluaciones disponibles actualmente, se prevé que el número de personas que necesitan ayuda supere la cifra máxima de 13,8 millones estimada en 2019/20.

EXÁMENES REGIONALES

ASIA

Nota: Situación en el mes de agosto

— Fronteras subregionales
- - - Territorios/confines**

LA CEI EN ASIA

Cultivos (invierno): Preparación de la tierra a la plantación

Maíz: Recolección

Trigo: Recogidos en su mayor parte

CERCANO ORIENTE ASIA

Granos (invierno):
Preparación de la tierra

LEJANO ORIENTE ASIA

China (continental)

Arroz temprano: Recolección

Maíz (norte): Recolección

Soja: Recolección

Trigo (invierno): Fase de plantación

Lejano Oriente Asia sudoriental

Arroz (temporada principal):

Reproducción a fase de maduración a recolección

Maíz: Fase de plantación

LEJANO ORIENTE ASIA

Lejano Oriente Asia meridional

Arroz (temporada principal): Fase de maduración a recolección

Cereales secundarios: Recolección

India

Arroz (kharif): Comienza a recogerse

Arroz y trigo (rabi): Preparación de la tierra a la plantación

Maíz y mijo (kharif): Reproducción a fase de maduración

Perspectivas desfavorables de producción para 2020*

Yemen: Conflicto

*/** Ver Terminología (pág. 7)

Fuente: SMIA

Panorama de la producción en Asia

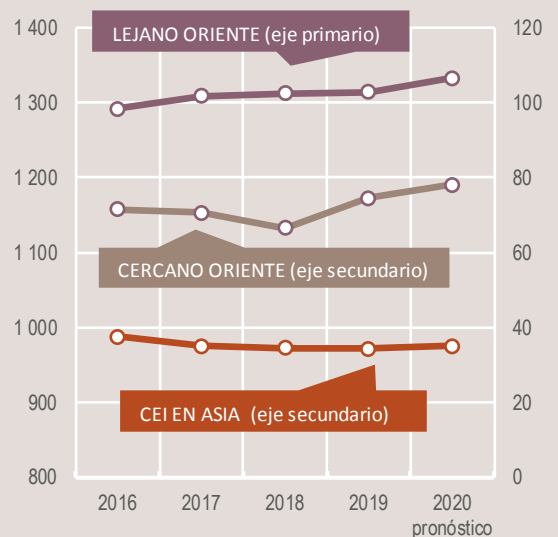
La producción total de cereales de 2020 se pronostica en 1 446 millones de toneladas, lo que supone un aumento anual de 23 millones de toneladas y un 3 por ciento por encima de la media quinquenal, como consecuencia de los incrementos de producción en todas las subregiones.

En el Lejano Oriente, la producción total de cereales en 2020 alcanzará un máximo histórico, impulsada por las abundantes cosechas de la India, Tailandia y Pakistán. Estos incrementos se vieron favorecidos por las copiosas lluvias, que también provocaron inundaciones en los países del hemisferio norte, causando pérdidas de cosechas.

En el Cercano Oriente, la recolección de las cosechas de primavera está en curso o a punto de comenzar y se prevé que la producción total -incluidas las cosechas de invierno ya recolectadas-, se sitúe a un nivel superior a la media, gracias a los buenos resultados obtenidos en Arabia Saudita, Iraq, la República Árabe Siria y Turquía, apoyados por una meteorología favorable y mejores condiciones de seguridad.

En la CEI asiática, la recolección de las cosechas de primavera está en curso y se pronostica que la producción total aumentará con respecto a los escasos resultados del año pasado a un nivel casi en la media, gracias sobre todo a las abundantes cosechas de trigo y cebada.

Producción de cereales (millones de toneladas)



LEJANO ORIENTE



Prevista una producción de cereales casi récord en 2020

En el hemisferio norte, está a punto de comenzar la recolección de los cultivos de secano de la temporada principal de 2020, principalmente arroz y cereales secundarios, y los cultivos de la temporada secundaria se plantarán hacia finales de año. Los países situados a lo largo o al sur del Ecuador, entre ellos **Indonesia, Sri Lanka y Timor-Leste**, así como **Viet Nam**, han recolectado las cosechas de la temporada principal de 2020 en la primera parte del año y actualmente se ocupan de la recolección de los cultivos de la temporada secundaria. No se registraron grandes retrasos en las actividades agrícolas debido a las restricciones de movimientos y los confinamientos causados por la pandemia de COVID-19 en muchos países.

La temporada del monzón de 2020 -que generalmente se extiende de junio a septiembre-, comenzó en las

fechas previstas a principios de junio. Se produjeron inundaciones en algunas partes de **Bangladesh, la República Popular Democrática de Corea, India, Nepal y Pakistán**, que causaron víctimas mortales, grandes desplazamientos de población y daños a viviendas e infraestructuras, pero tuvieron un impacto mínimo en los cultivos en pie. En general, la actual estación de lluvias ha sido beneficiosa para los cultivos de cereales y ha apoyado las perspectivas favorables de producción.

La producción de arroz cáscara -el principal alimento básico de la subregión-, se pronostica de forma preliminar en 679,5 millones de toneladas en 2020, un 1,3 por ciento más que el nivel superior a la media del año pasado. Las perspectivas de la producción reflejan sobre todo las expectativas de aumentos de la superficie plantada, gracias a unos precios remunerativos para el productor y a la continuación de los programas de apoyo del Gobierno que promueven la producción de arroz. Se prevén producciones cercanas o superiores a la media en **Bangladesh, Camboya, Filipinas, la India, Myanmar, el Pakistán, Sri Lanka y Tailandia**. En cambio, se espera una producción inferior a la media en **la República de Corea**, debido a la continua reducción de la superficie plantada. De manera similar, en **Indonesia** se calcula que la producción de arroz cáscara de 2020 será inferior a la media debido a las condiciones climáticas secas de finales de 2019 y principios de 2020, que afectaron

a los cultivos de la temporada principal en las etapas tempranas de desarrollo. En **la República Popular Democrática de Corea**, las lluvias excesivas causaron graves inundaciones en las principales zonas productoras de cereales de las áreas agrícolas meridionales del país. No se dispone todavía de información detallada sobre la magnitud de los daños; se espera que las evaluaciones realizadas recientemente proporcionen más información. En **China (continental)**, la producción de arroz (cáscara) se pronostica próxima a la media quinquenal en 210,5 millones de toneladas, ya que se prevé un aumento de la superficie plantada.

La producción subregional de cereales secundarios en 2020 -principalmente maíz-, se pronostica en 380,5 millones de toneladas, cercana al nivel elevado del año anterior. En la mayoría de los países, se prevé que las cosechas de cereales de la temporada principal sean abundantes, lo que refleja una ampliación de la superficie plantada, impulsada por la fuerte demanda de la industria de piensos y las expectativas de rendimientos superiores a la media, ya que los agricultores han aumentado el uso de variedades de semillas de alto rendimiento. Los cultivos de la temporada secundaria de 2020 se sembrarán hacia finales de año y se prevé que la superficie plantada se mantenga en niveles altos, debido a la fuerte demanda local. La única excepción a esta previsión es **Viet Nam**, donde se espera que la producción de maíz en 2020 sea inferior a la media quinquenal,

Cuadro 11. Producción de cereales en el Lejano Oriente

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
Lejano Oriente	259,4	267,3	272,5	372,9	375,4	380,5	667,9	671,0	679,5	1 300,2	1 313,7	1 332,4	1,4
Bangladesh	1,2	1,0	1,3	2,9	3,6	3,8	53,3	55,4	55,2	57,5	60,0	60,3	0,5
Camboya	0,0	0,0	0,0	0,9	0,9	1,0	10,3	10,9	11,1	11,2	11,8	12,0	1,9
China (continental)	133,1	133,6	134,0	270,1	269,7	270,2	211,5	209,6	210,5	614,7	612,9	614,7	0,3
Filipinas	0,0	0,0	0,0	7,7	8,1	8,1	18,6	18,9	19,2	26,3	27,0	27,3	1,1
India	96,2	103,6	107,6	43,9	44,0	47,3	168,4	176,9	178,8	308,5	324,5	333,7	2,9
Japón	0,9	1,0	1,0	0,2	0,2	0,2	10,8	10,5	10,6	11,9	11,8	11,8	0,6
Myanmar	0,1	0,1	0,1	2,4	2,7	2,8	26,1	25,6	26,4	28,7	28,5	29,4	3,2
Nepal	2,0	2,2	2,2	2,8	3,0	3,0	5,2	5,6	5,4	9,9	10,8	10,6	-1,4
Pakistán	25,5	25,2	25,7	6,6	7,1	7,4	10,7	11,1	11,9	42,8	43,4	45,0	3,7
Rep. de Corea	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,2	5,4	5,0	5,1	5,6	5,3	5,4	1,9
Sri Lanka	0,0	0,0	0,0	0,3	0,3	0,3	4,0	4,6	4,7	4,3	4,9	4,9	0,5
Tailandia	0,0	0,0	0,0	4,8	4,4	5,2	30,6	28,4	32,3	35,4	32,8	37,5	14,2
Viet Nam	0,0	0,0	0,0	5,1	4,8	4,7	43,7	43,4	43,3	48,7	48,2	48,0	-0,4

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

lo que refleja principalmente una reducción de la superficie plantada, ya que los agricultores decidieron incrementar los cultivos hortícolas en lugar de maíz.

La recolección de la cosecha de trigo de 2020 terminó en junio de este año. Según datos oficiales, la producción total de trigo de la subregión en 2020 se estima en una cifra récord de 272,5 millones de toneladas, reflejando unas precipitaciones superiores a la media y un suministro adecuado de insumos agrícolas y agua de riego. En particular, en **la India**, las estimaciones oficiales finales sitúan la producción de trigo de 2020 en un máximo histórico de 107,6 millones de toneladas, debido en gran parte a las plantaciones sin precedentes, impulsadas por unos precios mínimos de apoyo remunerativos. En **China (continental)** -el principal productor de la subregión-, la producción se estima en un nivel cercano a la media de 134 millones de toneladas. En **Pakistán**, pese a daños localizados en los cultivos causados por las lluvias torrenciales y el granizo en marzo y abril en la provincia de Punjab y a las infestaciones de langostas, la producción se estima cercana a la media quinquenal, pero inferior a las expectativas anteriores de una cosecha récord.

El comercio de cereales alcanzaría un nivel superior a la media en 2020/21

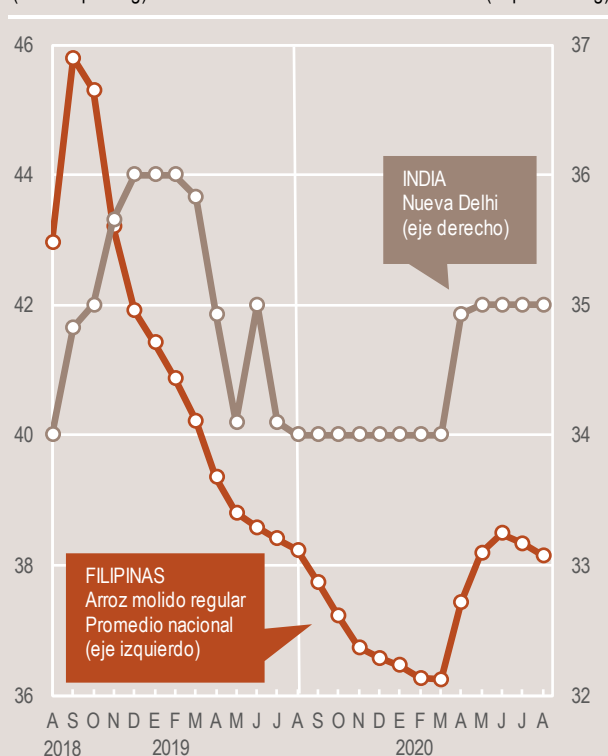
Las necesidades totales de importación de trigo se estiman en 52 millones de toneladas, cifra cercana a la

media quinquenal. Se prevé que las importaciones de trigo superiores a la media de los principales importadores de la subregión -concretamente **Bangladesh, Filipinas, Indonesia y Malasia-**, se vean compensadas por la disminución de la demanda de importaciones de **la República de Corea, Tailandia y Viet Nam**. Igualmente se pronostica que las importaciones totales de cereales secundarios, -principalmente maíz-, se mantengan en un nivel elevado de 74,4 millones de toneladas en 2020/21, como consecuencia de una demanda estable pero sólida de productos alimentarios por parte de **China (continental), Japón, la República de Corea y Viet Nam**, que en conjunto suelen representar casi el 80 por ciento de las importaciones de cereales secundarios de la subregión. Las importaciones de arroz en 2020 se pronostican en 12,4 millones de toneladas, un 4 por ciento por debajo del nivel de 2019. Las exportaciones de arroz -que suponen el grueso del volumen exportado por la subregión-, se prevé permanezcan estables en 36,2 millones de toneladas.

Los precios internos del arroz en niveles elevados

En **Viet Nam**, tras haberse suavizado en junio y julio, los precios del arroz subieron en agosto y se situaron por encima de los niveles de hace un año. En **Tailandia**, los precios del arroz aumentaron desde junio y en agosto eran alrededor de un 20 por ciento más altos a nivel interanual,

Precios del arroz al por menor en determinados países asiáticos
(Peso filipino/kg) (Rupia india/kg)



Fuentes : Bureau of Agriculture Statistics, Filipinas; Ministry of Consumer Affairs, India.

Cuadro 12. Lejano Oriente - Producción y comercio indicativo de los cereales previsto en 2020/21¹
(miles de toneladas)

	Promedio 5 años (2015/16 to 2019/20)	2019/20	2020/21	Variación de 2020/21 respecto de 2019/20 (%)	Variación de 2020/21 respecto de la media 5 años (%)
Cereales secundarios					
Exportaciones	3 463	2 859	3 044	6,5	-12,1
Importaciones	66 525	71 635	74 351	3,8	11,8
Producción	372 947	375 422	380 453	1,3	2,0
Arroz (elaborado)					
Exportaciones	37 265	36 174	39 323	8,7	5,5
Importaciones	13 621	12 333	11 859	-3,8	-12,9
Producción	444 203	446 828	452 408	1,2	1,8
Trigo					
Exportaciones	2 347	1 563	1 866	19,4	-20,5
Importaciones	51 049	51 729	51 909	0,3	1,7
Producción	259 414	267 309	272 467	1,9	5,0

¹ Para la mayoría de los países las cifras corresponden a la campaña comercial julio/junio; las cifras del arroz comercializado corresponden al segundo año indicado.

debido a la escasez de suministros internos a raíz de la reducida cosecha de 2019/20 y a la preocupación por el limitado suministro de agua para el riego. Las fuertes compras dieron lugar a un ligero aumento de los precios del arroz en **Myanmar** en agosto. En **la India**, los precios se mantuvieron en general estables en los últimos meses a pesar de las limitaciones logísticas causadas por las restricciones de movimiento relacionadas con la COVID-19. Esto se debió a la existencia de suministros internos adecuados. Los precios se mantuvieron en general estables y en torno o por debajo de sus niveles de hace un año en **China (continental)**, debido a las grandes disponibilidades internas, y en **Camboya**. En **Filipinas** -país importador-, los precios medios del arroz permanecieron prácticamente invariables en el período de junio a agosto y cercanos a sus niveles de un año antes, lo que refleja un abastecimiento adecuado del mercado gracias a la cosecha de 2019 y las importaciones. En agosto se registró una ligera disminución de los precios del arroz en **Sri Lanka** con el comienzo de la cosecha secundaria de 2020, mientras que en **Bangladesh** los precios aumentaron en agosto después de que las inundaciones dañaran las cosechas a finales de julio.

En cuanto al trigo y la harina de trigo, los precios subieron ligeramente en agosto en **China (continental)** debido a la inquietud por los efectos de las inundaciones de julio y agosto en las cosechas de trigo de primavera.

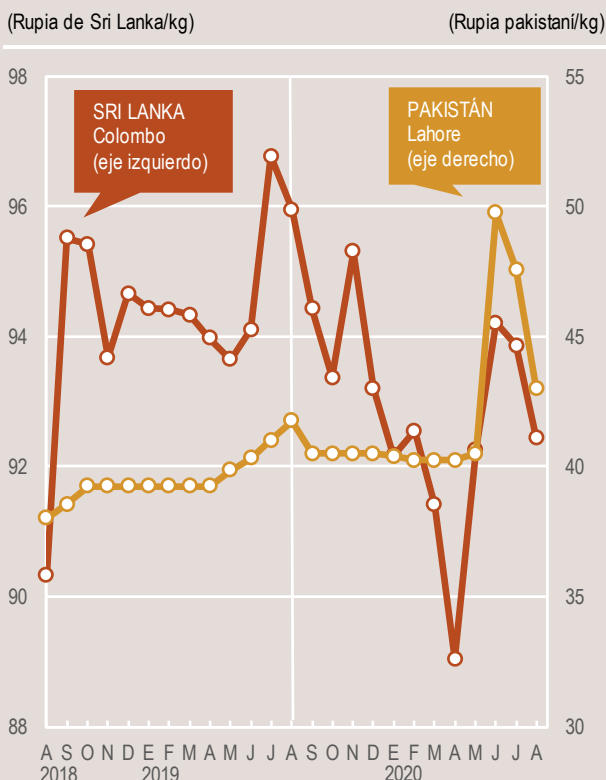
Por el contrario, los precios se debilitaron en general en **la India**, como resultado de la producción record de 2020, aunque las

cuantiosas compras del Gobierno limitaron nuevos descensos. En **Pakistán**, tras aumentar en junio y julio, los precios de la harina de trigo disminuyeron en varios mercados supervisados en agosto, a raíz de las medidas adoptadas por el Gobierno para impulsar los suministros internos. El Gobierno eliminó las restricciones a la importación que se habían impuesto al sector privado y la Corporación de Comercio del Pakistán -dependiente del Ministerio de Comercio-, convocó una licitación internacional para adquirir 1,5 millones de toneladas de trigo en el mercado internacional. En otros países importadores de la subregión, los precios de la harina de trigo aumentaron en agosto en **Bangladesh**, mientras que se debilitaron en **Sri Lanka**. En ambos países, los precios eran inferiores a los de hace un año.

Las inundaciones del monzón y la pandemia de COVID-19 incrementan la inseguridad alimentaria

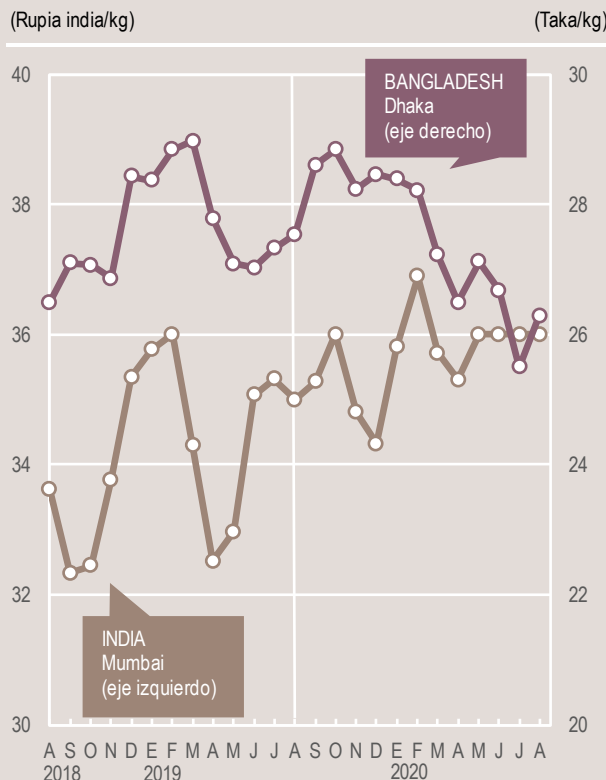
Persisten focos de inseguridad alimentaria grave y el número de personas que padecen inseguridad alimentaria podría aumentar, en especial en los países que han sufrido inundaciones y en los más golpeados por la pandemia de COVID-19. En **Bangladesh**, las graves inundaciones de julio afectaron aproximadamente a una cuarta parte del país, en particular a las zonas septentrionales. Las estimaciones indican que hubo unos 4 millones de damnificados y que gran número de viviendas e infraestructuras fueron destruidas. Las inundaciones se produjeron tras el paso del ciclón tropical Amphan en mayo de 2020, que ya había afectado gravemente a los medios de vida de al menos un millón de personas en las zonas sudoccidentales del país. Además, la situación de la seguridad alimentaria de un gran número de personas se ha deteriorado como consecuencia de las pérdidas de ingresos debidas a las consecuencias de la COVID-19 en la economía nacional. En el distrito de Cox's Bazar de Bangladesh, unos 860 000 refugiados de Myanmar siguen

Precios del harina de trigo al por menor en determinados países asiáticos



Fuentes : Bureau of Statistics, Pakistán; Department of Census and Statistics, Sri Lanka.

Precios del harina de trigo al por menor en determinados países asiáticos



Fuentes : Ministry of Consumer Affairs, India; Management Information System and Monitoring, Bangladesh.

viviendo en asentamientos temporales y necesitan ayuda humanitaria para cubrir sus necesidades básicas, mientras que las restricciones a los desplazamientos impuestas por la pandemia obstaculizan el despliegue de una asistencia humanitaria adecuada. En **Myanmar**, en junio de 2020 se estimaba que 235 000 personas -en su mayoría mujeres y niños-, se encontraban desplazadas internamente, con la mayor parte de ellas en los estados de Rakhine y Kachin. Estas PDI residen en asentamientos temporales en los que padecen altos niveles de inseguridad alimentaria y necesitan ayuda humanitaria para cubrir sus necesidades básicas. En **Pakistán**, persiste en algunas partes del país la preocupación por la inseguridad alimentaria, en particular en las zonas recientemente fusionadas de Khyber Pakhtunkhwa, donde se estima que hay actualmente alrededor de 1,18 millones de personas en la Fase 3 de la CIF: "Crisis" y la Fase 4: "Emergencia". Además, en Pakistán se encuentran cerca de 1,4 millones de refugiados afganos, la mayoría de los cuales dependen en gran medida de la ayuda humanitaria. Las partes septentrionales del Pakistán se han visto afectadas por inundaciones localizadas tras las lluvias excesivas de agosto, que afectaron a un gran número de personas y causaron pérdidas de cosechas y semillas almacenadas, así como de ganado menor. En la **República Popular Democrática de Corea**, un gran número de personas sigue sufriendo por los bajos niveles de consumo de alimentos y una dieta muy poco variada. Las limitaciones económicas -en particular las resultantes del impacto global de la pandemia de COVID-19-, han aumentado la vulnerabilidad de la población a la inseguridad alimentaria. Las precipitaciones excesivas de agosto provocaron inundaciones localizadas en las provincias meridionales, que afectaron a un gran número de personas, causando pérdidas de ganado y de suministros de alimentos.

CERCANO ORIENTE



Prevista una producción de cereales en 2020 superior a la media

La recolección de las cosechas de trigo y cebada de invierno de 2020 se completó en julio, mientras que la de las cosechas de trigo y cebada de primavera comenzó en agosto y continuará hasta septiembre. El maíz se recolectará a partir de mediados de septiembre, seguido del arroz en octubre.

Aunque la temporada de cereales de invierno comenzó con cierta sequedad en partes de **Turquía**, la **República Islámica de Irán** e **Iraq**, las lluvias en general adecuadas y bien distribuidas desde enero han repuesto y mantenido la humedad del suelo en toda la subregión.

La producción total de cereales (en equivalente de arroz cáscara) en 2020 se pronostica en un nivel superior a la media de 78,1 millones de toneladas, alrededor de un 5 por ciento más que el año anterior y un 10 por ciento por encima de la media. El aumento previsto se apoya en las recuperaciones de producción previstas en **Turquía**, **Iraq**, la **República Árabe Siria** y, en menor medida, en **Arabia Saudita**. En **Turquía** -el principal productor de cereales de la subregión-, la reactivación de la producción se apoya en el aumento de las plantaciones y en unas condiciones meteorológicas favorables en 2020, especialmente en mayo, cuando el tiempo

frío y húmedo favoreció a los cultivos desde la fase reproductiva hasta la de llenado. El pronóstico oficial indica una producción de cereales ligeramente superior a la media, de 36,5 millones de toneladas, alrededor de un 7 por ciento más que el año anterior. Aquí se incluyen 20,5 millones de toneladas de trigo, 8,3 millones de toneladas de cebada y 6 millones de toneladas de maíz.

Las condiciones meteorológicas favorables, unidas a la mejora de las condiciones de seguridad, dieron lugar también a un repunte de la producción de cereales en la **República Árabe Siria**, donde la cosecha de 2020 se estima en 5,2 millones de toneladas, más de un 20 por ciento superior respecto al año anterior y cerca de un 77 por ciento más que la media quinquenal. La cosecha comprendía alrededor de 2,8 millones de toneladas de trigo (un aumento del 52 por ciento respecto de la media) y 2,3 millones de toneladas de cebada (más del doble de la media). Habida cuenta del diezmado sector ganadero del país y de las necesidades de piensos relativamente bajas, es probable que parte de la cebada se comercialice en el extranjero.

También prevalecieron condiciones meteorológicas favorables en **Iraq**, donde el Gobierno compró unos 5,1 millones de toneladas de trigo, aproximadamente 0,5 millones de toneladas más que el año pasado. La cosecha total de cereales se pronostica en un nivel superior a la media con al menos 7,5 millones de toneladas, casi un 10 por ciento por encima en relación al año precedente.

Se informó asimismo de aumentos de la producción en **Arabia Saudita**. Desde 2018 el Gobierno ha vuelto a prestar apoyo a la producción de trigo para proporcionar a los productores forrajeros un cultivo alternativo y, por consiguiente,

Cuadro 13. Producción de cereales en el Cercano Oriente

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
Cercano Oriente	44,5	45,6	47,9	21,8	23,7	24,9	4,6	5,3	5,4	70,9	74,6	78,1	4,8
Afganistán	4,4	5,1	4,7	0,5	0,4	0,5	0,6	0,6	0,5	5,5	6,1	5,7	-6,9
Irán (Rep. Islámica del)	13,8	14,5	14,0	4,4	4,1	4,3	2,9	3,1	3,3	21,1	21,7	21,6	-0,6
República Árabe Siria	1,8	2,2	2,8	1,1	2,1	2,4	0,0	0,0	0,0	3,0	4,3	5,2	21,1
Turquía	20,7	19,0	20,5	14,1	14,3	15,1	0,9	1,0	1,0	35,7	34,3	36,5	6,5

se pronostica que la producción de trigo de 2020 aumentará en un 150 por ciento con respecto a 2019 hasta alcanzar las 500 000 toneladas, pero todavía muy por debajo de la media de unos 2,5 millones de toneladas de trigo que se recolectaban antes de 2015.

En el **Yemen**, el conflicto sigue debilitando los medios de subsistencia agrícolas al limitar la disponibilidad de insumos y restringir el acceso a los campos. Las intensas lluvias causaron inundaciones en varias provincias y permitieron condiciones de vegetación favorables para la cría de langostas del desierto. Se estaban llevando a cabo operaciones para combatir la plaga, pero la capacidad de respuesta del país sigue obstaculizada por el conflicto en curso. Si bien los daños a los cultivos causados por las inundaciones fueron relativamente limitados, las inundaciones destruyeron infraestructuras generales.

Aunque en todo **Afganistán**, salvo en el nordeste, prevalecieron condiciones meteorológicas favorables, los problemas estructurales, -incluida la falta de insumos agrícolas-, siguen limitando la producción. La parte nororiental del país sufrió una sequía hasta abril y las fuertes lluvias de finales de agosto provocaron inundaciones repentinas y ocasionaron algunos daños localizados a los cultivos. Sin embargo, el impacto en las cosechas de trigo de primavera fue limitado. La producción de cereales en 2020 se prevé de forma preliminar en un nivel ligeramente superior a la media de 5,7 millones de toneladas, aunque alrededor de un 7 por ciento por debajo de la excelente cosecha de 2019.

Las necesidades subregionales de importación de cereales en la campaña comercial 2020/21 (julio/junio) se estiman en 75 millones de toneladas, aproximadamente 1 millón de toneladas más que el año anterior y alrededor de un 8 por ciento por encima de la media quinquenal. Con 30,3 millones de toneladas, se estima que la necesidad de importaciones de trigo se mantendrá similar al nivel del año anterior y un 5 por ciento por encima de la media quinquenal, impulsada por el crecimiento demográfico.

Los conflictos persistentes y las frágiles economías empeoran la inseguridad alimentaria

La desaceleración económica mundial inducida por la pandemia ha ejercido

una presión a la baja sobre los precios internacionales del petróleo, lo que a su vez dio lugar a situaciones presupuestarias difíciles para muchos países de la subregión, dada la dependencia del petróleo como principal fuente de ingresos. Aunque los precios del petróleo se han recuperado parcialmente, en agosto de 2020 se mantenían por debajo de los niveles de un año antes. Además, los toques de queda y las restricciones a la circulación de personas para contener el virus han limitado las oportunidades de empleo, en especial para los trabajadores ocasionales y, por consiguiente, han empeorado una situación de seguridad alimentaria ya desfavorable en varios países. Las remesas también han disminuido, lo que ha restringido aún más los ingresos de los hogares.

En el **Yemen**, la frágil situación de la economía se ha visto aún más erosionada por el agotamiento de las reservas de divisas y la disminución de las remesas. Más del 80 por ciento de la población total, unos 24,3 millones de personas, necesitan algún tipo de ayuda humanitaria. El Grupo nacional de seguridad alimentaria estima que 20,1 millones de personas necesitan ayuda alimentaria e intervenciones agrícolas de junio a diciembre de 2020, de las cuales 10 millones de personas están en situación de necesidad severa. El análisis parcial de la CIF determinó que, de la población total de 7,96 millones de personas en los 133 distritos analizados, se estimaba que unos 2 millones padecían una grave inseguridad alimentaria (Fase 3 de la CIF y superiores) en el período comprendido entre febrero y abril de 2020. Se estima que en el período entre julio y diciembre de 2020, la población que se enfrenta a una inseguridad alimentaria severa (Fase 3 de la CIF y superiores) habrá aumentado a 3,2 millones de personas (el 40 por ciento de la población analizada) si la ayuda alimentaria humanitaria se mantiene en los niveles actuales.

En el **Líbano**, en julio de 2020 (última información disponible), los precios al consumidor habían subido más del 112 por ciento en comparación con julio de 2019, mientras que la inflación de los precios alimentarios alcanzó más del 330 por ciento interanual. El 4 de agosto de 2020 se produjo una explosión devastadora en el puerto de Beirut que provocó la pérdida de vidas humanas y una destrucción generalizada. La explosión destruyó partes

del puerto, incluidos la terminal de graneles y el principal silo de cereales, así como barrios de las inmediaciones, y causó daños materiales en la zona del gran Beirut. La capacidad total de los silos del puerto de Beirut era de 120 000 toneladas. Se calculó que en el momento de la explosión había entre 10 000 y 15 000 toneladas de trigo, suficientes para cubrir las necesidades de molienda durante cinco a diez días. Además, en el silo se almacenaban también entre 40 000 y 56 000 toneladas de maíz, importadas por comerciantes privados. Aunque la terminal de llegada de graneles sigue estando fuera de servicio, un gran número de buques atracan en el puerto de Trípoli y su carga se transporta en camiones para su almacenamiento. El deterioro de las condiciones económicas ha empujado a un gran número de libaneses a la pobreza. Según el Ministerio de Hacienda, alrededor del 45 por ciento de los ciudadanos (unos 2,43 millones de personas) vivían en la pobreza en abril de 2020, y el 22 por ciento lo hacían en la pobreza extrema, aunque es probable que esta cifra sea más elevada, ya que el aumento de la inflación y el desempleo como consecuencia de la profundización de la crisis económica, junto con el impacto de las medidas relacionadas con la COVID-19, limitan las oportunidades de empleo e ingresos.

Según el Análisis y cartografía de la vulnerabilidad (VAM) del PMA (julio de 2020), hay 9,3 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria y otros 2,2 millones corren el riesgo de padecerla en la **República Árabe Siria**. Esto supone un aumento con respecto a los 7,9 millones y 1,9 millones, respectivamente, de 2019. El incremento se atribuye a los altos precios de los alimentos y el combustible, el estancamiento de los salarios y la pérdida de oportunidades de subsistencia relacionados tanto con la debilidad de la economía como con los efectos de la pandemia de COVID-19. Las consecuencias indirectas de la crisis política y financiera del Líbano ejercieron una presión alcista sobre el tipo de cambio, lo que afectó al poder adquisitivo de los consumidores y a la capacidad de los productores industriales para adquirir insumos. En septiembre de 2019, se cambiaba 1 dólar de los EE.UU. por 600 libras sirias, mientras que en junio de 2020 el tipo de cambio era de 1 dólar por 2 650 libras sirias. La moneda del país árabe se fortaleció después y el cambio estaba a 2 190 libras sirias a principios de septiembre de 2020.

En **Afganistán**, entre abril y mayo de 2020, se estimó que unos 10,9 millones de personas (el 35 por ciento de la población) se encontraban en situación de inseguridad alimentaria aguda y necesitaban ayuda humanitaria urgente. Aquí se incluyen alrededor de 7,4 millones de personas en la Fase 3 de la CIF: "Crisis" y 3,5 millones en la Fase 4 de la CIF: "Emergencia". Es probable que la situación de la seguridad alimentaria en las zonas rurales mejore con la finalización de la cosecha y se prevé que unos 10,3 millones de personas se encuentren en las Fases 3 y 4 de la CIF entre junio y noviembre de 2020. En cambio, es previsible un deterioro de la seguridad alimentaria de la población vulnerable -incluidos los desplazados internos y los pobres de las zonas urbanas-, debido a las escasas oportunidades de empleo para los trabajadores ocasionales que se derivan del estancamiento de la economía y de las medidas de contención de la COVID-19.

En **Iraq**, según el Panorama de las necesidades humanitarias (HNO) de 2020, publicado en noviembre de 2019, se preveía que el número de personas que necesitaban asistencia humanitaria disminuyera de 6,7 millones en 2019 a 4,1 millones en 2020. Es probable que las cifras reales sean más altas a medida que disminuyan las oportunidades de trabajo ocasional. Se estima que el número de personas que padecen una grave inseguridad alimentaria es de unas 920 000, mientras que 1,7 millones son vulnerables a la inseguridad alimentaria, en su mayoría desplazados internos y repatriados, concentrándose la mayoría en las gobernaciones de Diyala, Ninive, Salah Al-Din, Anbar y Kirkuk.

CEI EN ASIA³



Se prevé que la producción de cereales en 2020 se sitúe en un nivel promedio

La recolección de los cereales de invierno de 2020 se completó en agosto, mientras que los cereales de primavera -que representan aproximadamente el 70 por ciento de la producción anual de cereales-, se están recolectando actualmente bajo condiciones climáticas en general favorables. La producción total de cereales de la subregión se pronostica en un nivel cercano a la media de 35,1 millones de toneladas. Las perspectivas mayormente favorables se basan en expectativas de una producción subregional de cebada superior a la media, que se pronostica en 6 millones de toneladas, impulsada por las extensas plantaciones de Kazajistán, el principal productor de la subregión. La producción total de trigo, que representa alrededor del 70 por ciento de la producción total de cereales, se estima en un nivel ligeramente inferior a la media de 24,3 millones de toneladas.

En **Kazajistán**, la recolección del trigo de primavera -que supone más del

90 por ciento de la producción anual de trigo-, se prevé que termine a finales de septiembre. A pesar de las grandes plantaciones, la producción total de trigo de 2020 (incluidas las cosechas secundarias de invierno) se pronostica en 13 millones de toneladas, un 6 por ciento por debajo de la media, ya que unas condiciones atmosféricas más secas y calurosas en mayo y junio afectaron negativamente a los cultivos de primavera en algunas regiones y redujeron los rendimientos. Se prevén cosechas reducidas de trigo en **Armenia** y **Georgia**, donde la escasez de lluvias estacionales afectó a los cultivos, mientras que la producción en **Turkmenistán** se estima en un nivel superior a la media. En **Azerbaiyán**, a pesar de los efectos negativos de las precipitaciones reducidas en los rendimientos de algunas zonas, la producción de trigo de 2020 se pronostica a un nivel cercano a la media debido a las extensas plantaciones.

Las exportaciones de trigo de Kazajistán ligeramente inferiores a la media en 2020/21

Las exportaciones totales de cereales de **Kazajistán** en la campaña comercial 2020/21 (julio/junio) se pronostican en 8,6 millones de toneladas, un 4 por ciento menos que la media. La mayor parte de este volumen está constituido por trigo y las exportaciones se prevén en 7 millones de toneladas, un 9 por ciento menos que la media quinquenal, debido a la producción reducida prevista en 2020. En cambio, las exportaciones de cebada se proyectan en 1,5 millones de toneladas, un nivel marcadamente superior a la media.

Cuadro 14. Producción de cereales en la CEI asiática

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Total de cereales ¹			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
CEI asiática	25,3	23,7	24,3	8,8	9,4	9,7	35,3	34,2	35,1	2,6
Armenia	0,2	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1	0,4	0,2	0,2	24,5
Azerbaiyán	1,9	2,2	1,9	1,2	1,3	1,3	3,1	3,5	3,2	-7,8
Georgia	0,1	0,1	0,1	0,3	0,3	0,2	0,4	0,4	0,3	-13,6
Kazajistán	13,8	11,5	13,0	4,7	5,2	5,5	18,9	17,1	19,0	10,8
Kirguistán	0,6	0,6	0,6	1,1	1,2	1,1	1,8	1,8	1,8	-0,8
Tayikistán	0,9	0,8	0,8	0,4	0,3	0,3	1,3	1,2	1,3	1,9
Turkmenistán	1,3	1,6	1,4	0,1	0,1	0,1	1,5	1,8	1,6	-9,9
Uzbekistán	6,4	6,8	6,3	1,0	1,0	1,0	7,8	8,2	7,7	-6,4

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

¹ Los totales de cereales incluyen el trigo, los cereales secundarios y el arroz (cáscara).

³ Georgia ya no es miembro de la CEI, pero su inclusión en este grupo se mantiene por el momento.

Las necesidades subregionales totales de importación de cereales -principalmente de trigo-, se pronostican en un nivel cercano a la media de 7,8 millones de toneladas, ya que la elevada demanda de importaciones de trigo de **Kirguistán** y **Uzbekistán** se verá compensada por una menor demanda de **Turkmenistán**.

Los precios internos de la harina de trigo bajan a partir de junio con el comienzo de la cosecha de 2020

En **Kazajstán**, los precios de exportación del trigo subieron entre marzo y mayo de 2020 y luego bajaron en junio y julio, reflejando las tendencias del mercado internacional y en respuesta a la eliminación de las restricciones comerciales el 1 de junio de 2020. Sin embargo, la baja producción de 2019, una moneda nacional más débil y la fuerte demanda de exportaciones de esta temporada han mantenido los precios muy

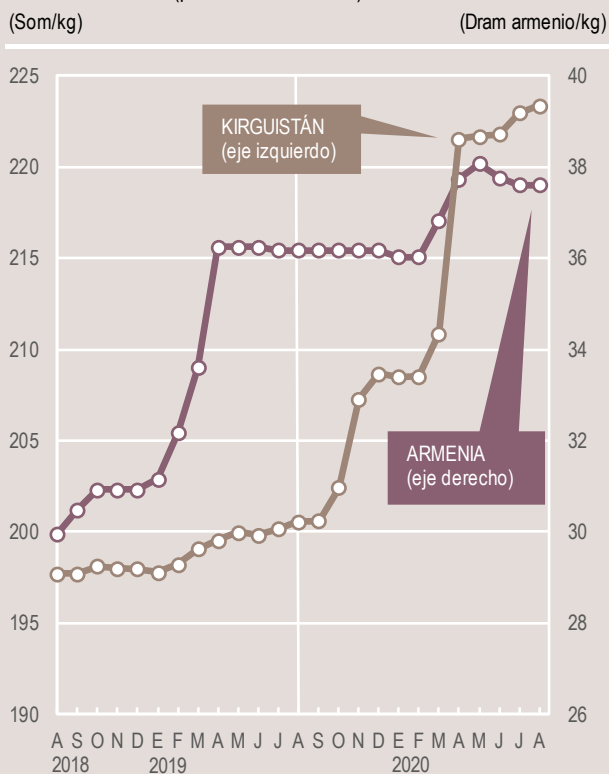
por encima de los niveles de hace un año, tanto en los mercados de exportación como en los internos.

En los países importadores de la subregión, los precios al por menor de la harina de trigo aumentaron en general desde mediados de marzo hasta mayo de 2020, debido principalmente al aumento de la demanda de los consumidores tras el inicio de la pandemia de COVID-19, y bajaron después con el comienzo de las cosechas de trigo de invierno y la relajación de las medidas restrictivas. En **Tayikistán**, tras los fuertes aumentos registrados entre marzo y mayo de 2020, los precios de la harina de trigo disminuyeron estacionalmente en la mayoría de los mercados en junio y julio. Del mismo modo, en **Armenia**, los precios de la harina de trigo aumentaron ligeramente entre febrero y mayo, y se mantuvieron estables o bajaron ligeramente en los dos meses siguientes

con la introducción de las restricciones a la exportación de alimentos básicos relacionadas con la COVID-19. En **Georgia** y **Kirguistán**, los precios se mantuvieron en general estables entre mayo y julio como consecuencia de las medidas temporales adoptadas por los respectivos gobiernos para impedir el aumento de los precios, entre ellas la fijación de precios máximos para una serie de productos alimenticios en los mercados mayoristas y minoristas.

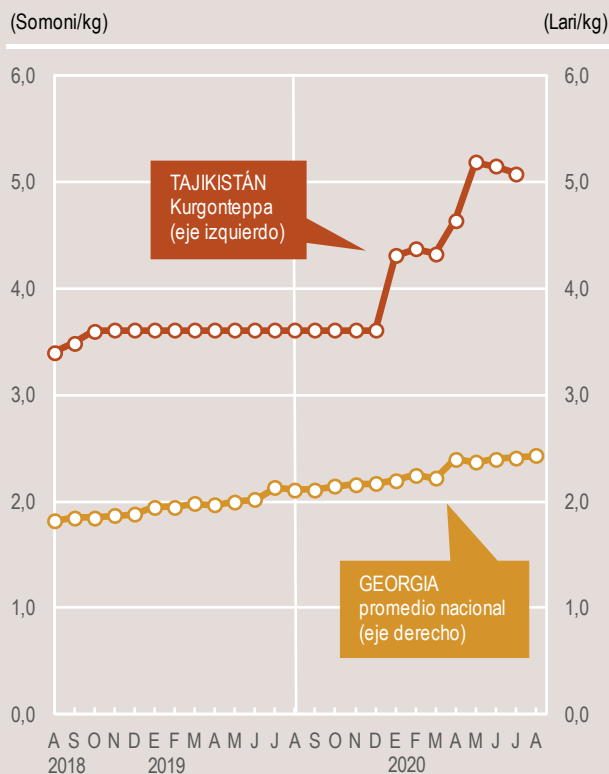
Los precios de la papa -otro alimento básico de la subregión-, tras aumentar estacionalmente en junio, se redujeron bruscamente en julio en **Kazajstán** y **Kirguistán** a raíz de los nuevos suministros de la cosecha de 2020. En **Georgia** y **Tayikistán**, los precios de la papa subieron entre febrero y abril de 2020, conforme a las tendencias estacionales, pero luego se contrajeron en el período de mayo-julio.

Precios al por menor de harina de trigo en determinados países de la CEI asiática (promedio nacionales)



Fuentes : National Statistical Service of the Republic of Armenia; National Statistical Committee of the Kyrgyz Republic.

Precios al por menor de harina de trigo en determinados países de la CEI asiática



Fuentes : National Statistics Office of Georgia; Statistical Agency under the President of the Republic of Tajikistan.

EXÁMENES REGIONALES AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Fuente: SMIA

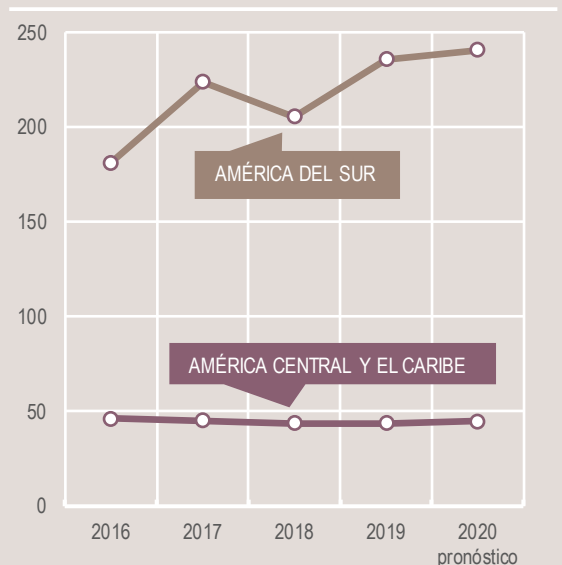
** Ver Terminología (pág. 7)

Panorama de la producción en América Latina y el Caribe

Se prevé que la producción de cereales en 2020 supere la cifra récord alcanzada el año pasado y establezca un nuevo máximo de 286 millones de toneladas en 2020, alrededor de un 13 por ciento por encima de la media quinquenal. Los buenos resultados previstos reflejan esencialmente las cosechas récord de maíz de los principales productores de América del Sur -Brasil y Argentina-, impulsadas por una fuerte demanda de exportaciones. Las perspectivas favorables para la producción de trigo, cultivado principalmente en los meses de invierno, refuerzan las perspectivas positivas generales de la producción.

En América Central está en curso la recolección de la cosecha de maíz de la temporada principal de 2020. Se prevé que la producción se sitúe a un nivel ligeramente superior a la media, debido sobre todo a unas condiciones meteorológicas favorables que han impulsado las perspectivas de rendimientos. En cambio, la producción de trigo -que se obtiene principalmente en México y cuyas cosechas de la temporada principal se recolectarán en junio-, se estima a un nivel inferior a la media, debido a una contracción de la superficie plantada.

Producción de cereales
(millones de toneladas)



AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE



Prevista una cosecha de trigo inferior a la media en 2020

En **México**, la recolección de la cosecha principal de invierno de 2020, que representa alrededor del 95 por ciento de la producción subregional, se completó en julio. Aunque se informó de que los rendimientos eran superiores a la media, se estimó que la superficie sembrada era inferior en un 18 por ciento a la media quinquenal como resultado de un cambio continuo hacia cultivos hortícolas más remunerativos, y este año los agricultores se vieron aún más desalentados por los déficits de humedad del suelo en el momento de la siembra. La siembra de la cosecha de trigo de la temporada menor de 2020 se ha finalizado recientemente y se espera una reducción en la superficie plantada. En conjunto, la producción total de trigo en 2020 se pronostica a un nivel inferior a la media de 3 millones de toneladas.

La producción de maíz se prevé ligeramente por encima de la media en 2020

La producción total de maíz de la subregión se pronostica en 32 millones de toneladas en 2020, ligeramente por encima de la

media quinquenal, lo que refleja principalmente las expectativas de un modesto aumento de la producción en los países de *América Central*, gracias a las condiciones meteorológicas favorables.

En **México** -el mayor productor de cereales de *América Central*-, se prevé que la producción total de maíz alcance un nivel medio de 27,4 millones de toneladas en 2020. La cosecha de maíz de la temporada secundaria -recolectada en el segundo trimestre de 2020-, se estima en un nivel cercano a la media, ya que la reducción de las siembras se vio compensada por buenos rendimientos. La producción de la cosecha de la temporada principal -que actualmente se encuentra en las etapas de floración y llenado de los granos-, también se pronostica a un nivel medio, debido a que las condiciones de los cultivos son en su mayoría favorables en las principales zonas productoras centrales.

En otras partes de la subregión se está recolectando la cosecha de maíz de la temporada principal de 2020 y las perspectivas generales son favorables debido a las condiciones meteorológicas por lo general propicias. A mediados de junio se notificó un brote localizado de langosta centroamericana (*Schistocerca piceifrons*) en la zona septentrional de Guatemala, así como en las zonas central y oriental de El Salvador, ya que las abundantes lluvias y las altas temperaturas crearon condiciones propicias para las infestaciones de plagas. Sin embargo, el brote fue contenido con éxito a mediados

de agosto y no se notificaron grandes pérdidas en las cosechas. En general, se prevé que la producción de cereales de la temporada principal se recupere de la cosecha reducida por las condiciones climáticas secas del año pasado y alcance en 2020 niveles ligeramente superiores a la media en **El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua**, gracias a los buenos rendimientos y a la expansión de la superficie plantada. Actualmente se está sembrando la cosecha de maíz de la temporada secundaria y las perspectivas de producción son también favorables, ya que se prevé que las precipitaciones para el período de septiembre-noviembre sean normales o por encima de lo normal en El Salvador, Guatemala y Honduras.

En **Haití**, la recolección de la cosecha principal de maíz de 2020 está a punto de completarse y se prevé una producción inferior a la media debido a la reducción de la superficie cultivada, ya que los agricultores reaccionaron al aumento de los costes de producción. Además, las precipitaciones inferiores a la media registradas entre abril y mayo retrasaron las operaciones de siembra y afectaron a la germinación y el desarrollo de los cultivos, y por ello se prevé se frenarán los rendimientos de las cosechas. Aunque es probable que los cultivos plantados tardíamente se hayan beneficiado de la mejora de las lluvias desde mediados de julio, se estima que el rendimiento medio de los cultivos está por debajo de la media. A finales de agosto, el paso de la tormenta tropical Laura provocó algunas inundaciones

Cuadro 15. Producción de cereales en América Latina y el Caribe

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
América Central y el Caribe	3,5	3,2	3,0	37,6	37,4	38,8	2,9	2,9	3,1	44,0	43,5	44,8	3,0
El Salvador	0,0	0,0	0,0	0,9	1,0	1,0	0,0	0,0	0,0	1,0	1,0	1,1	5,3
Guatemala	0,0	0,0	0,0	1,9	1,9	2,0	0,0	0,0	0,0	2,0	2,0	2,0	2,8
Honduras	0,0	0,0	0,0	0,6	0,5	0,7	0,1	0,1	0,1	0,7	0,6	0,7	35,0
México	3,5	3,2	3,0	32,8	32,6	33,8	0,3	0,3	0,3	36,5	36,2	37,1	2,6
Nicaragua	0,0	0,0	0,0	0,5	0,5	0,5	0,4	0,4	0,4	0,8	0,9	0,9	4,6
América del Sur	26,7	28,6	29,4	157,3	184,2	187,1	24,4	22,9	24,2	208,3	235,7	240,7	2,1
Argentina	17,5	19,8	19,0	52,0	63,3	65,3	1,4	1,2	1,2	70,8	84,2	85,5	1,5
Brasil	5,4	5,2	6,8	88,5	103,8	106,2	11,6	10,4	11,2	105,5	119,4	124,2	4,0

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

localizadas en las zonas sudorientales, pero la tormenta sólo causó daños marginales a los cultivos en pie. En cuanto a las otras dos cosechas de la temporada secundaria, a pesar de las lluvias favorables previstas en el período de septiembre-noviembre, se prevé que la superficie plantada permanezca a un nivel bajo debido a los altos costes de producción y a la escasa disponibilidad de semillas tras una cosecha de la temporada principal inferior a la media. Además, las previsiones meteorológicas apuntan a una mayor probabilidad de que se produzcan huracanes más frecuentes e intensos durante el período de junio-noviembre, lo que supone riesgos adicionales para la producción agrícola. Se prevé que la producción de arroz en 2020 disminuya por segundo año consecutivo, debido a los altos costes de producción y a la escasa disponibilidad de agua de riego.

En cambio, en **la República Dominicana** -donde la recolección de arroz tiene lugar durante todo el año-, se prevé una producción superior a la media en 2020

impulsada por una expansión de las plantaciones por quinto año consecutivo. Tras las precipitaciones inferiores a la media recibidas en el período de abril a junio que dieron lugar a una reducción de los rendimientos de los cultivos plantados de forma temprana, se prevén lluvias cercanas a la media en el período de septiembre a noviembre, lo que aumenta las perspectivas de producción para las restantes cosechas de 2020.

Previsión de niveles elevados de importación de cereales en 2020/21

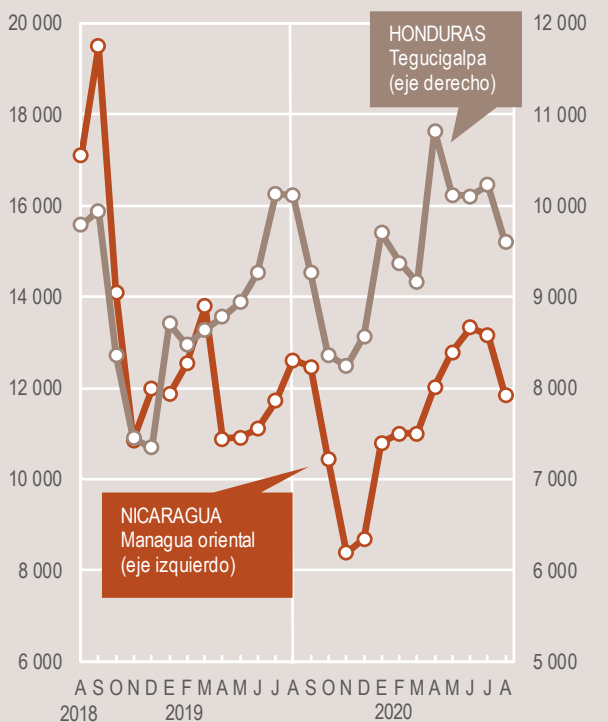
Las importaciones de cereales han ido aumentando en la subregión durante más de cinco años consecutivos, debido sobre todo a la creciente demanda de maíz amarillo por parte de la industria de piensos y de trigo, lo que refleja el aumento del consumo alimentario. Las necesidades de importación de cereales en la campaña comercial 2020/21 (septiembre/agosto) se pronostican en un nivel superior a la media de 38 millones de toneladas.

Los precios de los frijoles bajan tras un repunte debido a la COVID-19

En **Honduras** y **Nicaragua**, los precios de los frijoles rojos disminuyeron más del 45 por ciento en agosto en comparación con el mes anterior. Del mismo modo, los precios de los frijoles rojos descendieron considerablemente en julio y agosto en **El Salvador**. Estas caídas en los precios reflejan principalmente el aumento de las disponibilidades en el mercado tras el inicio de la cosecha de la temporada secundaria y una desaceleración en las compras de los hogares en comparación con el repunte de principios de año provocado por la pandemia de COVID-19. En agosto, en la principal región productora de frijoles de Nicaragua, los precios eran ligeramente inferiores a los del año anterior, debido a las buenas cosechas obtenidas en 2019. De manera análoga, los precios del frijol negro disminuyeron por segundo mes consecutivo en agosto, en línea con las tendencias estacionales en **Guatemala**. Sin embargo, los precios se situaron muy

Precios al por mayor del maíz blanco en determinados países de América Central

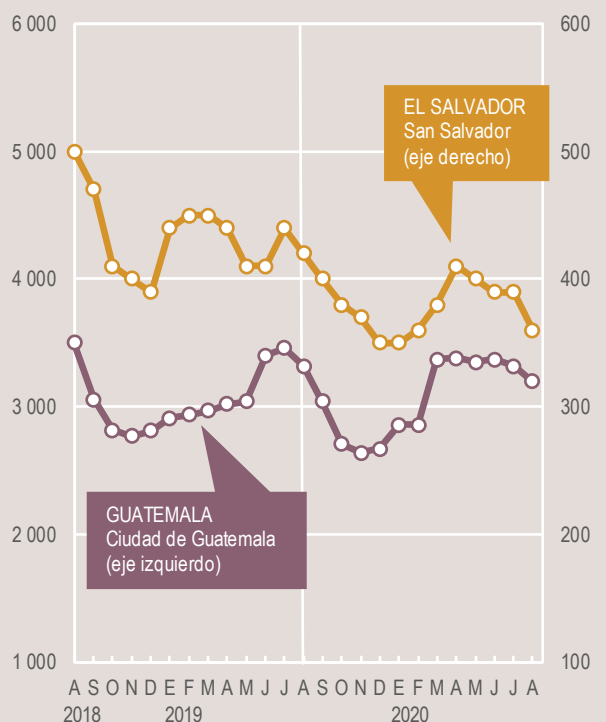
(Cordoba Oro/tonelada) (Lempira/tonelada)



Fuentes : Secretaria de Agricultura y Ganadería, Honduras; Ministerio agropecuario y forestal, Nicaragua.

Precios al por mayor del maíz blanco en determinados países de América Central

(Quetzal/tonelada) (Dólar estadounidense/tonelada)



Fuentes : Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación, Guatemala; Dirección General de Economía Agropecuaria, El Salvador.

por encima de los niveles de un año antes, lo que refleja el repunte registrado durante el segundo trimestre de 2020, apoyado por los fuertes aumentos de la demanda interna en el marco de la pandemia de COVID-19. En **México**, los precios del frijol negro se fortalecieron estacionalmente y aumentaron más del 30 por ciento en forma interanual debido a la reducida cosecha de 2019. Se prevé que esos precios más altos impulsen una expansión de las plantaciones para la campaña agrícola principal.

En general, los precios del maíz blanco disminuyeron estacionalmente en la subregión. En **Guatemala y Nicaragua**, los precios del maíz blanco descendieron desde julio y fueron ligeramente inferiores interanualmente. En **El Salvador**, los precios también bajaron estacionalmente entre junio y agosto y fueron alrededor de un 15 por ciento más bajos que un año antes, gracias a una buena cosecha en 2019. En **Honduras**, los precios se debilitaron en agosto debido al aumento de los suministros de la cosecha en curso y a las perspectivas favorables de producción para la actual campaña principal. En cambio, en **México**, tras las disminuciones estacionales de los últimos meses, los precios se recuperaron en agosto gracias a una fuerte demanda de exportaciones durante el segundo trimestre de 2020.

En **Haití**, los precios de la harina de maíz disminuyeron por segundo mes consecutivo en julio, lo que refleja el comienzo de la cosecha de la temporada principal y el debilitamiento de la demanda interna que había aumentado al principio de la pandemia de COVID-19. Los precios siguieron siendo más altos interanualmente debido a los malos resultados obtenidos en 2019, agravados por las expectativas de otra cosecha afectada por las condiciones climáticas secas en la temporada principal de 2020. Los precios del arroz -cereal que se importa en su mayor parte-, aumentaron en el período de junio-julio debido a importaciones en el segundo trimestre de 2020 inferiores a las del mismo período del año anterior. Los precios de los cereales básicos se mantuvieron muy por encima de los niveles de un año antes debido a los altos costes de producción, apoyados por una moneda nacional débil, que perdió más del 18 por ciento de su valor frente al dólar de los EE.UU. en los últimos 12 meses.

AMÉRICA DEL SUR



La expansión de las plantaciones resultará en una producción récord de maíz

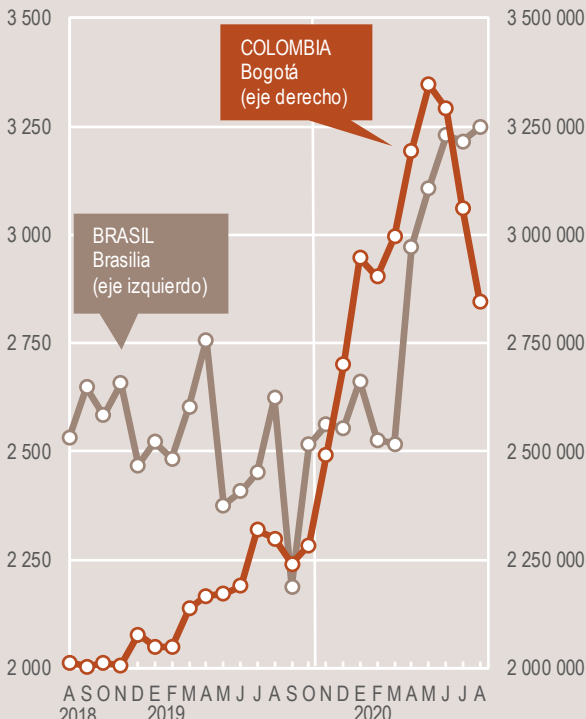
La recolección de la cosecha de maíz de la temporada principal de 2020 ha concluido en los principales países productores: Argentina y Brasil. Se prevé que la producción subregional de 2020 supere el resultado récord obtenida en 2019 y se pronostica en un nuevo máximo de 173 millones de toneladas, un 20 por ciento más que la media quinquenal anterior. La excelente cosecha refleja unas superficies plantadas record en los principales países productores, impulsadas por los altos precios internos y la fuerte demanda de exportaciones, así como por unos rendimientos superiores a la media. En **Argentina**, la producción se estima oficialmente en 58,5 millones de toneladas, casi un 30 por ciento más que la media quinquenal anterior, respaldada por una superficie sembrada record de 9,5 millones de hectáreas. Del mismo modo, en **Brasil**, la producción se prevé oficialmente en un máximo de 102,1 millones de toneladas en 2020, impulsada por las elevadas siembras récord, que superaron en un 6 por ciento el máximo histórico del año anterior. A pesar de las condiciones de tiempo seco en las principales regiones productoras del sur y el sudeste, los rendimientos se estiman en niveles superiores a la media, pero inferiores a los del año anterior. De forma similar, en **Uruguay** la producción se estima oficialmente en 763 000 toneladas, alrededor de un 50 por ciento más que la media quinquenal, lo que refleja unas siembras casi record. En **Ecuador**, donde está en curso la recolección de la cosecha de maíz de la temporada menor, las perspectivas de producción son también en general favorables debido a las buenas perspectivas de rendimientos. En cambio, en **Paraguay**, la cosecha se estima en un nivel inferior a la media, ya que las condiciones

atmosféricas secas causaron una contracción de las plantaciones y redujeron los rendimientos de los cultivos. En **Chile**, la producción de 2020 se estimó en un nivel muy inferior a la media debido a los bajos rendimientos -a causa del déficit de lluvias-, y a una reducción de la superficie plantada sin precedentes, ya que los agricultores siguieron orientándose hacia cultivos hortícolas en lugar del maíz. En **Colombia y Perú**, donde la recolección de la cosecha de la temporada principal está por terminar, se prevé que la producción de 2020 se sitúe a un nivel ligeramente inferior a la media debido a los déficits de humedad del suelo en las etapas de siembra, que dieron lugar a una contracción de la superficie sembrada. En la **República Bolivariana de Venezuela**, la recolección de la cosecha de maíz de la temporada principal está en curso y el pronóstico preliminar apunta a una producción muy inferior a la media, respaldada por una disminución continua de la superficie plantada que comenzó a partir de la crisis económica de 2014. Además de la grave escasez de insumos agrícolas y de combustible que ha limitado el rendimiento de los cultivos, las lluvias limitadas registradas entre junio y julio afectaron también a la germinación y el desarrollo de los cultivos en las principales zonas productoras de la región centro-occidental.

La cosecha de trigo de 2020 se encuentra en diferentes etapas de desarrollo en la subregión. En **Argentina** -el principal productor-, las operaciones de siembra finalizaron recientemente en medio de la inquietud por los efectos de las escasas precipitaciones en el desarrollo de los cultivos tempranos en las zonas productoras de la región centro-norte. La superficie plantada se estima oficialmente en un nivel superior a la media de 6,7 millones de hectáreas, impulsada por los altos precios internos, ya que la significativa depreciación de la moneda del país empujó la demanda de exportaciones y contribuyó a la subida de los precios. Las previsiones meteorológicas indican una mayor probabilidad de que se produzcan lluvias promedio durante el tercer trimestre de 2020, lo que se espera que disminuya el actual déficit de humedad del suelo y aumente las perspectivas de rendimientos. Los brotes de langostas, de los que se informó en junio en las zonas orientales del país, fueron contenidos gracias a las eficaces medidas de control y, según los informes oficiales, las pérdidas de cultivos y pastos han sido

Precios al por mayor del arroz en determinados países del América del Sur

(Real brasileño/tonelada) (Peso colombiano/tonelada)



Fuentes : Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Colombia; Instituto de Economía Agrícola, Brasil.

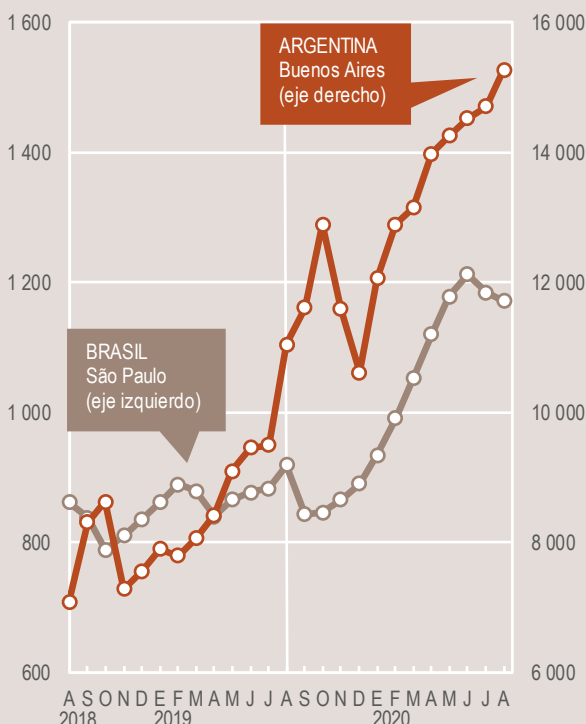
limitadas. En **Brasil**, la cosecha de trigo de 2020 se está recolectando en las principales regiones productoras meridionales y la producción se pronostica oficialmente en 6,8 millones de toneladas, un 26 por ciento más que la media quinquenal debido a las extensas plantaciones y a las expectativas de altos rendimientos. Sin embargo, es probable que las heladas y las fuertes lluvias caídas a finales de agosto en las principales zonas productoras del sur hayan afectado a la productividad de los cultivos, reduciendo las expectativas iniciales de rendimientos. En **Chile**, pese al aumento interanual de las plantaciones impulsado por los precios remuneradores, la superficie plantada se estima oficialmente en un nivel inferior a la media. La mejora de las lluvias desde junio

ha favorecido los cultivos, lo que aumenta las perspectivas de obtener buenos rendimientos. En **Paraguay y Uruguay** -donde la cosecha se recolecta en el último trimestre de 2020-, las plantaciones se estiman en niveles inferiores a la media debido al retraso de las recolecciones de la cosecha de soja que precede a la del trigo. Se informa de que las condiciones actuales de los cultivos son favorables en las principales regiones productoras de trigo.

La recolección del arroz terminó en mayo y la producción de 2020 se estima en un nivel medio en **Brasil** -principal productor de arroz de la subregión-, ya que la contracción de las plantaciones se vio contrarrestada por unos rendimientos elevados record. En **Uruguay**, se estima que la producción de arroz permanece por debajo de la media debido a una reducida superficie plantada sin precedentes, que ha venido disminuyendo durante el último decenio a causa de los altos costes de producción. De manera análoga, se prevé que la producción de 2020 en **Ecuador** se sitúe en un nivel ligeramente inferior al promedio, ya que la disminución de las precipitaciones provocó una caída de los rendimientos. En

Precios al por mayor del trigo en determinados países del América del Sur

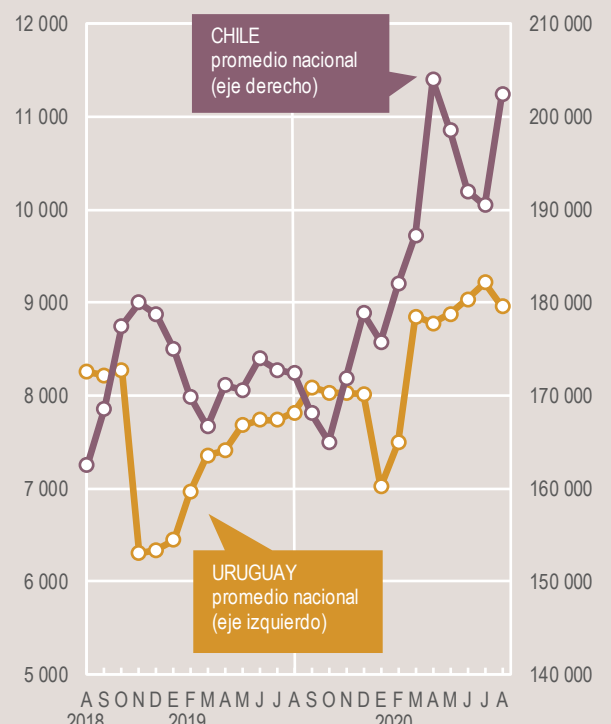
(Real brasileño/tonelada) (Peso argentino/tonelada)



Fuentes : Instituto de Economía Agrícola, Brasil; Bolsa de Cereales, Argentina.

Precios al por mayor del trigo en determinados países del América del Sur

(Peso uruguayo/tonelada) (Peso chileno/tonelada)



Fuentes : Instituto Nacional de Estadística, Uruguay; Cotrisa, Chile.

cambio, en **Colombia** y **Perú** -donde se está recolectando la cosecha de arroz de la temporada principal de 2020-, se prevé una producción superior a la media, debido sobre todo al aumento de las siembras y a los buenos rendimientos, respectivamente.

Previstas cuantiosas exportaciones de cereales en 2020/21

El total de exportaciones de cereales en la campaña comercial 2020/21 (marzo/febrero), principalmente de maíz, se pronostican en un nivel elevado de 94 millones de toneladas. Esta elevada cantidad refleja principalmente las excelentes producciones previstas en **Argentina** y **Brasil**, unidas a la debilidad de las monedas locales, que han impulsado la competitividad de las exportaciones de ambos países. Del total de exportaciones previstas, las de maíz se pronostican en 73 millones de toneladas, más de un 30 por ciento por encima de la media, y las de trigo se esperan en un nivel récord de 15 millones de toneladas, gracias en gran parte a los cuantiosos suministros exportables previstos en Argentina.

La elevada demanda de exportaciones sostiene los precios del maíz amarillo

En los principales países exportadores de maíz -**Argentina** y **Brasil**-, pese a la reciente finalización de la cosecha de 2020, los precios del maíz amarillo aumentaron

en el período de junio a agosto. Los precios fueron más altos interanualmente, reflejo principalmente del aumento sostenido de la demanda de exportación, respaldada por la debilidad de las monedas nacionales. En **Chile**, los precios se mantuvieron en general estables, ya que el aumento de las cantidades importadas en el segundo trimestre de 2020 compensó la presión alcista de la producción muy inferior a la media en 2020. Tras varios meses de estabilidad, los precios bajaron en agosto en **Uruguay** como consecuencia de las buenas disponibilidades en el mercado con la producción superior a la media de 2020. Sin embargo, los precios siguieron siendo superiores a los niveles de agosto de 2019 debido al aumento de los costes de producción, derivado de las consecuencias de una moneda más débil.

Durante el período de junio a agosto, los precios del arroz disminuyeron en **Colombia**, como consecuencia de la mejora de las disponibilidades en el mercado de las nuevas cosechas y el retorno a los niveles normales de la demanda minorista, que aumentó notablemente al iniciarse la pandemia de COVID-19 en abril. Sin embargo, los precios se mantuvieron por encima de los valores de un año antes, debido en gran parte a los altos costes de producción derivados de una moneda más débil. Los precios del arroz también bajaron estacionalmente en **Ecuador** y

Perú. En cambio, en **Brasil**, a pesar de la finalización de la cosecha de 2020 en mayo, los precios del arroz aumentaron debido a la fuerte demanda interna y en agosto eran superiores en más de un 40 por ciento en base anual. En **Uruguay**, los precios aumentaron fuertemente en julio debido al incremento de las ventas de exportación en el segundo trimestre de 2020.

Los precios del grano de trigo se fortalecieron estacionalmente en **Argentina** en el período de junio-agosto, y la creciente inquietud por las condiciones de tiempo seco para la cosecha de 2020 ejercieron una presión alcista adicional. En **Chile**, los precios subieron en agosto debido a que las cantidades importadas en el segundo trimestre de 2020 fueron menores que en el mismo período de 2019. Sin embargo, en agosto los precios aumentaron en más de un 15 por ciento a nivel interanual, debido a la reducida producción de 2019 y a la debilidad de la moneda. En cambio, los precios se debilitaron a partir de julio en **Brasil**, ya que el comienzo de la cosecha de 2020 y las perspectivas favorables de producción ejercieron presión a la baja sobre los precios. En **Ecuador** y **Perú**, los precios de la harina de trigo se mantuvieron en general estables entre junio y agosto y se acercaron a los valores de hace un año. Los precios también permanecieron estables en **Colombia**, pero fueron más altos interanualmente, apoyados por la depreciación de la moneda nacional.

EXÁMENES REGIONALES

AMÉRICA DEL NORTE, EUROPA Y OCEANÍA

Nota: Situación en el mes de agosto

Territorios/confines**



AMÉRICA DEL NORTE

Canadá
Cereales pequeños: Fase de maduración a recolección
Maíz: Fase reproductiva

Estados Unidos de América
Granos (invierno): Fase de plantación
Maíz: Fase de maduración a recolección

EUROPA

Europa septentrional
Granos (invierno): Fase de plantación a desarrollo inicial

Europa centromeridional
Granos (invierno): Preparación de la tierra a la plantación
Maíz: Recolección

CEI en Europa
Cereales pequeños: Recogidos en su mayor parte
Maíz: Recogidos en su mayor parte
Granos (invierno): Preparación de la tierra

OCEANÍA

Australia
Cereales (invierno): Fase vegetativa a fase de reproducción

Fuente: SMIA

** Ver Terminología (pág. 7)

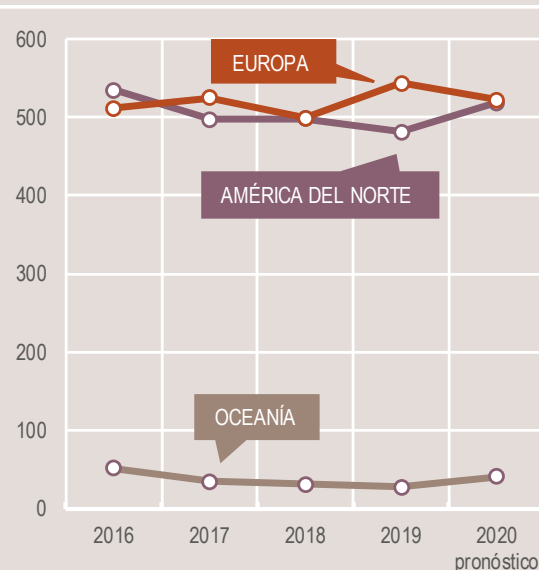
Panorama de la producción en América del Norte, Europa y Oceanía

En América del Norte, y a pesar de los recientes recortes en las previsiones, se prevé que la producción de cereales se recupere en los Estados Unidos de América en 2020, como consecuencia de una producción abundante de maíz que compensará con creces una menor cosecha de trigo. Análogamente, se espera que la producción de cereales en Canadá aumente en 2020 gracias a unos mejores resultados del trigo y los cereales secundarios.

En la Unión Europea, se pronostica que la producción de cereales disminuya en 2020 a un nivel inferior a la media, como consecuencia de las condiciones meteorológicas adversas y de las siembras reducidas. En los países de la CEI de Europa, la producción total de trigo se anuncia a un nivel superior a la media, apoyada por un aumento de las plantaciones sin precedentes en la Federación de Rusia. De modo análogo, se prevé una producción de maíz a un nivel extraordinario debido a un récord en la superficie plantada en Ucrania.

En Oceanía, gracias a las condiciones meteorológicas propicias, se prevé que la producción de cereales se recupere con fuerza en Australia en 2020, tras las cosechas reducidas por la sequía obtenidas en 2018 y 2019.

Producción de cereales (millones de toneladas)



AMÉRICA DEL NORTE



Previsión de un aumento de la producción de maíz en los Estados Unidos de América y Canadá

En los Estados Unidos de América, la recolección de las cosechas de maíz comenzó recientemente y la producción se prevé en un nivel superior a la media de 380 millones de toneladas, un 10 por ciento más que en el mismo período del año anterior. Sin embargo, el pronóstico relativo a la producción se revisó a la baja en los últimos meses, ya que se estimó que las plantaciones -aunque mayores a nivel interanual-, eran inferiores a las previsiones anteriores, mientras que los recientes daños causados por las tormentas en el Medio Oeste provocaron pérdidas de cosechas y perjudicaron las perspectivas de rendimientos. No obstante, aún se espera que los rendimientos nacionales se recuperen del bajo nivel del año anterior, que es el principal factor que impulsa las perspectivas de una producción en conjunto elevada.

En cuanto al trigo, la recolección de la cosecha principal de invierno de 2020

concluyó en julio y se prevé que la cosecha menor de primavera se recolecte a finales de septiembre. En conjunto, la producción de trigo se pronostica en 50 millones de toneladas, un 4 por ciento menos que la media quinquenal anterior y una disminución de 2 millones de toneladas con respecto a los resultados de 2019, debido principalmente a los rendimientos reducidos por las condiciones meteorológicas.

En Canadá, la recolección de la cosecha de maíz de 2020 comenzó a principios de septiembre y la producción se pronostica en 13,8 millones de toneladas, cercana a la media quinquenal, pero ligeramente superior en comparación con el año anterior, ya que las condiciones climáticas favorables dieron lugar a un aumento de los rendimientos que compensó con creces la reducción de la superficie plantada. La recolección de la cosecha secundaria de trigo de invierno concluyó recientemente, mientras que para la cosecha principal de primavera todavía está en curso. La producción total de trigo se pronostica oficialmente en 35 millones de toneladas, lo que representa un aumento de 2,5 millones de toneladas anuales y un 13 por ciento más que la media quinquenal. A pesar de una ligera contracción de la superficie plantada, el aumento previsto de la producción se basa principalmente en un repunte de los rendimientos, apoyado por unas condiciones meteorológicas propicias.

EUROPE



UNIÓN EUROPEA

Una menor superficie y la meteorología adversa reducen las expectativas de cosechas en la Unión Europea

Se espera que la producción de cereales de la Unión Europea disminuya en 2020 a un nivel inferior a la media de 282 millones de toneladas, reflejo de las reducciones previstas de las cosechas de trigo y cereales secundarios. La producción total de trigo -incluida la cosecha principal de trigo de invierno recolectada a principios de año-, se pronostica a un nivel inferior a la media de 121,5 millones de toneladas, impulsada principalmente por la reducción de las plantaciones. Las condiciones meteorológicas adversas causaron también una merma de los rendimientos del trigo de invierno en los principales países productores, en particular Francia y Rumania, lo que contribuyó aún más al descenso de la producción. De forma similar, se estima que la producción de cebada -que se obtiene en su mayor parte en los meses de invierno-, disminuirá en

Cuadro 16. Producción de cereales en América del Norte, Europa y Oceanía

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
América del Norte	84,9	84,6	84,9	405,4	388,4	424,1	9,1	8,4	9,9	499,5	481,3	518,9	7,8
Canadá	30,9	32,3	34,9	26,8	28,7	29,2	0,0	0,0	0,0	57,7	61,0	64,1	5,0
Estados Unidos de América	54,0	52,3	50,0	378,6	359,7	394,9	9,1	8,4	9,9	441,7	420,3	454,8	8,2
Europa	257,9	266,0	246,0	254,4	273,3	272,4	4,1	4,1	4,0	516,4	543,4	522,4	-3,9
Belarús	2,4	2,3	2,2	4,7	4,7	4,9	0,0	0,0	0,0	7,1	7,0	7,1	1,2
Unión Europea ¹	150,3	155,7	121,5	157,1	166,7	157,6	2,9	2,9	2,9	310,2	325,3	281,9	-13,3
Fed. de Rusia	73,5	74,5	81,0	41,2	42,3	42,7	1,1	1,1	1,0	115,8	117,9	124,7	5,8
Serbia	2,6	2,5	2,6	6,8	7,9	6,8	0,0	0,0	0,0	9,4	10,4	9,4	-10,1
Ucrania	26,3	28,3	26,0	39,7	46,4	45,9	0,1	0,1	0,1	66,1	74,8	72,0	-3,7
Oceanía	22,0	15,6	27,1	14,1	12,2	13,5	0,5	0,1	0,1	36,6	27,9	40,7	45,6
Australia	21,6	15,2	26,7	13,4	11,6	12,9	0,5	0,1	0,1	35,5	26,8	39,6	47,6

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

¹ Los datos de la Unión Europea del año 2020 (incluida la campaña de comercialización 2020/21) excluyen el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

2020 a un nivel inferior a la media, debido tanto a la reducción de las plantaciones como de los rendimientos.

La producción total de maíz -cuya cosecha aún está en curso en septiembre-, se pronostica en un nivel superior a la media de 70,5 millones de toneladas en 2020. Aunque se preveía que la producción fuera mayor que los pronósticos actuales, las condiciones climáticas calurosas y secas durante los meses de verano frenaron las expectativas de rendimiento de las cosechas de maíz de secano, especialmente en **Francia** y **Rumania**, lo que dio lugar a un recorte general de las previsiones de producción.

CEI EN EUROPA

Prevista una producción de cereales superior a la media en 2020 en medio de amplias plantaciones

La recolección de los cereales de invierno (principalmente trigo) concluyó en agosto, mientras que la de los cultivos de primavera está en curso y se espera que concluya en noviembre. La producción total de cereales de la subregión en 2020 se pronostica en casi 206,4 millones de toneladas, alrededor de un 8 por ciento más que la media quinquenal. El resultado se basa sobre todo en las previsiones de una elevada producción de maíz, que se pronostica en 54,2 millones de toneladas -un 20 por ciento superior a la media-, respaldada por las plantaciones récord en **Ucrania**. La producción subregional de trigo también se prevé en un nivel superior a la media de 110 millones de toneladas, debido esencialmente a unas perspectivas favorables para la producción en **la Federación de Rusia**, mientras que la producción subregional de cebada se pronostica en un volumen cercano a la media de 29 millones de toneladas.

En **la Federación de Rusia**, la producción total de cereales de 2020 se pronostica en 124,4 millones de toneladas, un 8 por ciento más que la media quinquenal. La producción total de trigo (cultivos de invierno y primavera) se señala en 81 millones de toneladas, un 10 por ciento más que la media, impulsada por unas plantaciones récord que se estiman oficialmente en 29,4 millones de hectáreas gracias a unos precios remunerativos y una fuerte demanda de exportaciones. La producción de maíz se pronostica en 15 millones de

toneladas, un 10 por ciento por encima de la media, debido igualmente a las extensas plantaciones, mientras que la producción de cebada se prevé en un nivel cercano a la media de unos 19 millones de toneladas.

En **Ucrania**, el pronóstico sobre la producción de cereales en 2020 es de unos 72 millones de toneladas, un 9 por ciento más que la media. El maíz representa el grueso de esta producción, que se prevé en un nivel muy superior a la media de 36 millones de toneladas, debido a una superficie plantada récord que se estima oficialmente en casi 5,5 millones de hectáreas. En cambio, la producción de trigo se pronostica a un nivel ligeramente inferior a la media de 26 millones de toneladas, ya que las lluvias reducidas en marzo y abril afectaron a los rendimientos en las regiones meridionales.

En **Belarús**, la producción total de cereales de 2020 se pronostica a un nivel casi medio de 7 millones de toneladas. Se prevé que las extensas plantaciones de maíz den lugar a una producción muy superior a la media, mientras que las de trigo y cebada se pronostican alrededor de un 10 por ciento por debajo del promedio, debido a la reducción de las superficies plantadas. Aunque las condiciones meteorológicas fueron en general favorables durante toda la campaña, los déficits localizados de precipitaciones provocaron un estrés por la humedad del suelo y afectaron negativamente a los rendimientos de los cultivos de invierno (principalmente trigo y cebada) en la región sudoriental de Gomel (que contribuye de media al 15 por ciento de la producción total anual de cereales).

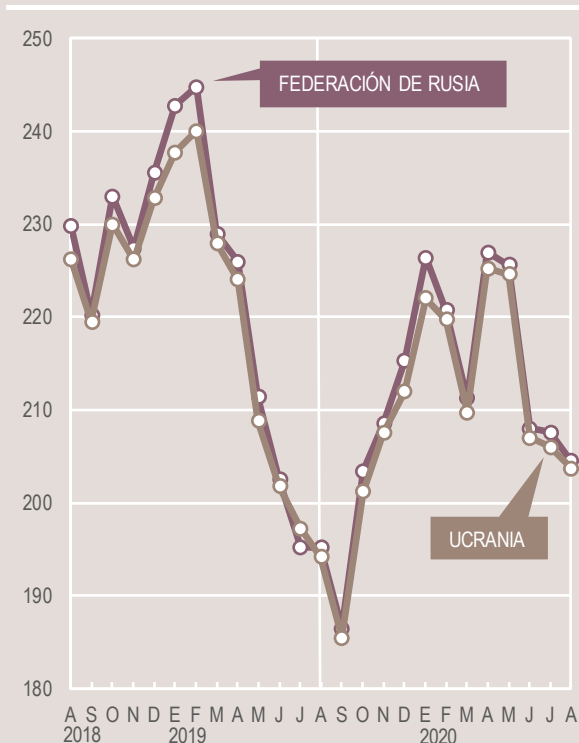
En **la República de Moldova**, la producción total de cereales de 2020 se pronostica en alrededor de 3 millones de toneladas, un 4 por ciento menos que la media quinquenal. La producción de trigo se estima en 800 000 toneladas,

un 30 por ciento por debajo de la media debido a la disminución de las precipitaciones, que fueron particularmente escasas en abril de 2020 y afectaron a los rendimientos en las principales zonas agrícolas del sur. En cambio, la producción de maíz se prevé a un nivel superior a la media de 2 millones de toneladas, gracias a unas siembras elevadas récord.

Previsión de exportaciones de cereales en la campaña comercial 2020/21 por encima de la media

Las exportaciones totales de cereales en la campaña comercial 2020/21 (julio/junio) se pronostican en 98,1 millones de toneladas, un 10 por ciento más que la media quinquenal, reflejo en gran medida de expectativas de importantes exportaciones de maíz de **Ucrania**. Las exportaciones subregionales totales de maíz se prevén a su vez en 34 millones de toneladas. Por su parte, las exportaciones subregionales de trigo se esperan en 54,1 millones de toneladas, justo por encima del nivel medio de los cinco últimos años. La fuerte demanda de los países importadores y la abundante cosecha de 2020 son los dos factores principales que se calcula apoyen un nivel elevado de

Precios de exportación de trigo en Federación de Rusia y Ucrania (USD/tonelada)



Fuente: International Grains Council.

exportaciones de trigo de **la Federación de Rusia**, previstas en 36,5 millones de toneladas, un 11 por ciento más que la media quinquenal. En cambio, en **Ucrania** el nivel de exportaciones ha sido contenido por una directiva gubernamental -establecida en agosto-, que fija la cantidad máxima de envíos de trigo en 17,5 millones de toneladas para la campaña comercial 2020/21.

Bajan los precios de exportación del trigo

En **la Federación de Rusia** y **Ucrania** -los principales países exportadores de trigo de la subregión-, los precios de exportación del trigo de molienda disminuyeron un 8 por ciento en junio con el comienzo de las cosechas de invierno de 2020 y se mantuvieron en general estables en julio. En ambos países, los precios al por mayor del grano y de la harina de trigo permanecieron prácticamente invariables en junio y bajaron estacionalmente en julio, pero siguieron siendo muy superiores a los niveles de hace un año.

Los precios de las papas en **la Federación de Rusia** y en **Belarús** -el principal exportador de la subregión-, subieron con fuerza entre marzo y junio de 2020, en consonancia con las tendencias estacionales, y disminuyeron en julio al aumentar las disponibilidades del mercado con los nuevos suministros de la cosecha de 2020.

OCEANÍA



La producción de cereales debe recuperarse en 2020

En **Australia**, se prevé que la recolección de la cosecha de trigo de invierno tenga lugar a partir de octubre de 2020 y continúe hasta principios de 2021. La producción se prevé en 26,7 millones de toneladas, 11,5 millones de toneladas más que el resultado reducido por la sequía en 2019 y casi un 25 por ciento más que la media quinquenal anterior. Este importante aumento de la producción se basa en una expansión de las plantaciones -estimada oficialmente en un nivel superior a la media con 13 millones de hectáreas-, y en las expectativas de rendimientos superiores a la media, apoyados por unas lluvias bien distribuidas y abundantes. Igualmente, la producción de cebada se pronostica en 10,6 millones de toneladas, lo que supone un aumento interanual del 17 por ciento y un 6 por ciento más que la media quinquenal, consecuencia del aumento de las plantaciones y las buenas perspectivas de rendimientos.

APÉNDICE ESTADÍSTICO

Cuadro A1. Indicadores de la oferta y demanda mundiales de cereales

	Promedio 2015/16 - 2019/20	2016/17	2017/18	2018/19	2019/20	2020/21
Coefficiente entre las existencias mundiales y la utilización (%)						
Trigo	35,9	35,9	38,2	36,0	36,6	36,6
Cereales secundarios	28,5	28,4	29,3	28,9	28,5	28,3
Arroz	35,5	34,8	35,3	36,8	35,9	35,1
Total de cereales	31,9	31,7	32,9	32,4	32,1	31,8
Coefficiente entre los suministros de los grandes exportadores de granos y las necesidades normales de mercado (%)¹						
	121,4	123,6	122,9	116,8	118,7	117,0
Coefficiente entre las existencias finales de los grandes exportadores y la desaparición total (%)²						
Trigo	18,6	19,8	21,0	18,2	15,8	15,2
Cereales secundarios	15,2	14,8	15,7	16,1	16,0	16,7
Arroz	20,9	18,9	18,1	22,6	25,4	25,3
Total de cereales	18,2	17,8	18,3	19,0	19,1	19,1
	Tasa de crecimiento tendencial anual			Cambio con respecto al año anterior		
	2010-2019	2016	2017	2018	2019	2020
Cambios en la producción mundial de cereales (%)						
	2,0	3,0	1,2	-1,8	2,3	2,2
Cambios en la producción de cereales en los PBIDA (%)						
	2,1	3,7	3,6	2,5	1,7	1,4
Cambios en la producción de cereales en los PBIDA, excluido India (%)						
	2,0	2,1	1,0	3,4	2,0	0,1
		2017	2018	2019	2020*	Variación 2020* respecto de 2019*
Algunos índices de precios de cereales³						
Trigo		89,0	99,0	95,3	97,2	1,4%
Maíz		88,6	99,1	94,6	92,7	-3,7%
Arroz		99,0	106,3	101,5	110,3	9,5%

Fuente: FAO

Notas: Utilización es la suma del uso con fines alimentarios, como pienso y para otros usos. Cereales = Trigo, cereales secundarios y arroz. Granos = Trigo y cereales secundarios.

¹ Los grandes países exportadores de trigo son la Argentina, Australia, el Canadá, la Unión Europea, Kazajstán, Federación de Rusia, Ucrania y los Estados Unidos de América; los grandes países exportadores de cereales secundarios son la Argentina, Australia, Brasil, el Canadá, la Unión Europea, Fed. de Federación de Rusia, Ucrania y los Estados Unidos de América; los grandes países exportadores de arroz son la India, el Pakistán, Tailandia, los Estados Unidos de América y Viet Nam.² Por desaparición se entiende la utilización interna más las exportaciones en una campaña dada.³ Índices de precios: El índice de precios del trigo está basado en el índice de precios del trigo del CIC, adaptado con la base de 2014-2016 = 100; En cuanto al maíz, el amarillo No. 2 de los Estados Unidos de América (entregado en los puertos del Golfo de EEUU) con base de 2014-2016 = 100; En cuanto al arroz, el índice de precios del arroz de la FAO, 2014-2016=100, está basado en 21 cotizaciones de exportación del arroz.

*Promedio enero-agosto.

Cuadro A2. Existencias mundiales de cereales¹
(millones de toneladas)

	2016	2017	2018	2019	2020 estimacion	2021 pronóstico
TOTAL DE CEREALES	794,6	839,1	879,7	868,1	880,9	895,5
Trigo	242,6	265,0	287,0	271,4	276,6	282,2
en manos de:						
- principales exportadores ²	70,4	79,9	84,3	71,5	64,2	58,7
- otros países	172,2	185,1	202,7	199,9	212,4	223,5
Cereales secundarios	380,0	401,1	416,5	412,1	421,2	432,1
held by:						
- main exporters ²	106,4	119,8	130,4	132,2	135,9	145,5
- others	273,6	281,3	286,1	279,9	285,3	286,6
Arroz (elaborado)	172,0	173,0	176,2	184,6	183,1	181,2
held by:						
- main exporters ²	34,5	33,2	32,3	39,6	44,5	46,4
- others	137,5	139,8	143,9	145,0	138,6	134,8
Países desarrollados	170,8	196,9	198,5	191,2	189,4	198,8
Australia	7,2	9,5	7,3	8,8	8,2	10,7
Canadá	10,0	12,5	11,1	9,4	10,4	12,1
Estados Unidos de América	76,1	95,8	88,8	91,3	89,1	91,7
Federación de Rusia	11,9	20,2	22,9	14,2	12,4	12,5
Japón	7,3	6,6	6,7	6,5	6,7	6,7
Sudáfrica	3,7	1,8	5,1	3,6	2,6	4,1
Ucrania	9,7	8,4	8,0	7,2	4,8	5,4
Unión Europea ³	40,8	35,2	45,3	44,6	46,9	44,1
Países en desarrollo	623,8	642,1	681,3	677,0	691,5	696,7
Asia	527,7	546,8	566,2	564,2	585,0	591,7
China (continental)	378,2	409,4	424,4	421,9	435,6	438,7
Filipinas	4,0	3,7	4,1	4,7	4,0	4,1
India	42,3	34,6	42,1	50,8	57,5	59,5
Indonesia	10,2	9,2	10,2	11,5	9,0	7,7
Irán (Rep. Islámica del)	9,9	11,6	10,6	9,1	9,7	11,5
Pakistán	5,8	5,8	5,1	3,5	2,2	2,2
Rep. Árabe Siria	1,7	1,3	1,7	1,4	2,2	2,7
República de Corea	4,9	4,5	4,1	2,6	2,8	2,8
Turquía	7,4	6,0	7,1	6,7	8,3	9,4
África	56,5	54,4	61,0	61,9	57,5	57,2
Argelia	5,7	5,6	5,3	6,6	6,3	5,8
Egipto	7,7	7,4	6,8	5,6	6,7	6,6
Etiopía	4,2	4,8	5,6	6,3	7,1	7,3
Marruecos	8,4	5,9	6,7	7,3	6,0	4,4
Nigeria	2,9	2,5	2,9	3,8	3,1	3,0
Túnez	1,0	1,0	1,1	1,0	1,2	1,2
América Central	7,7	9,9	10,5	10,0	9,6	9,5
México	4,6	6,5	7,6	7,5	7,3	7,3
América del Sur	31,3	30,5	43,0	40,3	39,0	37,9
Argentina	7,7	7,4	12,4	13,0	12,8	9,9
Brasil	14,2	12,7	19,9	16,8	16,5	19,1

Fuente: FAO

Nota: Las cifras se basan sobre información oficial y no oficial. Los totales se han calculado a partir de datos no redondeados.

¹ Los datos se basan en un agregado de los niveles de remanentes al final de los años agrícolas nacionales y no deben interpretarse en el sentido de que representan los niveles mundiales de existencias en un momento determinado.² Los principales países exportadores de trigo son la Argentina, Australia, el Canadá, la Unión Europea, el Kazajistán, la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América; los principales países exportadores de cereales secundarios son la Argentina, Australia, el Brasil, el Canadá, la Unión Europea, la Federación de Rusia, la Ucrania y los Estados Unidos de América; los principales países exportadores de arroz son la India, el Pakistán, Tailandia, los Estados Unidos de América y Viet Nam.³ Los datos de la Unión Europea del año 2020 (incluida la campaña de comercialización 2020/21) excluyen el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Cuadro A3. Determinados precios internacionales del trigo y de los cereales secundarios

(USD por tonelada)

	Trigo			Maiz		Sorgo
	EE.UU. No.2 Hard Red Winter Prot.Ord ¹	EE.UU. No.2 Soft Red Winter ²	Argentina Trigo Pan ³	EE.UU. No.2 amarillo ²	Argentina ³	EE.UU. No.2 amarillo ²
Anual (julio/junio)						
2007/08	361	311	318	200	192	206
2008/09	270	201	234	188	180	170
2009/10	209	185	224	160	168	165
2010/11	316	289	311	254	260	248
2011/12	300	256	264	281	269	264
2012/13	348	310	336	311	278	281
2013/14	318	265	335	217	219	218
2014/15	266	221	246	173	177	210
2015/16	211	194	208	166	170	174
2016/17	197	170	190	156	172	151
2017/18	230	188	203	159	165	174
2018/19	232	210	233	166	166	163
2019/20	220	219	231	163	163	163
Mensual						
2018 - agosto	250	215	242	162	168	165
2018 - septiembre	242	203	235	156	160	165
2018 - octubre	240	210	233	160	162	159
2018 - noviembre	232	210	220	160	161	157
2018 - diciembre	240	217	228	167	171	164
2019 - enero	238	219	234	166	173	162
2019 - febrero	234	217	244	170	170	170
2019 - marzo	223	201	231	167	163	170
2019 - abril	213	195	220	161	155	164
2019 - mayo	212	203	218	172	166	164
2019 - junio	227	222	243	196	183	164
2019 - julio	216	202	244	188	177	158
2019 - agosto	203	197	238	162	151	147
2019 - septiembre	200	200	228	157	145	149
2019 - octubre	212	213	229	168	157	164
2019 - noviembre	220	225	198	167	167	162
2019 - diciembre	225	238	203	168	173	165
2020 - enero	237	249	226	172	185	167
2020 - febrero	230	240	240	170	180	165
2020 - marzo	227	230	243	162	170	165
2020 - abril	232	222	244	145	155	165
2020 - mayo	223	211	239	144	146	176
2020 - junio	216	200	241	149	149	173
2020 - julio	220	210	244	151	153	180
2020 - agosto	221	207	240	148	163	195

Fuentes: Consejo Internacional de Cereales (CIC) y USDA.

¹ Entregado en los puertos f.o.b. del Golfo de los Estados Unidos de América.² Entregado en los puertos del Golfo de los Estados Unidos de América.³ Up River f.o.b.

Cuadro A4a. Estimación de las necesidades de importación de cereales en los Países de Bajos Ingresos y Déficit de Alimentos¹ en 2019/20 ó 2020 (miles de toneladas)

	Campaña comerciales	2018/19 ó 2019			2019/20 ó 2020
		Compras comerciales	Ayuda alimentaria	Total compras comerciales y ayuda	Necesidades de importación (excluidas las re-exportaciones)
ÁFRICA		26 122,4	1 009,6	27 132,0	28 506,6
África oriental		10 371,7	698,0	11 069,7	11 850,0
Burundi	ene/dic	164,1	16,0	180,1	185,0
Comoras	ene/dic	58,0	0,0	58,0	61,5
Djibouti	ene/dic	83,0	4,0	87,0	89,0
Eritrea	ene/dic	448,3	0,0	448,3	458,5
Etiopía	ene/dic	1 810,0	54,0	1 864,0	1 840,0
Kenya	oct/sep	2 929,3	80,0	3 009,3	3 658,0
Rep. Unida de Tanzania	jun/may	954,0	11,0	965,0	985,0
Rwanda	ene/dic	190,0	0,0	190,0	210,0
Somalia	ago/jul	645,0	190,0	835,0	905,0
Sudán	nov/oct	2 005,0	230,0	2 235,0	2 230,0
Sudán del Sur	nov/oct	590,0	90,0	680,0	680,0
Uganda	ene/dic	495,0	23,0	518,0	548,0
África austral		2 637,1	14,7	2 651,8	3 115,6
Lesotho	abr/mar	164,8	0,6	165,4	187,9
Madagascar	abr/mar	683,0	8,0	691,0	733,7
Malawi	abr/mar	145,0	2,0	147,0	193,0
Mozambique	abr/mar	1 367,7	1,0	1 368,7	1 430,0
Zimbabwe	abr/mar	276,6	3,1	279,7	571,0
África occidental		10 577,7	140,9	10 718,6	10 857,4
Países de la costa		5 947,7	48,5	5 996,2	5 665,5
Benin	ene/dic	511,0	6,0	517,0	207,0
Côte d'Ivoire	ene/dic	1 910,0	5,5	1 915,5	1 825,5
Ghana	ene/dic	1 646,7	5,0	1 651,7	1 595,0
Guinea	ene/dic	782,0	5,5	787,5	957,5
Liberia	ene/dic	495,0	12,0	507,0	478,0
Sierra Leona	ene/dic	311,0	14,0	325,0	347,0
Togo	ene/dic	292,0	0,5	292,5	255,5
Países sahelianos		4 630,0	92,4	4 722,4	5 191,9
Burkina faso	nov/oct	713,0	11,0	724,0	732,0
Chad	nov/oct	151,0	38,6	189,6	194,6
Gambia	nov/oct	244,0	1,5	245,5	253,0
Guinea-Bissau	nov/oct	123,0	6,3	129,3	174,3
Malí	nov/oct	461,2	0,0	461,2	461,2
Mauritania	nov/oct	531,8	13,0	544,8	545,8
Níger	nov/oct	600,0	18,0	618,0	696,0
Senegal	nov/oct	1 806,0	4,0	1 810,0	2 135,0
África central		2 535,9	156,0	2 691,9	2 683,6
Camerún	ene/dic	1 360,0	10,0	1 370,0	1 360,0
Congo	ene/dic	334,0	2,0	336,0	306,0
Rep. Centroafricana	ene/dic	73,0	23,0	96,0	95,4
Rep. Dem. del Congo	ene/dic	750,0	120,0	870,0	900,0
Santo Tomé y Príncipe	ene/dic	18,9	1,0	19,9	22,2

Fuente: FAO

¹ El grupo de Países de Bajos Ingresos y con Déficit de Alimentos (PBIDA) incluye los países con déficit neto de alimentos y con un ingreso anual per cápita inferior al nivel utilizado por el Banco Mundial para determinar el derecho a recibir la asistencia de la AIF (es decir, 1 905 de USD en 2018); para más detalles véase el sitio Web <http://www.fao.org/countryprofiles/lifdc.asp?lang=es>

Cuadro A4b. Estimación de las necesidades de importación de cereales en los Países de Bajos Ingresos y Déficit de Alimentos¹ en 2019/20 ó 2020 (miles de toneladas)

	Campaña comerciales	2018/19 ó 2019			2019/20 ó 2020
		Compras comerciales	Ayuda alimentaria	Total compras comerciales y ayuda	Necesidades de importación (excluidas las re-exportaciones)
ASIA		39 763,7	1 180,8	40 944,5	39 735,3
CEI asiática		4 994,6	0,1	4 994,7	5 020,5
Kirguistán	jul/jun	611,9	0,1	612,0	638,5
Tayikistán	jul/jun	1 288,0	0,0	1 288,0	1 330,0
Uzbekistán	jul/jun	3 094,7	0,0	3 094,7	3 052,0
Lejano Oriente		24 187,1	365,7	24 552,8	25 162,8
Bangladesh	jul/jun	7 573,3	92,7	7 666,0	7 971,5
India	abr/mar	302,7	0,0	302,7	646,5
Nepal	jul/jun	1 183,8	2,0	1 185,8	1 080,8
Rep.Pop.Dem. de Corea	nov/oct	1 314,0	271,0	1 585,0	*
Viet Nam	jul/jun	13 813,3	0,0	13 813,3	15 464,0
Cercano Oriente		10 582,0	815,0	11 397,0	9 552,0
Afghanistan	jul/jun	3 212,0	100,0	3 312,0	2 292,0
República Árabe Siria	jul/jun	3 390,0	290,0	3 680,0	2 830,0
Yemen	ene/dic	3 980,0	425,0	4 405,0	4 430,0
AMÉRICA CENTRAL		1 414,6	10,1	1 424,7	1 479,6
Haití	jul/jun	784,9	10,1	795,0	824,6
Nicaragua	jul/jun	629,7	0,0	629,7	655,0
OCEANÍA		62,0	0,0	62,0	62,0
Islas Salomón	ene/dic	62,0	0,0	62,0	62,0
TOTAL		67 362,7	2 200,5	69 563,2	69 783,5

Source: FAO

¹ El grupo de Países de Bajos Ingresos y con Déficit de Alimentos (PBIDA) incluye los países con déficit neto de alimentos y con un ingreso anual per cápita inferior al nivel utilizado por el Banco Mundial para determinar el derecho a recibir la asistencia de la AIF (es decir, 1 905 de USD en 2018); para más detalles véase el sitio Web <http://www.fao.org/countryprofiles/lifdc.asp?lang=es>

* Estimaciones aún no disponibles.

Cuadro A5. Estimación de las necesidades de importación de cereales en los Países de Bajos Ingresos y Déficit de Alimentos¹ en 2020/21 (miles de toneladas)

	Campaña comerciales	2019/20			2020/21
		Compras comerciales	Ayuda alimentaria	Total compras comerciales y ayuda	Necesidades de importación (excluidas las re-exportaciones)
ÁFRICA		4 764,9	240,7	5 005,6	5 517,7
África oriental		1 669,0	221,0	1 890,0	1 945,0
Rep. Unida de Tanzania	jun/may	974,0	11,0	985,0	1 060,0
Somalia	ago/jul	695,0	210,0	905,0	885,0
África austral		3 095,9	19,7	3 115,6	3 572,7
Lesotho	abr/mar	187,3	0,6	187,9	233,1
Madagascar	abr/mar	725,7	8,0	733,7	716,0
Malawi	abr/mar	190,0	3,0	193,0	214,5
Mozambique	abr/mar	1 425,0	5,0	1 430,0	1 466,0
Zimbabwe	abr/mar	567,9	3,1	571,0	943,1
ASIA		34 844,2	461,1	35 305,3	35 172,3
CEI asiática		5 020,4	0,1	5 020,5	5 050,5
Kirguistán	jul/jun	638,4	0,1	638,5	639,5
Tayikistán	jul/jun	1 330,0	0,0	1 330,0	1 264,0
Uzbekistán	jul/jun	3 052,0	0,0	3 052,0	3 147,0
Lejano Oriente		25 091,8	71,0	25 162,8	25 019,8
Bangladesh	jul/jun	7 902,5	69,0	7 971,5	8 155,0
India	abr/mar	646,5	0,0	646,5	514,0
Nepal	jul/jun	1 078,8	2,0	1 080,8	1 250,8
Viet Nam	jul/jun	15 464,0	0,0	15 464,0	15 100,0
Cercano Oriente		4 732,0	390,0	5 122,0	5 102,0
Afganistán	jul/jun	2 192,0	100,0	2 292,0	2 332,0
República Árabe Siria	jul/jun	2 540,0	290,0	2 830,0	2 770,0
AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE		1 469,5	10,1	1 479,6	1 465,1
Haití	jul/jun	814,5	10,1	824,6	850,1
Nicaragua	jul/jun	655,0	0,0	655,0	615,0
TOTAL		41 078,6	711,9	41 790,5	42 155,1

Source: FAO

* Los países incluidos en esta tabla son solo los que han entrado en la nueva campaña comercial.

¹ El grupo de Países de Bajos Ingresos y con Déficit de Alimentos (PBIDA) incluye los países con déficit neto de alimentos y con un ingreso anual per cápita inferior al nivel utilizado por el Banco Mundial para determinar el derecho a recibir la asistencia de la AIF (es decir, 1 905 de USD en 2018); para más detalles véase el sitio Web <http://www.fao.org/countryprofiles/lifdc.asp?lang=es>

SMIA - Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura

SMIA vigila continuamente las perspectivas para las cosechas y la situación de la seguridad alimentaria mundial, regional, nacional y subnacional y advierte sobre dificultades y emergencias alimentarias inminentes. Establecido al iniciarse la crisis alimentaria mundial a principios de los años setenta, el SMIA mantiene una base de datos de características únicas sobre todos los aspectos de la oferta y la demanda de alimentos al servicio de todos los países del mundo. El Sistema facilita a las autoridades y a la comunidad internacional información actualizada y exacta para que puedan planificarse intervenciones oportunas a fin de evitar el sufrimiento.

Perspectivas de cosechas y situación alimentaria es una publicación realizada por la División de Mercados y Comercio de la FAO en el marco del Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA). Se publica cuatro veces al año y se centra en las novedades que afectan a la situación alimentaria de los países en desarrollo y los Países de Bajos Ingresos y con Déficit de Alimentos (PBIDA) en particular. En el informe se facilita un examen de la situación alimentaria por región geográfica, una sección dedicada a los PBIDA y una lista de los países que necesitan asistencia exterior para alimentos. Incluye también un panorama de la situación mundial de la oferta y la demanda para complementar el análisis bianual de la publicación **Perspectivas Alimentarias**. **Perspectivas de cosechas y situación alimentaria** está disponible en inglés, francés, y español, en formato electrónico.

El presente informe se basa en información disponible a **agosto de 2020**.

Para cualquier información sírvanse dirigirse al:

Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA)

Mercados y Comercio - Desarrollo económico y social

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

Viale delle Terme di Caracalla

00153 Roma - Italia

Correo electrónico: GIEWS1@fao.org

Perspectivas de cosechas y situación alimentaria y otros informes del SMIA están disponibles en Internet en la siguiente dirección URL de la FAO: <http://www.fao.org/giews/es>.

El **Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA)** ha creado una lista de distribución para difundir sus informes. Para suscribirse, envíe el formulario de inscripción que encontrará en el siguiente enlace: http://newsletters.fao.org/k/Fao/trade_and_markets_english_giews_world.

ISBN 978-92-5-133451-5 ISSN 2707-2266



9 789251 334515

CB1101ES/1/10.20